

Biblián

otro pueblo para el turismo

Eduardo Peralta Idrovo

2024



Biblián

otro pueblo para el turismo

Eduardo Peralta Idrovo

2024



Biblián

otro pueblo para el turismo

Digital / impresión limitada
Diciembre, 2024

Autor:

Eduardo Peralta Idrovo
peraltaedu55@gmail.com

ISBN: 978-9942-45-418-8

Revisión: Ing. Bolívar Cárdenas E.

Diseño, diagramación e impresión:

Imprenta IdeaZ, Quito

Auspiciante:

CB Cooperativa

CITA:

Peralta, E. 2024. Biblián, otro pueblo para el turismo. Imprenta IdeaZ. Quito, Ecuador. 148 p.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación; por cualquier medio de reproducción, sin contar con la autorización escrita del titular de la propiedad intelectual.

A Biblián...
¡Un pueblo que al departir canta y al visitante le encanta!
¡En los 80 años de cantonización!
¡En los 15 años de la Unidad de Cultura y Turismo!

A Miguel Peralta Bustos[†] (1933-2023), mi querido padre;
copartícipe de la construcción del Santuario del Rocío (1953-1984),
uno de los atractivos turísticos emblemáticos de Biblián.

A Roxana –mi amada esposa– por su apoyo incondicional
a los proyectos de escribir y publicar.
A Iván y Natalia, nuestros hijos.

Presentación

En el corazón de Sudamérica, Ecuador brilla como un destino turístico de riqueza incomparable, donde su diversidad geográfica y cultural encanta a los viajeros de todo el mundo. En la actualidad, el turismo en Ecuador no solo es una fuente de inspiración y aventura, sino que también se emerge como un pilar clave para el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y el desarrollo de sus comunidades. Desde las majestuosas cumbres de los Andes hasta las exóticas Islas Galápagos, cada región ofrece una experiencia única que fortalece la economía nacional, genera empleos y contribuye al bienestar de miles de ecuatorianos.

El turismo en Ecuador no solo es un viaje hacia la naturaleza, la historia y la cultura; es también una oportunidad para que los pueblos, sus tradiciones y su identidad se preserven y florezcan. Con cada visitante, el país construye un futuro sostenible, donde el turismo se convierte en un vínculo entre el progreso económico y la protección de su invaluable patrimonio.

Biblián “el cantón verde del Austro”, goza de una bendición de la naturaleza y de sus hijos que nos ofrece identidad; junto al río Burgay y al valle inclinado en forma de tazón que lo rodea, mostrando que su territorio cuenta con fortalezas y oportunidades, las que están esperando ser potencializadas, como es el caso de los atractivos turísticos.

Como bien lo titula a esta obra, su autor, el conterráneo, Eduardo Peralta Idrovo: «Biblián, otro pueblo para el turismo», es evidente que la aseveración se sostiene en la identificación de sitios y lugares turísticos que tienen décadas de disfrutar de este privilegio. Sólo basta resaltar la magnificencia de la obra del Santuario de Nuestra Señora del Rocío; más que centenario en su bella edificación y la fe inconmensurable en la pequeña imagen allí venerada; haciendo del turismo religioso en Biblián una actividad primigenia en este ámbito.

Junto a este atractivo turístico, se resaltan más sitios, a los que se pueden llegar para descansar y deleitarse de muchas maneras; solos, en familia o con amistades y que valen ser mencionados: el centro histórico de Biblián; el tejido de sombrero de paja toquilla, la cocina y gastronomía; el obelisco de Verdeloma; la laguna de Tushin-Burgay; el bosque protector “Cubilán”; los antropomorfos y zoomorfos del cerro “Padre Rumi” y el mirador del cerro “Charón-Ventanas”.

Eduardo propone nueve atractivos turísticos con estas características de sueño o utopía que valen resaltarlos: hacienda “El Bueste”, templo del queso maduro artesanal; el Chapak Ñan y el tambo de Burgay; la ruta de los científicos Humboldt y Bonpland en 1802 y la flor del Galuay; el museo de Max Konanz en Burgay; el museo de las minas de carbón de piedra; el museo del ferrocarril en Biblián y el museo del “jabón negro”. En esta propuesta, se narran historias poco conocidas o escritas, pero que están respaldas con fuertes evidencias de calidad.

Como es el anhelo del autor y de quienes apoyamos estas iniciativas, ojalá en los próximos años, las generaciones jóvenes y las alianzas público-privadas tomen el liderazgo y la decisión de llevar a Biblián al reconocimiento como un “Pueblo Mágico” y hacer del turismo la mejor fuente y alternativa de sustento de su población.

Acompañemos a descubrir esos lugares únicos que definen la esencia ecuatoriana, y somos parte de este crecimiento que transforma vidas y paisajes en el país de los cuatro mundos.

Juan Pablo González Bustos
GERENTE DE CB CCOOPERATIVA

Prólogo

A sí como los seres humanos tenemos virtudes y defectos, los pueblos igualmente poseen características especiales, como son los espacios que encarnan los atractivos naturales y edificados, para que los visitantes puedan apreciarlos y disfrutarlos, contando entre los turistas, a compatriotas y a los llegados de latitudes extrañas.

En el caso del cantón Biblián, éste es un lugar que tiene localidades muy, pero muy llamativas; que de alguna forma todavía se mantienen inexploradas; pero un visionario, hijo de esta maravillosa tierra, autor de la presente obra, el Ing. Eduardo Peralta Idrovo, ha trabajado con denuedo y esmero, destacando en forma muy detallada, lo más valioso que posee el *Cantón Verde* y acaso a través de esta publicación, propiciar en la conciencia de los vinculados con el manejo del turismo, se los pongan en valor, a fin de que los sitios que ricamente son descritos en el presente trabajo, puedan ser aprovechados.

En este tratado, Eduardo Peralta Idrovo, nos expone debidamente varios renglones para el aprovechamiento de las cualidades turísticas que ostentan; tal el caso del sugestivo santuario de la Virgen del Rocío, impresionante construcción engarzada en la colina del Zhalao y su concurrida fiesta del 8 de septiembre.

Al frente de este portentoso monumento de la fe, está para la reflexión de propios y extraños, el obelisco de Verdeloma, que recuerda el sacrificio heroico, de la inmarcesible ofrenda que nuestros patriotas, entregaron en aras de la libertad.

Paralelo a esto, en el presente proyecto editorial, el autor propone la visita a algunos puntos que ofrece la naturaleza, como la laguna de *Tushin-Burgay* y la cría de alpacas; el bosque protector de *Cubilán*; para las extenuantes, pero muy gratificantes caminatas, en donde se puede apreciar figuras en piedra, cuyas imágenes se asemejan a un cóndor; otras, a la cabeza de un mono, que los especialistas los califican como

antropomorfas y zoomorfas. Estas dos moles graníticas están en el *Padre Rumi*, sin desmerecer al cerro *Charón-Ventanas*, maravilla que la naturaleza ha prodigado a este asiento austral, y desde cuya cúspide se puede apreciar un espléndido paisaje a 360 grados.

En cuanto al centro histórico que posee el *Encanto del Sur*-como yo le llamo-, éste resulta bastante seductor, por sus edificaciones del siglo pasado; construidas sobre bases de piedra y armazón de madera, paredes de madera, carrizo, paja, cabuya y barro; otras de adobe con techos de teja –como dice el autor-; particularmente aquellas situadas en un costado del parque central; sin desmerecer por nada, unas sugerentes viviendas del patrimonial callejón que llega al punto conocido como “El Tope”, cuyas fachadas para nuestro entender, deben ser restauradas urgentemente.

La gastronomía de Biblián es otro renglón que motiva a propios y extraños a visitar el “*Cantón Verde*”, a cuyos puntos -situados en la subida hacia Mosquera-, acuden decenas de turistas ávidos por disfrutar las cascaritas y el resto de los preparados de cerdo.

La granja agroecológica “Burgay”, atractiva infraestructura trabajada por el Gobierno Provincial del Cañar; en la que se puede aprovechar de lo que ofrece un vivero con orquídeas, un centro de interpretación; la cría de animales; espacios para el juego de niños y adultos y el servicio de restaurant; éste es otro desconocido complejo que debe aprovecharse para el disfrute con la familia.

La investigación de Eduardo Peralta Idrovo es singular, porque está elaborada con un estilo sencillo y comprensible, sin desmerecer los momentos en los que, como técnico que es, sus narraciones adquieren un carácter científico; con la propuesta para que se los tome en cuenta para proyectos futuros y así revitalizar otros puntos como la hacienda de El Bueste, en el antiguo tránsito hacia el norte y el templo del queso natural, conservado todavía por los herederos de la familia Muñoz Dávila.

Por otra parte, el Ohapac Ñan es una materia que los especialistas lo tratan frecuentemente; pues en este sector, este vestigio muy bien puede ser abordado técnicamente y así aprovecharlo con fines turísticos para el recorrido de nacionales y científicos extranjeros.

Otras líneas emblemáticas según el autor son: el museo de la lechería de Max Konanz; las haciendas San Galo en Burgay y El Bueste, el museo de las minas de carbón de piedra, el museo del ferrocarril y el museo del jabón negro, producto casi patrimonial de esta jurisdicción, por cuyo emprendimiento artesanal, en el medio se han tejido una serie de floridas anécdotas picantes y agraciadas.

En fin, *“Biblián otro Pueblo para el Turismo”* de Eduardo Peralta Idrovo, va a convertirse de aquí a futuro, en el referente para las consultas de los técnicos, en cuanto a lo que significa hacer realidad, todo lo que dispone esta generosa como desprendida localidad sureña, como, por ejemplo, un centro de interpretación de la visita de Alexander Von Humboldt.

Bien por el autor de este empeño académico que últimamente se ha convertido es un estudioso de los asuntos patrimoniales, históricos, y hasta científicos, porque su formación, proviene de lo último.

Bolívar Cárdenas E.,
Historiador cañareense /
Cronista Vitalicio de Azogues

Agradecimientos

El autor expresa sus agradecimientos a las siguientes personas e instituciones:

- CB Cooperativa.
- Ing. Bolívar Cárdenas E., por su invaluable y desinteresada contribución en la revisión del libro, sus acertadas recomendaciones, el prólogo y las contribuciones a la historia de Biblián.
- Ing. Miguel Alonso Peralta Idrovo, Dr. Francisco Peralta Idrovo y Dr. José Peralta Idrovo, por la lectura preliminar y aportes.
- Lcdo. Francisco Córdova Idrovo, por compartir sus fotografías e información de campo.
- Señor Patricio Muñoz González, por su testimonio sobre la historia de la hacienda “El Bueste”.
- Sra. Mercedes Chusiño Rubio, por su invaluable contribución al mostrar un trayecto del Qhapac Ñan en la parte norte de Biblián.
- Ing. Jorge Calle Vázquez, Coordinador de marketing de CB Cooperativa, por su diligente gestión y apoyo para la publicación de los libros patrocinados por esta magna institución biblianense.

Contenido

	Pág.
Dedicatoria	3
Presentación	5
Prólogo	7
Agradecimientos	10
Contenido.....	11
Antecedentes	13
Introducción	16

CAPÍTULO I

Biblián: sus recursos y atractivos turísticos.....	19
Biblián en el mapa.....	20
Agrobiodiversidad disponible	20
Cocina y gastronomía.....	23
Vías de comunicación.....	24
Servicios de restaurante y alojamiento.....	24
Recursos y atractivos turísticos reales y potenciales	25
Recursos existentes	25
Recursos potenciales.	26
Atractivos mancomunarios viables.	26
Algunos términos y conceptos clave en el contexto.	27

CAPÍTULO II

Recursos turísticos existentes	29
Santuario de la Virgen del Rocío.	30
Fiesta religiosa del 8 de septiembre.....	38
El centro histórico de Biblián.	43
Tejido y sombreros de paja toquilla “Bibilak”	45
Cocina y gastronomía.....	48

Obelisco de Verdeloma.....	52
Laguna de Tushin Burgay y cría de alpacas.....	60
Granja agroecológica Burgay.....	65
Bosque protector de Cubilán.	67
El Padre Rumi.....	71
Mirador del cerro Charón Ventanas.	81

CAPÍTULO III

Recursos turísticos «potenciales»..... 85

1. Hacienda El Bueste: templo del queso maduro artesanal.....	86
2. El Ohapac Ñan y el tambo de Burgay.	92
3. La ruta de los científicos Humboldt & Bonpland en 1802 y la flor de galuay en Burgay-Mangán.....	98
Museo de Max Konanz en la hacienda San Galo, Burgay.	106
Museo de las minas de carbón de piedra.....	112
Museo del ferrocarril en Biblián.....	116
Museo del jabón negro.....	123
Referencias y Bibliografía.....	129

Anexos:

Nueva ruta turística y otros atractivos en Biblián..... 134

Anexo 1. Nueva ruta turística y otros atractivos turísticos en Biblián – propuesta –.....	135
---	-----

Anexo 2. Propuesta de placa dedicada a Alexander von Humbold y Aimé Bonpland	141
--	-----

Anexo 3. Revista Pucará-Universidad de Cuenca, 2000: Historia de la Hacienda San Galo, Burgay.....	142
Sobre el autor.....	145



Antecedentes

Biblián, el “cantón verde del austro”, Biblián, *¡¡siempre verde!!*, *¡Biblián...* tierra de jaboneros! son frases que llevan al lector que no lo conoce, a crear el imaginario de un valle en donde sus laderas, montañas y ríos, rodean como una manta ondulante entretejida de matices de color verde, a una pequeña ciudad en franco progreso y crecimiento.

Este rincón cañari es rico en vegetación, tanto de cultivos agrícolas donde prevalece la asociación maíz-fréjol, como de pasturas en los sistemas de producción de la pequeña agricultura familiar o de las grandes haciendas ganaderas; y, los bosques, con sus árboles de eucalipto, pino, capulí y nogal, entre otros; que se complementa con los matorrales y pajonales abundantes en riqueza florística.

En medio de este hermoso escenario rodeado por la naturaleza, se destaca un pueblo urbano y rural, una pequeña ciudad en desarrollo, un conglomerado humano diverso, amable, atento, trabajador y otras buenas cualidades heredadas de sus antepasados y junto con estas, una riqueza y singulares contenidos relacionados con su historia, cultura y costumbres...es Biblián y los biblianenses o “jaboneros”.

Un capítulo muy relevante en su historia fue la Batalla de Verdeloma, rememorada y enaltecida año tras año, pues contribuyó a defender y apoyar el sueño de la libertad en 1820.

Al recordar el bicentenario de esta gesta en el año 2020, como un justo homenaje a los héroes o caídos por la Patria, se escribió un libro titulado **Biblián ¡¡siempre verde!!** En el capítulo dedicado a la agricultura se destacó la importancia de la

riqueza florística del cantón, resaltando a la flor del galuay, especie vegetal que, por sus antecedentes históricos, científicos y de uso ancestral, fue propuesta para que el GAD Municipal lo declare como la “Flor emblemática de Biblián”; lo que se cumplió en diciembre de 2020.

Motivados por esta nominación, se consideró la pertinencia de escribir un libro que aborde con profundidad los aspectos históricos, científicos, botánicos, etnobotánicos, ecológicos, ambientales, sociales, económicos de la flor de galuay y sus proyecciones a través de diferentes propuestas, entre ellas del turismo potencial: Galuay (*Oreocallis grandiflora* (Lam. R. Br.). Flor emblemática de Biblián, 2023.

En cuanto al turismo, Biblián posee una trayectoria de alrededor de unos cien años y está relacionado con el turismo religioso generado por su principal atractivo turístico, el Santuario enclavado en la colina del Zhalao y la profunda fe religiosa en la pequeña imagen de María, en la advocación de la Virgen del Rocío.

Junto a esto, a través el tiempo se han sumado otros sitios turísticos de los más diversos tipos, que existen, que se pueden visitar y que muchos turistas locales, provinciales, regionales, nacionales o extranjeros lo disfrutan.

Paralelo al turismo religioso, existen valores por descubrir en este campo, que han sido subvalorados o desconocidos. Por lo que, es por demás relevante, rescatar la historia del paso de los científicos Humboldt (alemán) y Bonpland (francés), acompañados de Carlos Montúfar (quiteño) en julio de 1802 por Inganilla, el Bueste, Burgay, Mangán, Déleg y Cuenca y al haber colectado a la flor del galuay en este trayecto. Historia que motivó a pensar, investigar, analizar, reflexionar, inferir y recomendar la creación de una nueva ruta turística en Biblián: “*La ruta de Humboldt y Bonpland por Biblián, en 1802*”; y, alrededor de este acontecimiento y propuesta, poder identificar potenciales recursos y lugares turísticos por redescubrir para plasmarlos en realidades y concitar la atención del turismo nacional e internacional.

Es indiscutible que en este trayecto y territorio existen historias y evidencias que se atraviesan en el tiempo y en el espacio. Merecen ser rescatadas y empoderadas por los habitantes de este lugar, pues por aquí pasó el Qhapac Ñan o Camino del Inca / Camino Real; y existió el tambo de Burgay, que fue el recorrido y lugar de descanso de Humboldt & Bonpland. Aquí estuvo el museo de Max Konanz. Se mantienen

los matorrales o chaparros, hábitat de la flor de galuay. La zona ganadera y en ésta, la hacienda El Bueste y sus quesos de alta calidad; que, viniendo desde Cañar, El Tambo e Ingapirca, pasando por estos lares, enlaza con la próspera y hermosa ciudad de Cuenca.

Por consiguiente, entre los objetivos de esta publicación se encuentran: contribuir con información consolidada, compilada y resumida de los recursos y atractivos turísticos reales y potenciales con los que cuenta Biblián; poner a disposición de personas e instituciones los contenidos de calidad relacionados; y, motivar a autoridades y gestores de esta actividad para proyectar el potencial de esta industria como fuente de trabajo e ingresos.

Los expertos o entendidos en este campo saben que es un proceso a corto, mediano y largo plazo, que requiere el accionar del sector público, privado, de la academia y otros, para de manera paulatina ir construyendo este camino de sueños o utopías; que con voluntad, iniciativa y persistencia serán una hermosa realidad en pocos años.

Para motivar a las generaciones jóvenes, amerita recordar y mencionar lo siguiente: la construcción del santuario de piedra caliza de nuestra Señora del Rocío que tomo alrededor de cincuenta y cinco años y para ello es pertinente rescatar lo que autores y coautores del video documental “Piedra sobre piedra y una gota de Rocío” (2021), resaltaron al decir que fue producido en homenaje a las personas que (...) edificaron este santuario mariano, símbolo y testigo de la minga y comunidad de nuestro pueblo (...).

Minga, liderazgo, trabajo armónico entre instituciones y especialidades en tiempos o épocas diferentes es lo que se requiere para plasmar en realidad la utopía de hacer de Biblián un pueblo maravilloso para un turismo de alta calidad.

Introducción

Con mucha delicadeza y considerando lo que está normado en el país, se creyó pertinente y para cumplir con el objetivo de este pequeño ensayo, darle el título de **“Biblián, otro pueblo para el turismo”**; que a la vez sirva de apoyo para que el GAD Municipal, sus autoridades y la sociedad biblianense, en algún momento cumpliendo con los requisitos de registro e incorporación, soliciten al Ministerio de Turismo ser evaluados y considerados como un **Pueblo Mágico**.

¿Qué es un Pueblo Mágico? *“Un Pueblo Mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin, magia que emanan en cada una de sus manifestaciones socioculturales y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico”* (SECTUR, México, 2001).

Esta iniciativa surgió en México en octubre del año 2001 y hace relación con un programa turístico desarrollado por la Secretaría de Turismo, que reconoce con este apelativo a ciudades o pueblos de ese país por el trabajo que realizan para proteger y conservar su riqueza cultural.

En el año 2018, el Ministerio de Turismo de Ecuador (MINTUR) crea el “Programa de Desarrollo de Localidades Pueblos Mágicos Ecuador-4 Mundos”, como resultado de una alianza con SECTUR de México. Bajo los lineamientos del programa inicial mexicano, se orienta de manera específica a la “identificación y puesta en valor de las poblaciones que cuentan con potencial turístico, es decir que cumplen con las condiciones necesarias básicas para el desarrollo de esta actividad”; de esta manera, se convierte en un programa que fomenta la competitividad y facilita la implementación de acciones de fortalecimiento en este ámbito, considerando que el cumplimiento de estas condiciones básicas afianzan las iniciativas de inversión pública y privada.

Así el MINTUR redefine como Pueblo Mágico: *“Localidad que a través del tiempo y ante la modernidad, ha conservado su valor y herencia histórica cultural y la manifiesta en diversas expresiones a través de su patrimonio tangible e intangible irremplazable y que cumple con los requisitos de permanencia”*.

El objetivo general de este programa impulsado por el Ministerio de Turismo de Ecuador es, por tanto: *“Promover el desarrollo turístico de poblaciones que cuentan con atributos culturales y naturales singulares que cumplan con las condiciones básicas necesarias para el desarrollo de la actividad turística, mediante un programa de fortalecimiento que facilite la implementación de un modelo de desarrollo turístico local”*. Entre los objetivos específicos se encuentran: *“implementar un modelo de gobernanza local; incentivar el diseño de una oferta turística complementaria; redistribuir los flujos turísticos a nivel nacional; democratizar el turismo nacional y mejorar la imagen y la accesibilidad del espacio público”*.

Hasta marzo del año 2021 en el Ecuador han recibido este reconocimiento 21 pueblos, los que han sido promovidos y motivados por sus autoridades, la población local, con la creación de nuevas rutas y productos turísticos y el incremento de turistas o visitantes.

Los destinos mágicos del Ecuador se ubican en las cuatro regiones geográficas del país. En el año 2019 fueron reconocidos como tales cinco localidades, siete en el 2020 y nueve en 2021. Trece de ellas se encuentran en la Sierra, cuatro en la Costa, tres en la Amazonía y uno en las Galápagos (Mapa 1).

Como ejemplo de esta tipificación se han tomado los tres **Pueblos Mágicos** más cercanos a Biblián, donde se resaltan los méritos para haberse hecho acreedores a esta calificación por parte del Ministerio de Turismo de Ecuador:

Azogues

“Los vestigios cañaris que aún se conservan en el Complejo Arqueológico Cojitambo son la atracción para el turista. Sus construcciones también son un referente turístico, como la Catedral de Azogues o el Santuario de la Virgen de la Nube. Asimismo, sus paisajes naturales para deportes de aventura y las artesanías y sombreros en paja toquilla”.

Alausí

“San Pedro de Alausí está en el sur de la provincia de Chimborazo. Obtuvo este reconocimiento por conservar su arquitectura patrimonial, pero principalmente por ser el cantón por donde pasa la conocida ruta ferroviaria de la Nariz del Diablo, la de mayor acogida turística”.

Chordeleg

“Los talleres y los innumerables locales donde se venden y elaboran joyas, principalmente en plata, son los atractivos más conocidos de este cantón del Azuay”.



Mapa 1. Pueblos Mágicos de Ecuador -periodo septiembre 2019 a marzo 2021- declarados por el Ministerio de Turismo (Elaboración: E. Peralta, 2022).

Capítulo I

Biblián, sus recursos y atractivos turísticos



Biblián en el mapa

Biblián es uno de los siete cantones de la provincia del Cañar. Fue cantonizado el 1 de agosto de 1944, es decir tiene 80 años de vida política y administrativa autónoma. Limita al norte con los territorios de Cañar, al sur con los de Azogues, Déleg y Cuenca (Azuay), al este con Cañar y Azogues y al oeste con Cañar.

En la división político administrativo, Biblián es la parroquia urbana y a la vez cabecera cantonal y cuenta con cuatro circunscripciones rurales: Nazón, Turupamba, Sageo y Jerusalén.

Biblián dispone de una superficie de 23.000 hectáreas aproximadamente por las que corren doce ríos, destacándose el río Burgay que es el principal, seguido de los ríos Cachi, Tambo, Cashicay y Galuay.

El valle verde de Biblián se ubica en una altitud entre los ± 2.560 m y los ± 3.800 m sobre el nivel del mar. El centro poblado está situado a ± 2.620 m, cuyas coordenadas geográficas (GMS) son $2^{\circ}42'32''$ S y $78^{\circ}53'84''$ O.

La población estimada al año 2022 fue de 23.000 habitantes, el 70% es rural y el 30% es urbana.

El clima varía entre templado y frío, con temperaturas que fluctúan de 8 a 25°C y una media anual de 15°C .

El patrimonio de Biblián se sustenta principalmente en la producción agrícola y ganadera, el comercio, el tejido del sombrero de paja toquilla y los aportes económicos de las familias migrantes a través de las remesas; todo esto ha contribuido a su progreso y desarrollo.

Agrobiodiversidad local disponible

En Biblián, se disfruta de una gran biodiversidad relacionada con la agricultura y la ganadería; y en parte la piscicultura; resultado de la ubicación geográfica, el clima y los suelos con que cuenta y que contribuyen a la riqueza en fuentes de alimentos,

propios del lugar, es decir nativos o andinos (originarios) y otros que desde hace seis siglos se adaptaron a este ambiente (introducidos). También disfruta de provisiones desde su entorno cercano o de otras regiones del país.

Si la mirada de una persona se enfoca desde el Santuario del Rocío, desde la cima de Verdeloma o desde Cojitambo, el paisaje de Biblián casi siempre es de color verde en el horizonte. En este manto, de un tono esmeralda, se sitúa el territorio agroganadero; ubicado entre los 2.560 m en la parte más baja del valle y los 3.500 m s.n.m. en la zona alta. Dependiendo de la elevación se producen los cultivos y la crianza del ganado.

Realizando una breve caracterización ecológica del territorio, se puede observar que, entre los 3.000 y 3.500 m, se encuentra un corredor biológico, con una gran riqueza florística y faunística. La parte más alta está constituida por los páramos andinos que constituyen la fuente de provisión y reserva de agua del cantón.

Rodeado de un clima más acogedor en cuanto a temperatura y lluvias se refiere, se encuentra la franja altitudinal entre la parte más baja (2.560 m) y los 3.000 m s.n.m., en la cual sobresalen los cultivos de maíz, fréjol habas, zambos, zapallos, achogchas y arvejas –en asociación–, forman parte del sistema de pequeñas fincas de producción de agricultura familiar campesina; de tamaños muy diversos, entre 0,5 y 5 ha de superficie; en las que no pueden faltar las crianzas de animales como cuyes, cerdos, ovejas, vacas y aves de corral. Estas constituyen las “chacras”, aquel sistema ancestral de cultivos asociados, que procuran seguridad y soberanía alimentaria; llenas de sabiduría andina.

En la parte alta occidental del valle, es decir en los territorios que se ubican entre los 2.600 y 3.500 m s.n.m., correspondientes a las parroquias de Nazón, Jerusalén y Biblián, se localiza el área eminentemente ganadera, que se identifica por ser más húmeda y rica en pasturas para la crianza del ganado bovino principalmente, la producción de leche y sus derivados; ovejas, caballos, alpacas y peces.

Las fincas de agricultura familiar campesina producen –con criterios agroecológicos y orgánicos–, una gran diversidad de especies y variedades de plantas alimenticias, donde sobresalen:

El maíz, con por lo menos cuatro variedades: zhima, morocho, blanco sapón, negro o rojo, constituyéndose al igual que en los pueblos serranos, en uno de los alimentos prioritarios.

Con casi la misma importancia, cultivan el fréjol común, voluble o trepador que se asocia con el maíz, con diferentes eco tipos por el tamaño, color y forma de sus semillas (amarillo - canario, mixturas o “challis”, vaquitas, bolas). Junto a estas dos especies, se dispone también de cultivares de haba y arveja.

Siguiendo la lógica campesina, no pueden faltar en el sistema de producción anual, los tubérculos y raíces, con el objeto de practicar las rotaciones y así mantener la fertilidad del suelo y el control natural de las plagas. La papa, es el más importante, con por lo menos cuatro diferentes variedades: Chola, Super chola, Gabriela y chauchas, a lo que se suma los mellocos, ocas, zanahoria blanca y ocasionalmente la jícama.

En concordancia con lo anterior, el grupo de las hortalizas como la col, coliflor, acelga, espinaca, nabo, apio, zanahoria, remolacha, rábano, cebollas, achogchas, zambos, zapallos, etc., enriquecen esta biodiversidad alimentaria. Para matizar la huerta o la finca, ésta se completa con los condimentos y especias como ajíes, perejil, cilantro, orégano, tomillo, albahaca, hinojo, etc.; y, las hierbas medicinales o aromáticas, entre las que nunca faltan el toronjil, hierba buena, menta, manzanilla, tilo, cedrón, ataco, moradillas, poleo, chilchil, paico, galuay, etc.

Complementando esta cesta de alimentos, las frutas como la manzana, pera, claudia, higo, capulí, chamburo, babaco, taxo, mora, uvilla, tomate de árbol, etc., en diferentes épocas, siempre están disponibles en la mesa.

En las provisiones de origen animal sobresalen los provenientes de la carne de res, chanco, cuy, oveja y aves de corral; leche, yogur, quesos variados y huevos de gallina. Con ciertas limitaciones, ocasionalmente se dispone de peces como la trucha de criaderos.

Con estas fuentes de alimentos, más la gran diversidad de éstos que provienen de la costa y amazonia, tanto vegetal como animal y los agro-industrializados nacionales o importados, se dispone de los ingredientes necesarios para crear diversos platos.

Cocina y gastronomía

En Biblián existe como en todos los pueblos, una experiencia propia en cuanto a la cocina y la gastronomía, que ha sido heredada de generación en generación.

Con base en lo que se dispone en el lugar, hay conocimiento, habilidad y destrezas para elaborar diversos y sabrosos platos provenientes del maíz como el mote con cáscara, el mote pelado, el tostado, el maíz reventado o canguil y los choclos. Del maíz tierno se elaboran las humitas o chumales; del maíz seco pelado y molido se hacen los tamales, quimbolitos, tortillas y “chiviles o chigüiles”. De la misma manera, con el fréjol, tanto tierno como en grano seco, se puede elaborar lo que se conoce como sopas, menestras o revueltos.

De un chanco faenado, se disfruta de las cascaritas, fritada, sancocho, morcillas, carnes y costillas.

El cuy asado, es un plato tradicional, que, condimentado en su punto, asado a la brasa y cuando la piel se pone crocante; junto a las papas cocidas enteras o partidas, habas verdes, “pepucho” (pepa de zambo tostada y molida) y ají, son un deleite para el paladar.

El caldo de gallina criolla, aquella que lo criaron en campo abierto, con alimentos como el maíz, el trigo, la alfalfa, hierbas y agua pura, tiene en Biblián un sabor exquisito.

De este modo, podemos enumerar una gran cantidad de platos para entradas, sopas, platos fuertes, postres, y picaditas; que cada vez, con la capacitación, iniciativa y emprendimiento de los biblianenses, está en constante innovación y crecimiento.

En general todo esto son recetas y platos ordinarios, pero que son extraordinariamente bien hechos.

Vías de comunicación

La Panamericana o ruta E35 cruza por Biblián de norte a sur, comunicando a esta localidad con las demás ciudades y provincias del país. Por vías de primer orden se puede llegar desde Quito, Guayaquil, Cuenca, Loja o Macas, con mucha facilidad en vehículos grandes o pequeños.

Se han identificado por lo menos 12 cooperativas de transporte interprovincial que pasan por Biblián y nueve cantonal, entre taxis, camionetas o autobuses.

El aeropuerto de la ciudad de Cuenca es otra puerta de entrada para turistas en el Austro, lo cual puede favorecer notablemente a Biblián.

Servicios de restaurante y alojamiento

Biblián por el momento dispone de un hotel. A futuro podría necesitar de otros y de buena categoría. Sin embargo, la cercanía de Azogues y Cuenca permite especular en la no urgencia de disponer de éstos, ya que a 10 o 45 minutos viajando por la autopista se puede llegar a estas ciudades para disfrutar de la comodidad que ofrecen en este campo y para todas las economías.

No obstante, en Biblián debe proyectarse como parte del turismo rural, la construcción de albergues comunitarios o no comunitarios, ubicados en sitios apropiados para disfrutar del clima, paisaje, realizar deportes, deleitarse de la gastronomía y la toma de fotografías.

Actualmente Biblián posee más de una veintena de locales entre restaurantes y cafeterías; agencias de viaje, operadores turísticos; cooperativas, bancos, cajeros automáticos; servicios de salud; y, centros de seguridad ciudadana (policía comunitaria, policía municipal, brigadas comunitarias y el ECU 911).

Recursos y atractivos turísticos reales y potenciales

Biblián cuenta con capitales turísticos reales o existentes de larga data que se han conservado y son concurridos por visitantes locales, regionales o nacionales. Éstos son promocionados por el GAD Municipal de Biblián a través de la Unidad de Cultura y Turismo y por los gestores de visita local. En el Plan de Desarrollo Turístico del cantón Biblián 2022-2025, se identifican 22 atractivos turísticos inventariados a través de fichas de archivo (2022).

A la vez, existen otros lugares maravillosos que están por redescubrirse e implementarse, que procurarían a Biblián una influencia regional, nacional e internacional, con un matiz científico, cultural e histórico; rico en contenidos, es decir donde a través de la comunicación se inspire al cliente a deleitarse de experiencias únicas y a construir relaciones basadas en la confianza entre turistas. Para esta publicación, se los menciona con su ubicación real o dónde podrían ser emplazados, contruidos o recreados; por lo que, es importante aportar con información e ideas claves que contribuyan a planificar, desarrollar y posicionar estos nuevos y potenciales recursos en el territorio.

Recursos existentes

1. Santuario de la virgen del Rocío.
2. Fiesta religiosa del ocho de septiembre.
3. El centro histórico de Biblián visto desde el Santuario.
4. Tejido y sombreros de paja toquilla “Bibilak”.
5. Cocina y gastronomía.
6. Obelisco de Verdeloma.
7. Laguna Tushin-Burgay y cría de alpacas.
8. Granja agroecológica Burgay.
9. Bosque protector Cubilán.
10. Antropomorfos y zoomorfos líticos de Padre Rumi.
11. Mirador del cerro Charón-Ventanas.

Recursos potenciales

1. Hacienda El Bueste, templo del queso maduro artesanal.
2. El Ohapac Ñan y el Tambo de Burgay.
3. La ruta de los científicos Humboldt y Bonpland en 1802 y la flor de galuay en Burgay.
4. Museo de Max Konanz y la hacienda Burgay.
5. Museo de las minas de carbón de piedra.
6. Museo del ferrocarril en Biblián.
7. Museo de la agroindustria del jabón negro.

Atractivos mancomunitarios viables

El Consejo Nacional de Competencias (CNC), hace relación sobre las formas de mancomunamiento: Los gobiernos autónomos descentralizados (GAD) pueden agruparse entre sí y formar mancomunidades o consorcios para la gestión de las competencias.

Al ser así, la mancomunidad sería la asociación de dos o más GAD del mismo nivel de gobierno, que son colindantes, sean éstos a nivel regional, provincial, cantonal o parroquia rural; y, el consorcio como el agrupamiento entre dos o más GAD del mismo nivel de gobierno, que no se encuentran ubicados de manera contigua o cuando el ayuntamiento se produce entre dos o más GAD de distinto nivel de gobierno (Art. 285 del Cootad).

Las mancomunidades o consorcios se conforman para favorecer sus procesos de integración y mejorar los niveles de eficiencia y eficacia en el ejercicio de la gestión de una competencia.

Podemos pensar que el turismo podría beneficiarse de esta modalidad en este tramo de la región sierra de las provincias de Cañar y Azuay, al promover los recursos que son comunes a las mismas, como: La ruta del Ohapac Ñan y la ruta de Humboldt y Bonpland en 1802, viniendo desde Paredones y Culebrillas, pasando por El Tambo, Cañar, Biblián, Déleg y Cuenca, entre otros.

Este corredor turístico presenta un gran potencial para proyectar y dinamizar a todos

los demás atractivos de las dos provincias; pues cada cantón haría el mejor esfuerzo por cumplir con los compromisos del plan, programa y proyectos de turismo.

Una propuesta fue publicada en el libro “Galúay, flor emblemática de Biblián” en el 2023; sin embargo, se incluye también en este libro para llegar a más lectores y a la vez, proyectar, dinamizar y tratar de escalar esta fuente de riqueza en Biblián (Anexo 1).

Algunos términos y conceptos clave en el contexto turístico

Con el objeto de que el lector compagine rápidamente con la temática que se está tratando, se consideró pertinente agregar algunos términos muy relacionados:

Recurso turístico: Expresiones de la naturaleza, la riqueza arqueológica, expresiones históricas materiales e inmateriales de gran tradición y valor que constituyen la base del producto turístico. Los recursos turísticos se encuentran registrados en el Inventario Nacional de Recursos Turísticos (Fuentes, A. 2017).

Atractivo Turístico: Conjunto de elementos materiales y/o inmateriales que son susceptibles de ser transformados en un producto turístico que tenga capacidad para incidir sobre el proceso de decisión del turista provocando su visita a través de flujos de desplazamientos desde su lugar de residencia habitual hacia un determinado territorio. Este último se transforma de esta manera en un destino turístico. (OMT. 2013).

Producto Turístico: Es un conjunto de elementos tangibles e intangibles que incluyen recursos o atractivos turísticos, planta turística, infraestructura, y superestructura, diseñado para satisfacer motivaciones y expectativas, siendo percibidos como una experiencia turística para el visitante — turista. (Fuentes, A. 2015).

Destino turístico: Es un espacio geográfico determinado con rasgos propios de clima, raíces, infraestructuras y servicios y con cierta capacidad administrativa para desarrollar instrumentos comunes de planificación. El *Destino* atrae a turistas con

producto(s) turístico(s) perfectamente estructurados y adaptados a las satisfacciones buscadas, gracias a la puesta en valor, al ordenamiento de los atractivos disponibles y a una marca que se comercializa teniendo en cuenta su carácter integral. (Fuentes, A. 2017).

Corredor Turístico: Es el itinerario de viaje, de duración variable, que por lo general parte y llega a sitios diferentes luego de realizar la visita de uno o más atractivos turísticos o centros soporte.

Ruta Turística: Puede ser un circuito o un corredor turístico, su particularidad es el concepto que adquiere a través de los atractivos o lugares de interés que la componen. Por ejemplo: “La Ruta Spondylus”, La Ruta de la Seda”, “La Ruta del Café” “La Ruta del Pescador”, La Ruta de los Museos” ...entre los principales. (Fuentes, A. 2017).

Capítulo II

Recursos turísticos existentes



1. Santuario de la virgen del Rocío

Ubicación: Este de Biblián.

Coordenadas: 2°43'06.99" S y 78°52'56.88" O.

Altitud: ± 2.775 m.

Clima: templado a frío.

La historia de este santuario católico, que propios y extraños lo consideran como una joya arquitectónica de la provincia y el país, inició su construcción en 1893, con la llegada del sacerdote Daniel Muñoz Serrano como párroco de Biblián. Para este año, se relata que la comarca atravesaba por una sequía prolongada, frente a la cual el padre Muñoz Serrano, en compañía de los feligreses del pueblo, decidió ubicar en una gruta del cerro Zhalao, una pequeña imagen de la señora del Sagrado Corazón y juntos elevaron sus oraciones, pidiendo el agua del cielo. Como un milagro, retornó la lluvia; motivo relevante para nombrarle como “Nuestra Señora del Rocío o la Virgen del Rocío”.

El 20 de enero de 1894 se produjo la entronización de la imagen de la Virgen del Rocío, la que mide 25 cm de alto y está vestida con un manto azul y blanco, coronada de oro en filigrana, adherida a un respaldo en forma de rayos con baño de oro. El niño, sostenido por su madre y con los brazos abiertos, lleva un vestido de color rosa. Las dos imágenes con sus corazones externos de color rojo reposan sobre un manto de nubes y una media luna, repujadas en plata. Según los entendidos, la efigie fue elaborada con masa de harina de arroz, quizá originaria de Chile.

Meses más tarde, el 26 de agosto de 1894, se bendijo una pequeña capilla de madera y ante el deterioro rápido de ésta –por efectos del clima–, cinco meses después se inició la construcción de la gruta de madera, ladrillo, piedra y cal; para lo cual hasta 1904 se convocó a los pobladores del centro de Biblián, del área rural; o las comunidades de Azogues, Paute, Gualaceo, El Pan y otras del Azuay, con el objeto de transportar materiales y apoyar en la construcción.

El 20 de agosto de 1904 colocaron el altar de madera, adherido a la peña del Zhalao y el 8 de diciembre, asentaron un faro y una cruz en la cima del cerro a ± 2.815 m s.n.m.

Para 1908, el paisaje de la montaña cambió significativamente, pues en medio del color verde de los arbustos, árboles de capulí y otras plantas nativas; la gruta de color blanco con su pequeña cúpula presentaba un hermoso contraste, que cautivaba la vista de los lugareños y visitantes.

Como el Día de Fiesta Patronal se proclamó al 8 de septiembre. Esto ocurrió en 1815, año en el que construyeron también las estaciones del vía crucis hasta lo alto de la montaña. Paulatinamente se fueron definiendo las fechas para celebraciones y ceremonias religiosas como peregrinaciones, jubileo, aniversario de entronización, rosario de la aurora, bendición de los campos y semillas, la conmemoración anual y la misa diaria.

La población, los feligreses de Biblián, del Cañar y de las provincias vecinas, para referirse a este lugar lo identificaban como “la ermita del Zhalao”, “la gruta”, “la gruta del Rocío” o a la imagen como “la Madre del Rocío” o “la mamita del Rocío”. Este primer momento de la construcción del templo fue liderado por el sacerdote de grata recordación, el Dr. Daniel Muñoz Serrano; que por motivos de salud tuvo que retirarse.

En febrero de 1924, fue nombrado nuevo párroco de Biblián el sacerdote José Benigno Iglesias Toledo, oriundo del cantón Cañar, nacido el 11 de noviembre de 1892; quien da inicio al segundo momento de esta historia, con la construcción del nuevo santuario en piedra caliza de diseño neogótico. Le acompañó como síndico Don Agustín Peralta A. Para esta fecha han transcurrido como 30 años de actividad e historia.

“El primero y segundo piso de la iglesia era un conjunto de arcos y columnas de piedra con paredes de ladrillo. El tercer piso tenía pilares, arcos y paredes de madera, traída de Taday y Pindilig. Con el pasar del tiempo esta iglesia se derribó, porque la lluvia fue pudriendo la madera y además la necesidad de ampliar el espacio, pues cada vez la presencia de devotos era mayor; entonces el padre Iglesias dispuso la construcción de la iglesia de piedra en el tercer piso” (Testimonio de Miguel Peralta Bustos[†], 2008).

Para este nuevo proyecto el padre Iglesias convocó a la población de Biblián y a las localidades vecinas, para con mingas transportar los materiales. Seleccionó a

los albañiles, picapedreros, carpinteros y ayudantes. Ubicaron las minas y canteras de piedra: una en Conejo huayco en Cashicay, otra en el centro de Biblián y una tercera en el cerro Atar, la más importante por el volumen de piedra aportado (> 80%) a la construcción.

Desde las canteras, los molones de piedra se desprendían del cerro, usando la dinamita y combos. Los bloques de piedra en bruto, semielaboradas o labradas de tamaño más grande fueron transportadas sobre rastras de madera tiradas por yuntas de bueyes; las de menor tamaño eran llevadas a lomo de mulas y las más pequeñas en las espaldas de hombres y mujeres. Del cerro Atar se recorrían tres kilómetros aproximadamente por un camino estrecho, fangoso en época de lluvias y muy irregular, que más tarde fue ampliado con el aporte de las mingas y en la década de 1960 la vía se volvió carrozable. Los testimonios dan cuenta que los apoyos contaban con 5 a 20 yuntas y acémilas semanales, que acarrearón este material hasta el campamento principal cerca del santuario.

Más tarde, volquetas del Municipio de Biblián y del Consejo Provincial del Cañar, apoyaron en el transporte de las rocas. Este pedrusco corresponde al grupo de piedra caliza, es dura, porosa y de tipo calcáreo.

Se estima que un metro cúbico del material proveniente del Atar pesa 1.500 kg, es decir 1,5 toneladas o 33 quintales en promedio. Para obtener la piedra de la cantera, se usaron barras minas de hierro (2 m de largo, 4 cm de espesor) y dinamita. Los picapedreros con la ayuda de puntas, cinceles, combos, martillos y escuadras daban forma a las piedras sillar, que inmediatamente pasaban a ser colocadas en columnas, arcos, paredes, etc.; unidas o adheridas con una mezcla de cal, arena y agua (argamasa).

Para 1941, ya fue edificada la nave derecha del santuario. Esta fecha está grabada en piedra junto al arco o dintel de la primera puerta de entrada a la iglesia. Continuaron construyendo durante diez años tanto la estructura central como la parte izquierda; prueba de ello es que “1951” está marcado en la piedra superior de la puerta derecha de la misma. Para construir las paredes posteriores o del fondo, la roca del Zhalao fue cortada con puntas y martillos; por obvias razones no pudieron usar la dinamita.

En esta enorme estructura se combinaron armazones de hierro y concreto (hormigón armado), la piedra labrada y la argamasa. La dirección técnica estuvo a cargo del ingeniero civil Rómulo Márquez (cuencano), el liderazgo y diseños fueron del padre Iglesias, contando con el apoyo de Miguel Peralta Bustos[†], como síndico del santuario.

Para 1966, ya se levantó la “cúpula” torre o techo, en una estructura de hierro, forrada con azulejo de colores celeste y blanco y una gran cruz metálica en su pináculo; además de las columnas interiores, los pisos, terrazas, gradas y balcones. A la vez, se construyó el altar principal, adosado a la roca vista del Zhalao, para lo cual usaron mármol nacional trabajado por maestros cuencanos. Para embellecer el altar, el padre Iglesias a través de un empresario de la ciudad de Cuenca, importó de España un dosel metálico dorado (cubre y protege a la imagen de la virgen del Rocío), el tabernáculo y dos lámparas metálicas de igual material y color.

Las piedras de los arcos de las puertas, ventanas, columnas y capiteles fueron labrados acuciosamente, con figuras muy bien diseñadas, imitando alas, flores, hojas, semicírculos y otros. Algunos diseños o modelos se emularon de edificios de Cuenca.

Cuando la mayor parte del santuario y la iglesia se encontraban contruidos, las autoridades eclesiásticas de la Diócesis de Cuenca procedieron con la Consagración del Santuario de la Virgen del Rocío de manera oficial, en abril de 1967.

Los artífices de esta monumental obra fueron además los maestros albañiles, picapedreros, carpinteros y obreros de Biblián, Azogues y sus alrededores, como también los metalmecánicos y marmolistas de Cuenca. En la década de los años setenta, se construyeron obras complementarias como la nueva iglesia del Corazón de Jesús, la grada de la nave izquierda, la casa de retiros y el cementerio.

Tomó alrededor de 50 años la construcción del santuario, que en su totalidad es de piedra caliza, a la que se han referido con un gran número de nominaciones tales como: “La gruta del Rocío”, “Santuario de la Virgen del Rocío”, “El Santuario del Rocío”, “La Basílica del Rocío” y “El Santuario de Nuestra Señora del Rocío”.

¿Qué motivó la construcción de una obra de esta envergadura? Primero, un gran

liderazgo sacerdotal y luego, el accionar, la fe y convicción de las personas que, con su trabajo físico, intelectual y espiritual, como símbolo y testigo de la “minga” y “comunidad” del pueblo de Biblián y sus alrededores, que lo levantaron tramo por tramo. El financiamiento para la construcción provino principalmente de las limosnas de los devotos de la virgen, con un aporte mayor en las festividades de septiembre; donaciones de grupos de biblianenses residentes en Cuenca, Guayaquil y otros lugares del país. Emanó asimismo de los servicios de los cementerios; la venta de bloques; del Municipio de Biblián y la Prefectura provincial del Cañar y en algún momento una pequeña erogación del Estado.

También es digno de mencionar como parte de la estructura del santuario a la iglesia de San José o la Sagrada Familia, ubicada en el segundo piso, junto al campanario; las catacumbas o criptas ubicadas debajo de las naves derecha e izquierda y el cementerio en el primer piso. Para ascender por el lado derecho hay que escalar 145 gradas, con una pendiente aproximada del 50%.

Se estima que la estructura del santuario tiene ± 31 m de altura, desde su base hasta la cruz de la “cúpula” o cubierta. El primer diseño de la cúpula (copa al revés), fue trabajado por el maestro Luis Antonio González (San Marcos) y la cubierta actual en forma de pirámide (poligonal) fue planificada por el Ing. Rómulo Márquez; de estructura más liviana. El segundo piso tiene ± 15 m de ancho. La iglesia principal o tercer piso tiene 37,3 m de largo interno, con un fondo de 15 m en el área central, dando una superficie aproximada de 550 m² y una capacidad para 280 personas sentadas.

La historia de la construcción del santuario y sus obras complementarias en su segundo momento concluye con el retiro y fallecimiento del padre José Benigno Iglesias, en marzo de 1989.

La disponibilidad del libro “El Evangelio de la Piedra; los orígenes del Santuario de la Virgen del Rocío” de Hernán Peralta (2009) y el video-documental “Piedra Sobre Piedra y Una Gota de Rocío” de Francisco Córdova I. y los hermanos Peralta Idrovo (2021), contribuyeron al resumen de esta historia.

A partir de 1990, existe un tercer periodo para la narrativa de este santuario. Se espera que en algún momento sea contado por escritores de las nuevas generaciones;

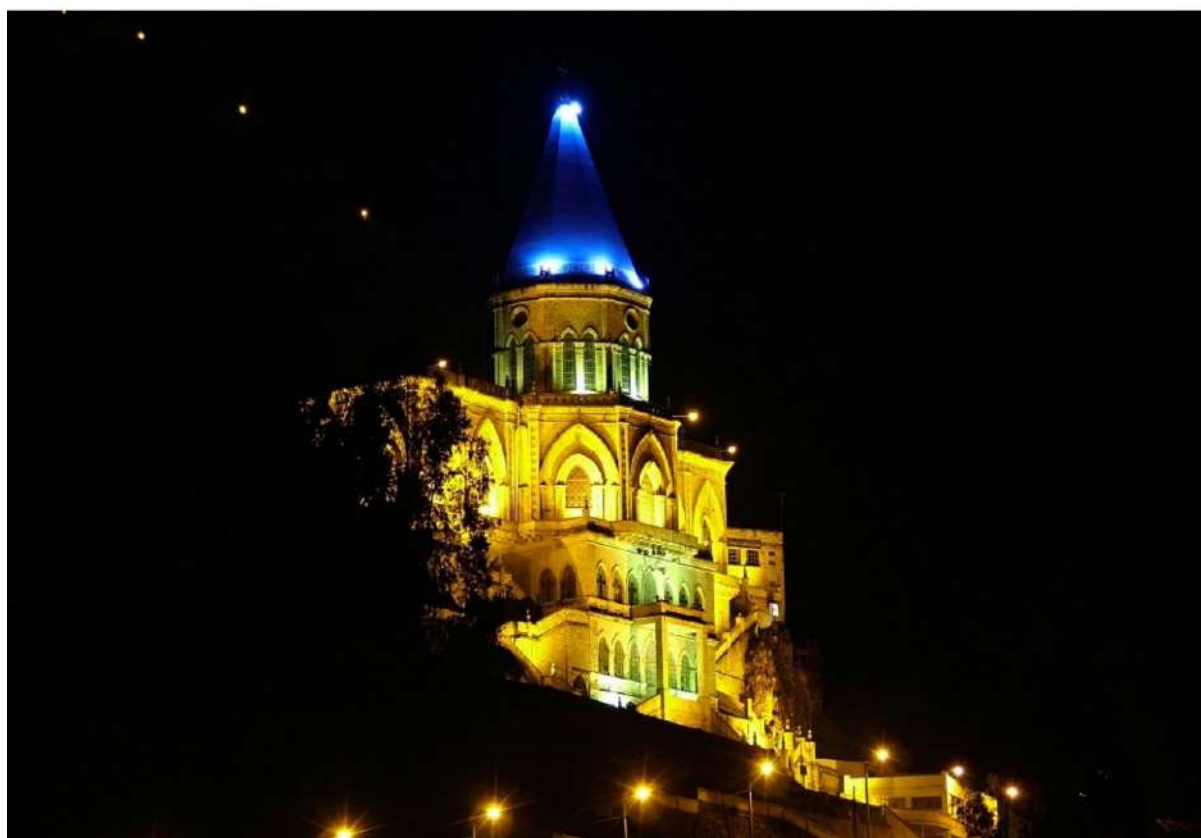
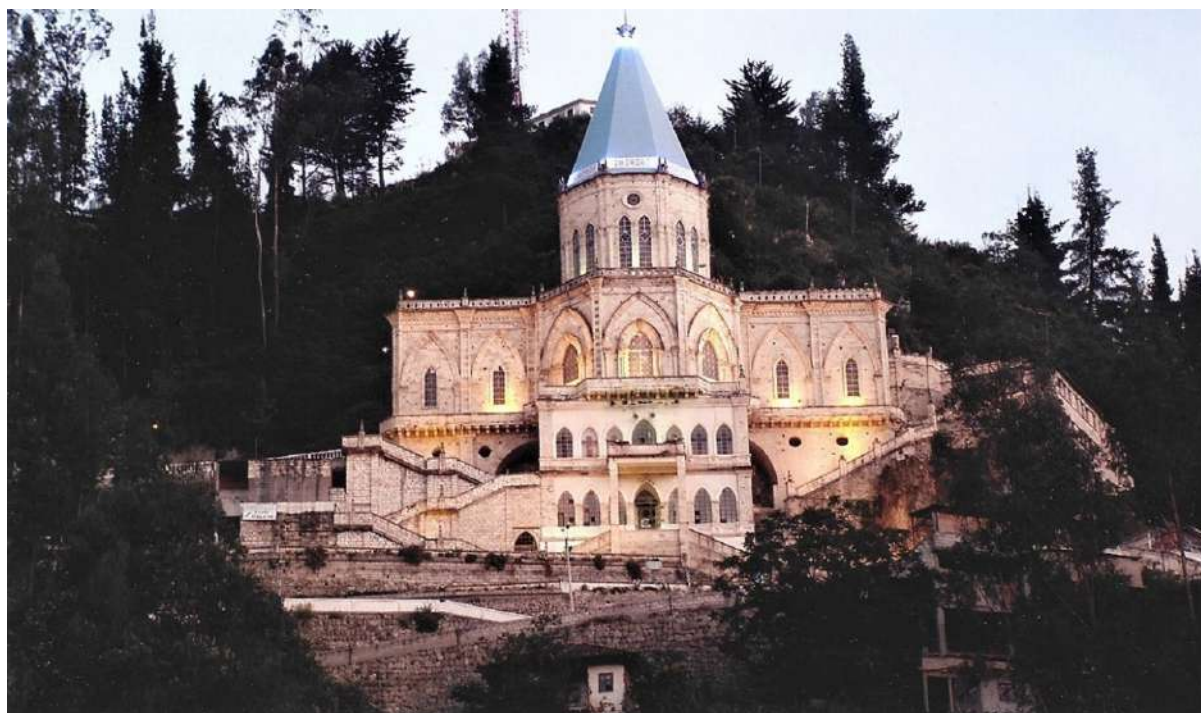
pues han ocurrido cambios importantes.

El santuario fue declarado como Bien perteneciente al Patrimonio Cultural del Estado, por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, el 30 de julio de 2007. Actualmente, en el segundo piso, existe un pequeño museo cuyos encargados ofrecen un recorrido turístico diurno o nocturno.

Este sitio se ubica a ± 418 km de Quito (E35), ± 208 km de Guayaquil (E40), ± 31 km desde la ciudad de Cuenca (E35), 6 km de Azogues, 1 km del centro de Biblián y ± 19 km desde Cañar, en carreteras de primer orden.







Fotos 1: El majestuoso santuario de la virgen del Rocío, enclavado en el cerro Zhalao (E. Peralta I., 2023, 2019, 1999).

2. Fiesta religiosa del 8 de septiembre

En la narrativa antes descrita sobre el Santuario de la Virgen del Rocío –un Tabernáculo Mariano–, se mencionó los momentos más relevantes de la construcción y las acciones de fe que fueron consolidándose a través del tiempo.

Las peregrinaciones, misas diarias y actos de aniversario, fueron parte de las primeras fiestas y ceremonias religiosas. Bandas de música de los pueblos cercanos, faroles, mecheros, cohetes, globos y chamizas engalanaban y engalanan la fiesta del 20 de enero de cada año, al rememorar la entronización, por ejemplo.

En el año 1900, la fiesta mayor de la virgen del Rocío se efectuó el 26 de agosto, día del Inmaculado Corazón de María; aunque no se dejó de festejar el 20 de enero.

En 1915 y por primera vez la fiesta mayor se trasladó al 8 de septiembre, día de la Virgen María, fecha que se festeja cada año.

Una obra considerada majestuosa y una pequeña imagen de veneración personal o familiar, de apenas 25 cm de altura, la Virgen del Rocío, que son visitados durante todo el año por cientos o miles de devotos y turistas nacionales, principalmente.

La fiesta que ha concentrado el mayor número de visitantes y devotos es el **8 de septiembre** y todos los domingos de este mes. Para las décadas de 1960 a 1980 se estima que llegaban el 7 de septiembre para participar de las vísperas y el 8 de septiembre para el día de fiesta, alrededor de cinco mil personas.

Los feligreses se movilizaban en autobuses y en el tren (hasta cuando prestó sus servicios) desde las parroquias del cantón Cañar, cantones del Azuay, del norte de Loja y de la parte sur de Chimborazo; a ellos se sumaban devotos que venían de los pueblos cercanos de la Costa, más la población rural y urbana de Biblián.

Esta procesión muy concurrida en la tarde y noche del día 7 y en la mañana del día 8, se caracterizaba por la participación de grupos familiares y de amigos. Los feligreses rurales, traían consigo su propia música e instrumentos (guitarra, violín, acordeón, concertina, tambor, chirimía, etc.); las pendoneras; velas de todo

tamaño y los conocidos danzantes o “tundunchiles”, los mismos que bailaban sin cansancio al son de su propio grupo musical y el sonido de las castañuelas y cascabeles de su colorida vestimenta. Todos venían vestidos con sus mejores atuendos, es decir ropa llena de colores, cintas y sombreros de lana o paja toquilla; ¡muy elegantes!

Los domingos siguientes al 8 de septiembre, llegaban grandes peregrinaciones desde Cuenca y otros pueblos del Azuay, con el objeto de participar en las misas matutinas o vespertinas, ceremonias que se oficiaban desde la concha acústica ubicada al pie del santuario; pues la iglesia principal no daba cabida a tan numerosa feligresía. La misa generalmente se daba en latín hasta 1964, luego en español y ocasionalmente en quichua.

Gradas, balcones y plataformas del santuario, así como parte de la carretera a Sageo y de acceso de subida a la iglesia, más el estacionamiento principal ubicado junto al templete, cada año se mostraban y se muestran llenas al momento de las misas de fiesta.

Con el paso de los años, todo esto fue cambiando. Con la modernidad la mayoría de los devotos foráneos llegan al santuario y retornan el mismo día por las facilidades del transporte; pero la afluencia sigue siendo masiva en la misa de la fiesta.

El 20 de enero de 1945, a los cinco meses y veinte días de la cantonización, las flamantes autoridades realizaron la consagración oficial del cantón Biblián a Nuestra Señora del Rocío. Setenta y cuatro años más tarde, frente a la fe religiosa depositada por los creyentes, su imagen y advocación fue declarada como “Alcaldesa Perpetua” por el Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Biblián en enero de 2019, con motivo de los 125 años de entronización; y, se declaró como “Patrona del Turismo en Biblián”, el 27 de septiembre de 2021, en homenaje al Día Mundial del Turismo.

El 5 de septiembre de 2019, ante el pedido de autoridades y el pueblo de Biblián, el Papa Francisco emitió un decreto a través del cual delegó al obispo de la Diócesis de Azogues, Mons. Oswaldo Vintimilla, para que proceda con la “Coronación Pontificia de la Virgen del Rocío”; acto solemne que aconteció el 1 de mayo de 2022.

La connotada festividad religiosa alrededor del ocho de septiembre, en Biblián, es la principal actividad para el turismo religioso, que año tras año permite dinamizar el movimiento económico de Biblián y los pueblos aledaños. Este sitio y fecha religiosa despierta motivaciones, intereses y necesidades, –entre ellas espirituales– y a la vez, da lugar a oportunidades, de comercio eventual que genera fuentes complementarias de ingresos.

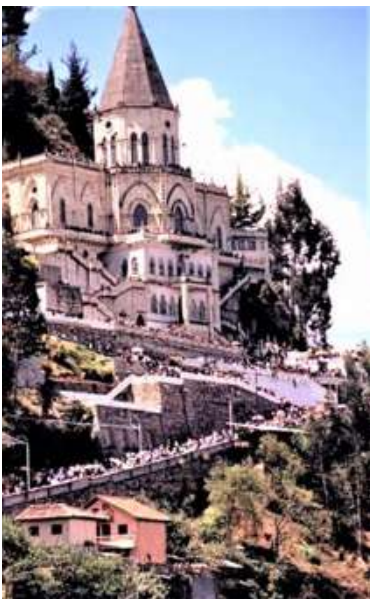
Esta acción, bajo la modalidad de un viaje popular se encuentra eminentemente motivada por la fe y la espiritualidad en la que participan los denominados “peregrinos puros”, es decir aquellos que visitan el Santuario del Rocío por motivos religiosos, para realizar súplicas y penitencias; los pequeños turistas a los que les llama la atención el sitio religioso y otros lugares circundantes; los creyentes tradicionales, basados en las creencias en la imagen de la Virgen del Rocío y los visitantes seculares que van un momento para admirar la arquitectura y el paisaje que les rodea.

Esta fecha rememora el nacimiento de la Virgen María que es celebrada en la misma época en ciudades cercanas como Baños en Cuenca (Virgen de Guadalupe), El Cisne en Loja y la Virgen del Rocío en Biblián; y a estos lugares se movilizan grandes grupos humanos, con su denominador común, la religiosidad y creencias o el turismo religioso; viajes que dependen de los recursos económicos disponibles.

Para un visitante en esta fecha –en Biblián– a más de subir caminando por cerca de un kilómetro desde el centro poblado al Santuario, en el trayecto tiene la oportunidad de ver y adquirir todo tipo de utensilios o prendas de uso personal o del hogar; de degustar al paso, sabrosos platos de la gastronomía austral, ya que vive “un día de feria”; de los actos culturales y de participar de las ceremonias religiosas organizadas para esta celebración. Es decir, es una oportunidad para un día de paz y esparcimiento espiritual y material, tanto individual, familiar o con amistades. ¡Por todo esto, se debe visitar Biblián y el Santuario de Nuestra Señora del Rocío en el mes de septiembre!



Fotos 2. La imagen de la virgen del Rocío, patrona del cantón Biblián. (S. Faicán, 1970, F. Córdova I., 2019; “Junior” Córdova, 2022).



Fotos 3. Momentos de la festividad del 8 de septiembre (F. Córdova I.; D.R.A. s/f).

3. El centro histórico de Biblián

Ubicación: Biblián.

Coordenadas: 2°42'56.04" S y 78°53'76" O.

Altitud: ± 2.630 m

Clima: templado a frío.

Alrededor del parque central de Biblián, conocido también con el nombre de José María Velasco Ibarra, se ubica el mayor número de viviendas históricas, por ser las más antiguas del pueblo. Muchas de ellas centenarias, que sirvieron de hogar y lugar de los pequeños negocios de algunas generaciones de biblianenses. Estas casas, de uno, dos y hasta tres pisos, están construidas sobre bases de piedra, armazón de madera, paredes de madera, carrizo, paja, bejuco, cabuya y barro (bahareque) o adobe, pisos de madera y techos con cubiertas de teja. Esta área urbana presentaba una belleza estética diferente a la actual hasta la década de los años setenta, cuando rodeaban al parque central, el mismo que estaba constituido por una diversidad de especies vegetales arbustivas y arbóreas. En el parque, sobresalían los cipreses, con formas o arquitecturas diferentes, trabajadas con las hábiles manos de los jardineros del pueblo como don Pedro Tapia[†]. Se sumaba a este entorno la antigua iglesia parroquial que también fue derrocada entre los años 1969 y 1970, por su avanzado grado de deterioro y riesgo. A partir de 1975, el parque fue modificado estructuralmente, para ofrecer “funcionalidad” y a la vez se construyó la moderna iglesia matriz San José de Biblián.

Muchas de estas casas se conservan. Otras fueron reemplazadas por edificios o estructuras de hormigón y estilos modernos. Una de las viviendas que se preserva y que llama la atención es la que fue de la familia Carpio-Flores, ubicada en la calle Daniel Muñoz, al inicio de la avenida al Santuario del Rocío. Amerita aludir también moradas semejantes como la de la familia Cabrera-Calle (Sucre y Cañar, esquina), construida en 1930, con dos propietarios posteriores. Con algo de certeza, se puede afirmar que la mayoría de las casas del centro histórico y algunas que se construyeron siguiendo la antigua vía Panamericana (± 1925, de Azogues a Cañar) —la “Chulla tripa”—, entre la Loma y el Tope, deben tener más de 100 años.

No es parte del centro histórico, pero se ubica a unos 600 m de este lugar, una casa en la vía al Santuario del Rocío, que amerita ser mencionada por tener más de 120

años y que fue armoniosamente reconstruida o restaurada. Fueron casas adosadas que de 1900 a 1955 habitaron Don Daniel Andrade Vicuña y Doña Justina Arévalo con sus nueve hijos y Don Fidel Idrovo Molina y Doña Carmen Cabrera Montero y sus dos hijos. El siguiente propietario de 1956 a 1998 fue Don Miguel Peralta Bustos y Doña Olga Idrovo Espinoza, que residieron con sus seis hijos. El actual propietario es el señor Aurelio Minchala, quien en el año 2017 realizó la restauración y a partir del 2022 muchas otras mejoras.

Este sitio se ubica a 418 km de Quito (E35), 208 km de Guayaquil (E40), 31 km desde la ciudad de Cuenca (E35), 6 km de Azogues y 19 km desde Cañar, en carreteras de primer y segundo orden.



Fotos 4. Centro histórico con la antigua iglesia matriz entre 1930-1940. El parque Velasco Ibarra antes de 1975 (b/n y color); la casa de 92 años de la familia Cabrera-Calle; la actual iglesia matriz San José; la casa de 120 años, restaurada en el año 2017 (Fotos: Sánchez; D.R.A., edición Carlos O. Palacios, 2021; Absalón Cabrera C., 2018; GAD Biblián, 2021; E. Peralta I., 2019; H. Peralta I., 1998).

4. Tejido y sombreros de paja toquilla “Bibilak”

Ubicación: Biblián.

Para conocer sobre este atractivo turístico, es importante recordar que el sombrero es una prenda de vestir que se usa para lucir y cubrirse de la radiación solar, la lluvia, el frío o como parte del estatus dentro de la sociedad. Se compone de una copa y a su alrededor va un ala. A la vez, tiene una fuerte connotación simbólica como aquella de decir “me saco el sombrero” o “para sacarse el sombrero”, que denota respeto, cortesía y admiración; también “pasa el sombrero”, cuando de pedir ayuda se trata o de canciones del pentagrama ecuatoriano como “el baile de mi sombrero”.

En el mercado existen innumerables tipos de sombreros en una gran diversidad de formas, tamaños, estilos y materiales. En Ecuador sobresalen los de fieltro, lana y paja toquilla, entre otros. En Biblián despunta el sombrero de paja toquilla, aquel que es elaborado con las manos de mujeres y hombres, de manera artesanal.

La paja toquilla es una fibra vegetal obtenida a partir de las hojas de una palmera conocida científicamente como *Carludovica palmata* Ruiz y Pav., de origen nativa y cultivada en Ecuador, especie que crece en los bosques húmedos de la Costa y Amazonia, entre unos pocos metros y 1.300 m sobre el nivel del mar. Manabí es el territorio del origen del tejido del sombrero de paja toquilla, cuya fecha de inicio, según los cronistas, se ubica allá por 1630.

En la provincia del Azuay, la manufactura del sombrero de paja toquilla data del año 1835. Bartolomé Serrano, Corregidor de Azogues, en 1845, contrató a maestros manabitas procedentes de Montecristi y Jipijapa para que capaciten a los pobladores de Azogues y Biblián y así promover una actividad que ayude a lidiar con la pobreza económica y la desocupación de sus pobladores.

A la época, son como 178 años que se viene elaborando estos sombreros en Biblián y otros pueblos de las provincias de Cañar y Azuay (Azogues, Déleg, San Marcos, Sígsig, etc.) en la Sierra sur del país. La elaboración de sombreros en estos territorios caminó de la mano con las de tipo agropecuario, pues la mayoría de las personas que tejieron o tejen esta prenda, a la vez fueron o son agricultores y están relacionados con esta dedicación.

La cadena de producción tuvo momentos o épocas de bonanza económica (1940-1950), así como constantes caídas en los precios y demanda; sin embargo, no dejó de ser una actividad complementaria en la subsistencia de los pobladores biblianenses.

Azuay y Cañar (Azogues, Biblián y Déleg) son provincias y pueblos protagonistas del “boom toquillero”, siendo Biblián -según los escritores- el lugar donde se elaboraban los sombreros más finos. Al respecto el escritor Miguel E. Domínguez (1991), resalta: *«El valor de la materia prima era bajo. El transporte desde Manabí era relativamente caro. El sombrero tejido con cinco o más “cogollos” (tallos) costaban cincuenta o sesenta centavos. Algo más si era sombrero fino como los tejidos en Biblián, que competían con los mejores de Jipijapa o Montecristi, porque exigían selección y mayor cantidad de materia prima escrupulosamente preparada y porque demandaba más tiempo, hasta seis meses, la elaboración de un sombrero que podía guardarse en una caja pequeña».*

Este artículo de vestir en todos los estratos sociales y económicos de la sociedad de ese entonces cada vez concitaba más el interés fuera de los límites patrios.

Tal es así que, en la exposición Mundial de París en 1855 y la construcción del canal de Panamá se generó una mayor demanda del sombrero, en todos los grupos sociales, como un accesorio de moda. Con el progreso de la industria y otras causas, el requerimiento y precio de este tipo de prendas cayó significativamente; sin embargo, en Ecuador, en el austro y particularmente en Biblián la tradición y costumbre de tejer la fibra no desapareció, al contrario, continuó transmitiéndose esta actividad a las nuevas generaciones.

Actualmente, el GAD Municipal de Biblián, contando con el apoyo internacional, viene consolidando este emprendimiento productivo, ejecutado por mujeres y hombres, cuyas condiciones son de vulnerabilidad, para así contribuir al mejoramiento de la calidad de vida. Tal es así que, a través de la Cooperativa de Producción Artesanal “Padre Rafael González” y varias asociaciones, en las que el 80% son mujeres, por lo tanto, ellas son las protagonistas y beneficiarias de este proceso y se hallan respaldadas en la marca Bibilak.

Según la información de la organización y el GAD, desde el año 2015, han exportado alrededor de veinte y seis mil sombreros a por lo menos cuatro países de Europa,

como también a países de América del Norte, del Sur; asiáticos y dentro del país; convirtiéndose en un referente de cultura y tradición nacional e internacional. En diciembre de cada año, el GAD y Bibilak organizan un evento conocido como “Bibilak Toquilla Fashion”, orientado a promocionar este trabajo y sus productos elaborados con paja toquilla.

La marca BIBILAK ofrece una amplia gama de sombreros, bolsos, cestos, juguetes, adornos, bisutería, etc. hechos con paja toquilla y otros materiales, los que están disponibles en sus tiendas en Biblián que pueden ser demandados dentro del país o enviados al extranjero.

Se ha de conocer que la UNESCO, el 5 de diciembre de 2012 confirió un reconocimiento al “Tejido tradicional del sombrero ecuatoriano”, al declarar Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.



Fotos 5. Sombreros y otros artículos de paja toquilla, elaborados por mujeres de Biblián (E. Peralta I., 2018; GAD Municipal Biblián, 2021).

5. Cocina y Gastronomía

Ubicación: Biblián.

¿Qué vas a invitar?! ¿Qué vamos a comer? ¿Qué tomaremos? ¿Cuál será el platillo emblemático o típico de este pueblo o ciudad? ¿Qué nos recomiendan para el desayuno, una picadita, el almuerzo, el café de la tarde o la cena, en este lugar?; son entre tantas e innumerables interrogantes que se hace un visitante, pasajero o turista cuando llega por primera vez a un pueblo o ciudad si tiene una recomendación previa y regresa al mismo territorio, ya conoce cuáles son los alimentos o bebidas que solicitará con seguridad para deleitarse y complacer sus gustos.

Algunos expertos en cocina y gastronomía, cuando de recibir turistas nacionales o extranjeros se trata, mencionan que la primera opción debe ser el menú y refrescos tradicionales y costumbristas propios del lugar; para de esta manera compartir y dar a conocer la cultura, las costumbres y la riqueza agro-biodiversa disponible. Claro está, transformada en presentaciones atractivas a la vista, de olores irresistibles y sabores incomparables; elaborados con la mejor calidad y ofrecidos en un sitio acogedor para el delite de este momento íntimo, como parte de la experiencia y el disfrute del paseo.

Visto así, cada pueblo o ciudad tiene algo para comer o beber que es propio, típico del territorio, para todos los gustos y economías; es decir, desde lo más sencillo a lo más elaborado. Por ejemplo, en los pueblos serranos, un atractivo alimento es aquel que se prepara con papas enteras cocidas con cáscara (chauchas), mellocos, habas tiernas y choclo, combinadas con queso tierno, fresco o semi maduro, acompañado con ají molido en piedra. Otros más elaborados son las delicias que se derivan del chanco o cerdo, como las fritadas, hornado, cascaritas, acompañadas con maíz tostado, mote, choclo, plátano frito, tortillas de papa o llapingachos, morcillas y chicha de jora del maíz, etc.

En Biblián se han identificado por lo menos catorce preparados importantes de su cocina y gastronomía, donde sobresalen: el caldo de gallina de campo; el cuy asado a la brasa; la fritada, hornado y cascaritas de chanco; el caldo de pata de res; el mote casado; el puchero; los porotos pillos; la menestra de fréjol; el menestrón; la

fanesca y los buñuelos y compartiendo este menú, algunos platos especiales, propios de la época o temporada como la pucha perra (capulí cocinado); el champuz (mote pelado molido y cocinado con especias); el dulce de higos; la carne colorada, costillas o carne asada de chanco; la espumilla, los draques y los dulces o mermeladas de leche, guayaba, manzana, piña, durazno, tomate de árbol, etc.

A la época, los emprendimientos en cocina y gastronomía se han incrementado en el área urbana como en la rural de Biblián. Sobresale la oferta de cascaritas y fritada de chanco en la ruta E35 en el trayecto de Cashicay y té, café o chocolate con humitas, tamales, quimbolitos o chiviles en la misma carretera, a la altura de Mosquera, entre Biblián y Cañar, para citar algunos. En este mismo sector, cabe mencionar la variabilidad de quesos elaborados con leche de vaca, entre los que sobresalen los tipos *gouda* de alta calidad y variedad, producidos en la hacienda *El Bueste*.

Muchas cafeterías y restaurantes se han esforzado para promover una amplia oferta gastronómica, basada en alimentos producidos en el valle de Biblián o sectores cercanos; principalmente elaborados con el maíz y sus subproductos.

Es conocido que la cocina y la gastronomía se incrementan a la medida que escalan las ofertas y los atractivos turísticos disponibles. Se espera que en Biblián en las próximas décadas surjan nuevos emprendimientos en Cocina y Gastronomía como en las grandes ciudades; que resulte afín con la innovación y mejora turística que promuevan.

Un éxito mayor, se logrará cuando la calidad y diversidad de menús se ofrezcan en sitios o lugares acogedores, con vistas panorámicas del valle de Biblián y su principal atractivo turístico, el Santuario de la Virgen del Rocío.

¿A quién no le gustaría degustar un café, almuerzo o cena, mientras mira de un ángulo al santuario y del mismo sitio a Biblián? o uno de sus sectores; tanto en el día como en la noche. Seguro que no faltarán los tradicionales “drakesitos” para brindar.

Uno de los lugares o “huecas” de comida tradicional es el que ofrecen todos los domingos para desayunar o almorzar, las hermanas Julia e Isabel Dután, cuyo fogón

y comedor se ubica en la parte posterior de la iglesia matriz de Biblián. Aquí se encuentra platos elaborados con maíz, habas tiernas, mellocos, carne de gallina, cuy, cerdo y la sabrosa chicha de jora.

Si se desea degustar las afamadas “cascaritas de chanco”, sitios a escoger se encuentran a la altura de Cazhicay y San Camilo, a lo largo de la carretera E35, entre Biblián y Cañar.

Para deleitarse de un aromático café de altura, una taza de chocolate o un delicioso té, acompañado de empanadas, humitas, tamales o quimbolitos, esta “*Kanelita* - Bar - Cafetería” ubicado en la ciudadela El Rocío.

El asadero de cuyes y cerdo a la “caja china”, de la Sra. Blanca Rubio en la ruta E35 o Panamericana, entre Cazhicay y San Camilo, ofrece estos sabrosos platos.

Este sitio se ubica a 30 km desde la ciudad de Cuenca, 5 km de Azogues y 18 km desde Cañar, en carreteras de primer orden.



Fotos 6. Cascaritas, fritada, maíz tostado y cuyes asados, son parte de la cocina y gastronomía de Biblián (E. Peralta I., 2020; GAD Biblián, 2021).

6. Obelisco de Verdeloma

Ubicación: Occidente de Biblián.

Coordenadas geográficas: 2°42'27.46" S y 78°54'24.31" O.

Altitud: 2.870 m

Clima: templado a frío.

La pirámide u obelisco de Verdeloma constituye un símbolo y a la vez un monumento que conmemora la “Batalla de Verdeloma” dada un aciago miércoles 20 de diciembre de 1820.

El lugar en el cual se ubica el monumento es conocido actualmente como Verdeloma. En tiempos de la colonia se lo designaba como el punto del Verde, Verde Loma, Campo del Verde, el Alto de Verdeloma; y, el topónimo cañari es Biskin.

De acuerdo con algunas investigaciones de historiadores y cronistas, esta área geográfica para los años de 1700 y las primeras décadas de 1800 fue propiedad de su Majestad. Así, en un acta de 1806, el Cabildo de Cuenca, entre otros aspectos señala y recomienda alternativas, para al desplazarse desde Riobamba a Cuenca se pueda evitar el “malísimo tránsito del Bueste” y tener como alternativa el “camino de El Salto”. Concretamente, el documento histórico dice: *“Don Antonio García, Administrador de Correos, instó en la necesidad que había en la reposición de dicho camino de El Salto, porque por ahí debían transitar los Correos; poniendo el Tambo en las tierras de Berdeloma, que son de su Majestad (...)”*, como nos recuerda Bolívar Cárdenas en su obra Verdeloma, templo el Sacrificio heroico (Pág. 246).

Este camino fue muy importante en tiempos de la corona española y antes de está, pues formó parte del camino del inca o Ohapac Ñan y disponía de tambos como el de Burgay o eventualmente en Verdeloma. Estos antecedentes son claves para comprender su rol en las luchas independentistas.

A la vez, es digno de resaltar que, en la historia ecuatoriana se narra que el 3 de noviembre de 1820 se dio el grito libertario de Cuenca. Ante esto, los pueblos de este territorio austral se prepararon para resistir la arremetida del ejército español

liderados por el coronel Francisco González, ya que después de la sangrienta batalla de Huachi, cerca de Ambato, -luego de sacrificar a seiscientos patriotas- las tropas realistas estaban dispuestas a dar al traste con los gritos de libertad en todos estos territorios del sur y de la costa.

Los independentistas australes frente a tan alarmante como aterradora noticia se prepararon para enfrentar y resistir al ejército realista, organizando varios grupos de defensa militar en lugares estratégicos.

Uno de los sitios para la defensa se ubicó en las playas de Nazón, en Biblián, a orillas de los ríos Burgay y sus afluentes, el Tambo y el Galuay. Como a cien metros por encima de estas playas, se encuentra el montículo de Verdeloma. Un paraje estratégicamente ubicado, como un gran mirador que permitía ver los movimientos humanos que provenían del norte (Cañar), del sur (Azogues) y de casi todo el valle de Biblián.

El 20 de diciembre de 1820 en Verdeloma se dio lugar a una batalla por demás desigual entre los patriotas y el ejército realista. Los independentistas, inferiores en número de hombres, armas, estrategias y formación, versus un ejército bien armado, numeroso y experto. Fue una masacre, donde ofrendaron su vida alrededor de 220 patriotas de Biblián, Cañar, Azogues, Cuenca, Gualaquiza y otros pueblos vecinos.

En Biblián, a este hecho histórico se le reconoce y rememora año tras año como la “Batalla de Verdeloma”. Ofensiva recordada por muchos historiadores con pesar y minimizada por otros. Lo cierto es que, según los cronistas, el aporte a las luchas por la independencia fue muy significativa, cuando las tropas realistas fueron distraídas de su verdadero objetivo. En este contexto, Verdeloma –en la metáfora–, salva a Guayaquil, pues magnetiza y por obra del destino atrae a las tropas españolas y sin imaginar salvan a “Guayaquil Independiente”.

El cronista vitalicio de Azogues, Bolívar Cárdenas E., en su libro “Bicentenario de Verdeloma, Templo del sacrificio heroico” (2020), al respecto señala: *“Bien hubieran podido las fuerzas realistas triunfantes en Huachi caer sobre Guayaquil, pero creyeron más oportuno y práctico atacar a Cuenca, con el objeto de que quedase expedito el único camino que tenían entonces para comunicarse con el Perú, donde el gobierno español contaba con un ejército numeroso y aguerrido para*

hacer frente a las tropas de San Martín”. En esta obra de 316 páginas, Cárdenas narra con todo detalle el antes, durante la batalla y el después de la misma.

El historiador Octavio Cordero en varias ocasiones había propuesto que se levante un monumento a los patriotas en la cima de Verdeloma; pedido que se concretó el 2 de noviembre de 1923, con el apoyo de autoridades civiles y militares de las provincias de Cañar y Azuay. La Cuarta Zona Militar acantonada en Cuenca y los municipios de Cuenca, Azogues, Cañar y Sígfig, apoyaron la construcción de la pirámide.

Desde hace cinco décadas, las instituciones, las autoridades del cantón Biblián y la provincia, acompañados de unidades del Ejército ecuatoriano acantonado en la ciudad de Cuenca, —cada 20 de diciembre— para rememorar la Batalla de Verdeloma, entre otras actividades programadas, realizan un desfile cívico-estudiantil-militar por las calles de la ciudad. Se culmina la jornada con salvas, sendos discursos alusivos a la fecha y ofrendas florales junto al centenario obelisco en Verdeloma; y, a la vez, se entregan reconocimientos a los mejores alumnos de los planteles educativos.

Cada año, los diferentes exponentes en esta actividad conmemorativa de homenaje a los caídos en el combate resaltan: *¡Sin Verdeloma no hay Guayaquil, sin Guayaquil no hay Pichincha y sin Pichincha no hay libertad!*

Amerita mencionar que, Biblián cuenta con un valioso libro titulado “Bicentenario de Verdeloma, Templo del Sacrificio Heroico” publicado en 2020 (impreso) y 2023 (2da. edición) en digital, del escritor Bolívar Cárdenas E., quién, con fuentes de calidad bibliográfica, detalla toda esta historia libertaria.

Este espacio se ubica a 33 km desde la ciudad de Cuenca, 8 km de Azogues, 3 km del centro de Biblián y 21 km desde Cañar, en carreteras de primer y segundo orden.







Fotos 7. Momentos de rememoración en el obelisco de Verdoloma el 20 de diciembre de 2023 (F. Córdova I.; GAD Municipal Biblián, 2023).





Fotos 8. El obelisco de Verdeloma; rememoración del Bicentenario 2020, 2021, 2022; panorámica con la ubicación estratégica del sitio y la pirámide (E. Peralta I., 2023, 2020; GAD Biblián, 2022; F. Córdova I., 2020, 2021).

7. Laguna Tushin Burgay y cría de alpacas

Ubicación: Occidente de Biblián.

Coordenadas geográficas: 2°37'57.37" S y 78°58'16.55" O

Altitud: 3.651 m

Clima: frío a muy frío.

Biblián tiene una parroquia que se llama Jerusalén. A 15 km del centro poblado de la ciudad se encuentran los páramos de Tushin-Burgay, que pertenecen a esta comunidad; con una extensión de 1.100 hectáreas localizadas a una altitud entre los 3.600 y 4.000 m s.n.m. Este espacio constituye una reserva hídrica y de biodiversidad.

Este territorio cuenta con una laguna que tiene una extensión aproximada de 2,6 hectáreas de superficie, con pequeñas islas y las riberas llenas de una variedad de totora. Es evidente la presencia de aves silvestres, como los patos de plumaje de color blanco. La laguna está rodeada de paja de páramo y puyas.

Se ha de conocer que la Asociaciones de Trabajadores Agrícolas Chica Despensa y La Esmeralda-Cebada Loma, manejan el páramo, con criterio de sostenibilidad.

Entre otras actividades de este entorno, se encuentra la crianza de alpacas, especie de camélido andino. Se sabe que estos especímenes no afectan al ambiente, principalmente a los suelos y la cobertura vegetal. Proveen lana de colores naturales para la elaboración de tejidos artesanales, como prendas de vestir: ponchos, bufandas, chompas, guantes, gorras, etc.

La belleza paisajística del lugar, así como los diferentes atributos naturales que contemplan la laguna, la riqueza florística y las grandes extensiones de pajonales hacen de Tushin-Burgay un lugar de extraordinaria belleza natural en el cual los visitantes podrán realizar senderismo, observación de flora y fauna silvestre, fotografía, conocimiento de las costumbres y tradiciones típicas de los nativos del lugar y compra de artesanías.



Foto 9. La laguna de Tushin Burgay, vista desde la atmosfera (Fuente: Image 2023 CNES/Airbus, Google Earth).

Se estima que en su longitud la laguna tiene alrededor de 209 m y la parte más ancha 128 m, con una superficie aproximada de 26.752 m²; ubicada a 3.651 m sobre el nivel del mar.

¿Cómo llegar a esta laguna? Desde Biblián, pasando por Nazón, Jerusalén, Granja del Burgay y Chica Despensa se arriba al parador turístico; y, luego, caminando por el “sendero de las alpacas” de 800 m de longitud aproximadamente, se llega al sitio. El tiempo que toma este trayecto es de una hora en vehículo y tres horas en bicicleta montañera, con un ascenso de 1.000 m aproximadamente. Se recomienda llevar ropa para el frío y zapatos adecuados. En el estacionamiento, los vecinos del lugar ofrecen comida típica como papas, habas tiernas, mote, queso o quesillo, horchata, canelazo y ocasionalmente carne asada de alpaca.

Una vez aquí, se puede divisar el valle de Biblián, el Cojitambo y la zona occidental de Azogues, al sur y por el norte el cerro del Buerán.

Este sitio se ubica a 43 km desde la ciudad de Cuenca, 18 km de Azogues, 15 km del centro de Biblián y 31 km desde Cañar, –aproximadamente– en carreteras de primer, segundo orden y senderos.





Fotos 10. Fuente de agua limpia y cría de alpacas en el páramo de Tushin-Burgay (F. Córdova I., 2021; GAD Biblián, 2021).



Fotos 11. Paseos organizados para ascender en bicicleta al páramo y laguna de Tushin-Burgay (F. Córdova I., 2014; GAD Biblián, 2023).

8. Granja agroecológica Burgay

Ubicación: Occidente de Biblián.

Coordenadas: 2°39'42.09" S y 78°56'42.82" O.

Altitud: ± 3.121 m

Clima: frío húmedo (14 °C promedio)

Entre los 2.930 y 3.264 m s.n.m., se ubica un lugar enclavado en la misma naturaleza de los territorios de la parroquia Jerusalén, que cuenta con las facilidades para realizar turismo vivencial que está a cargo de la prefectura del Cañar y fue inaugurado en el año 2017.

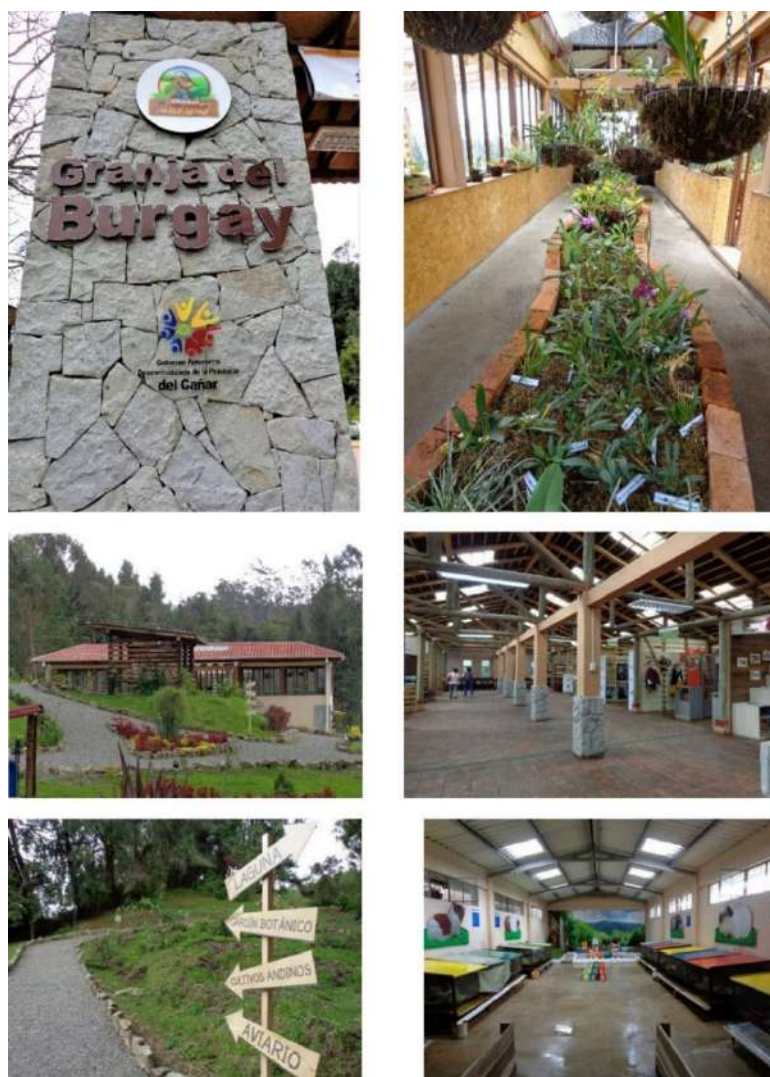
Este atractivo ha sido pensado y diseñado para que los visitantes puedan practicar deportes como el ciclismo de montaña, caminatas, cabalgatas o acampar y a la vez disfrutar haciendo observación de la flora y fauna del lugar, de animales domésticos, tomar fotografías y algo de aventura.

Esta granja dispone de canchas deportivas, áreas para niños, miradores, árboles y vegetación nativa, laguna, cabañas y la denominada "Plaza Cañari". También se cuenta con centros de interpretación e investigación en cuyes, conejos, producción de pastos y centro de exposiciones.

En su recorrido se encuentra además un hermoso orquideario, animales domésticos de exhibición, parcelas de cultivos andinos, un aviario, áreas para acampar y preparar alimentos, estacionamientos y seguridad.

Los turistas pueden disfrutar de platos provenientes de una cocina y gastronomía propia del lugar, como el sabroso cuy asado con papas, el caldo de gallina criolla, asados de pollo y diversidad de quesos y bebidas como la chicha de jora.

Interactúan en este lugar, los miembros de la Asociación "Emprendedores del Burgay", quienes laboran como guías, así como en la elaboración de los alimentos.



Fotos 12. Diversos sitios de recreación y conocimiento en la granja vivencial de Burgay (E. Peralta I., 2017).

Para conocer este lugar, desde Biblián se toma la vía a Nazón y Jerusalén y al costado izquierdo de ésta, se encuentra la Granja del Burgay. El tiempo requerido para llegar en vehículo es de cuarenta minutos y en bicicleta montañera alrededor de dos horas. Para disfrutar del paseo y de esta estancia en medio de la naturaleza, hay que llevar ropa para el frío y calzado para caminar en diferentes tipos de senderos.

Alrededor de esta localidad, causa deleite a la vista, el verdor de las grandes haciendas ganaderas y parte del valle de Biblián. Este sitio se ubica a 39 km desde la ciudad de Cuenca, 14 km de Azogues, 11 km de Biblián y 26 km desde Cañar, en carreteras de primer y segundo orden.

9. Bosque protector Cubilán

Ubicación: Noreste de Biblián

Coordenadas: 2°40'51.46" S y 78°51'51.28" O

Altitud: ± 2.840 a 3.520 m (punto medio: 3.130 m)

Clima: templado a muy frío

El Bosque Protector Cubilán, es un área de bosque protegido, administrado por las comunas jurídicas de San Camilo, Atar, Curiacu, Cuchincay, Agüilán, Zhindilig y Virgenpamba; está localizado entre los cantones Biblián y Azogues; con el objetivo de la conservación y manejo participativo, desde el año 2004. Entre las acciones de estos comuneros, están la restauración del ecosistema del monte y el páramo; la comprensión de su funcionamiento y de los recursos naturales, socioeconómicos y culturales, para la conservación y manejo sostenible a través del tiempo. Las proyecciones están orientadas en el uso de los recursos, la recreación, el ecoturismo y la educación ambiental.

Este punto de conservación está ubicado en la parte centro-norte de la cuenca del río Paute, en el área rural de las parroquias de Sageo y Biblián y Guapán del cantón Azogues, en una altitud comprendida entre los 2.840 y 3.420 m s.n.m., con una precipitación anual o lluvia de 1.178 mm, la temperatura media de 14° C y un clima que varía de templado a muy frío.

El área protegida tiene una superficie de 990 hectáreas, constituida por el bosque natural, matorral alto y matorral bajo, páramo, pasto natural, pastos y cultivos y reforestación con especies exóticas (pino y eucalipto).

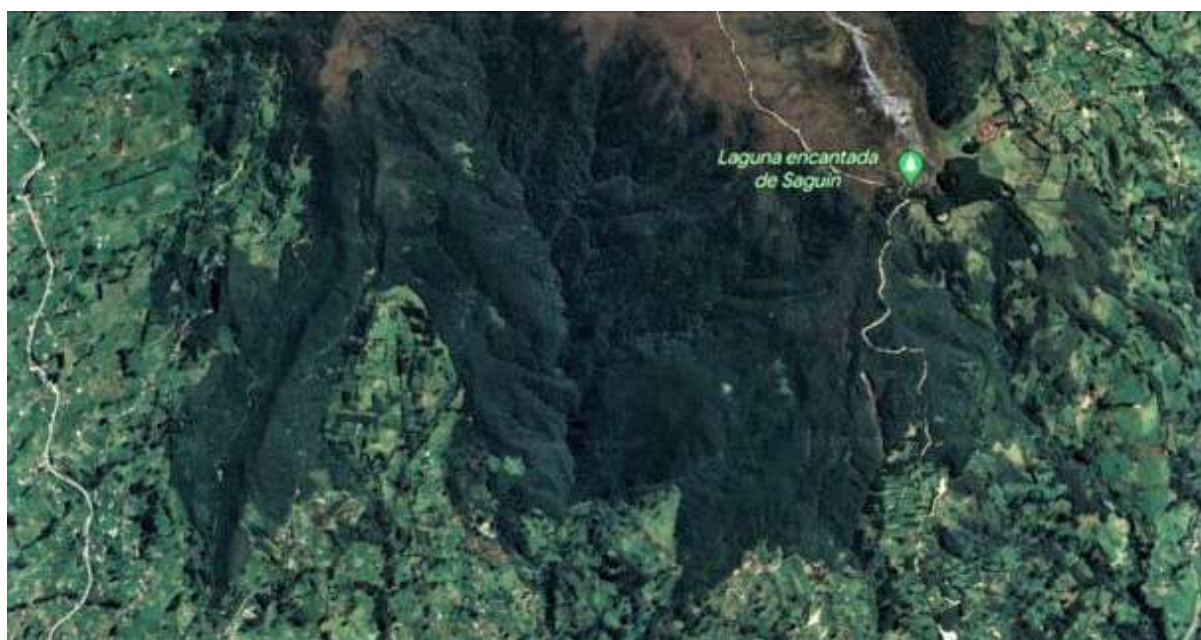
Los biólogos e investigadores Javier Zamora, Vinicio Santillán y Xavier Pacheco (2008), indican que: “a más de la riqueza florística presente, se puede ver, mirar u observar alrededor de 77 especies de aves, la mayoría propias de este hábitat”.

Este espacio pleno de verdor es el lugar ideal para realizar caminatas y carreras en medio de la naturaleza y el paisaje, disfrutando de las fuentes de agua, plantas, aves y animales de esta riqueza biodiversa y su ambiente.

Para acceder se dispone de vías carrozables que permiten llegar a todas las comunas mencionadas. Desde Azogues, se ingresa por Agüilán a la altura del puente San José y desde Biblián, por la vía al Santuario del Rocío, Gulanza y el Atar.

Este sitio se ubica a 36 km desde la ciudad de Cuenca, 11 km de Azogues y 24 km desde Cañar, en carreteras de primer y segundo orden.







Fotos 13. Toma satelital del paisaje del bosque Cubilán, el entorno del bosque y una especie emblemática del lugar: la flor del galuay (Google Earth, 2023; E. Peralta I., 2023).

10. El Padre Rumi

Ubicación: Occidente de Biblián.

Coordenadas geográficas: 2°38'56.40" S y 78°59'44.51" O.

Altitud: ± 3.718 m

Clima: frío a muy frío.

Los antropomorfos y zoomorfos líticos son figuras en piedra con forma o apariencia de humanos y/o animales, que en el territorio de Biblián se encuentran ubicados en el páramo occidental, en el cerro conocido con el nombre de Padre Rumi (padre de roca o piedra). Entre el centro de Biblián y este sitio, existen 1.118 m de diferencia de altura.

En este lugar se observan por lo menos cinco estructuras rocosas con formas de rostros humanos y de animales, cubiertas por la vegetación del lugar como son la paja de páramo, musgos, líquenes, bromelias y otros pequeños arbustos.

Este lugar siempre fue mencionado por los abuelos de Biblián. Por ejemplo, un mito o creencia fue que, cuando llovía al oriente y occidente del nudo del Buerán, se producían las llamadas “centellas” causadas por los rayos y relámpagos durante la noche. El resplandor de la luz iluminaba el perfil de los cerros del lado occidental y oriental del alto Biblián, entonces las personas mayores decían: “están jugando los cerros”, el taita “Padre Rumi” y la mama “Charón”.

Según los antropólogos y versados en anatomía, el cerebro humano entre otros aspectos presenta un fenómeno muy común que hace relación con la obsesión por encontrar significado a las cosas que le rodean. A este fenómeno se le conoce con el nombre de “pareidolia”, es decir el mecanismo para reconocer o suponer figuras, imágenes o patrones. El ver, mirar u observar las formaciones líticas, pétreas, montañosas y otras, es un arte que estimula la imaginación. Da lugar a que el proceso mental permite suponer acciones ocultas de la pacha mama o madre naturaleza, en la que puede figurarse perfiles, efigies, estructuras e imágenes de animales, seres humanos y seres mitológicos.

Existen espacios en la naturaleza como es el caso del Padre Rumi que concita

la atención de los visitantes, por su singularidad e imponentes formaciones antropomorfas y zoomorfas. Lo más probable es que las estructuras que existen en este sitio hayan sido talladas por la erosión eólica o del viento y la lluvia. Sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de que, en alguna de éstas, haya intervenido en cierto momento la mano del hombre, para dar lugar a la silueta de las figuras, en un entorno de adoración más cercano a sus deidades. Sólo la investigación científica, puede confirmar o negar estas hipótesis.

Mientras eso ocurra algún día, los turistas pueden deleitarse en lo alto de estos hermosos páramos, mirando e imaginando a las cinco estructuras más llamativas.

Nicolás Pichazaca, uno de los líderes del pueblo cañari, desde la cosmovisión andina —testimonio del 29 de mayo de 2022— al respecto señala: «Padre Rumi significa “Padre piedra”. En realidad, se refiere a una piedra sagrada, ya que nuestros ancestros a ciertas piedras ubicadas en lugares estratégicos consideraban sagradas porque decían tener el poder de Dios, como también energías negativas.

De otra parte, el “cóndor watana” significa “amarrar al cóndor” y de la misma manera se refiere a la relación y armonía del “rey de los Andes”, la montaña y el ser humano. Según algunos “taitas cañaris” se refieren a grandes peñas y montañas donde habita el ave de presa, seguramente aquí lo cazaban y sacrificaban ¿con qué destino?, para con el hueso de la pata hacer el “pingullo” y con el cuerpo del ave crear la “sombredera”; instrumento y atuendo que son usados en el Paucar Raymi (21 de marzo) elegantemente adornados, entonando y cantando con amor y cariño a la madre naturaleza y a la chakra».

Entre los antropomorfos y zoomorfos líticos del sitio, sobresalen los siguientes:

El rostro del inca, una cabeza humana, la cara del puma, una culebra y el “cóndor watana”.

El “cóndor watana”, significa también el “templo del cóndor”, lugar donde descansa o se amarra al cóndor andino, que es una estructura natural, monolítica, labrada o esculpida por la naturaleza -probablemente- a través de la acción del viento y la lluvia o quién sabe, por la mano del hombre. Tomando medidas desde cierto nivel, se estima que la figura central tiene alrededor de 17 m de alto por 6,5 m de ancho.

Las estructuras de los costados se estima que miden 10,6 m de alto cada una y las tres juntas, descansan sobre una base visible de 15 m de ancho.

Abriendo un espacio a la imaginación y fijando la mirada desde una distancia de 500 m o más, da la sensación de que se parece a un cóndor en posición de descanso, con cabeza, ojos, pico y garganta prominentes y a sus costados sobresalen las alas, muy visibles también.

Para visitar este lugar, (en vehículo) desde Biblián se toma la carretera a Nazón, Playa de Fátima, Cachi, hasta la conclusión de ésta (existe una fuente de agua), mucho antes del Padre Rumi; el trayecto tiene una hora de duración. Otra alternativa es caminando desde la laguna de Tushin Burgay por un lapso de dos horas aproximadamente, recorriendo por senderos entre la paja de páramo hasta llegar al pie de los monolitos de piedra y luego ascender a éstos.

Los deportistas, caminando, ascienden en aproximadamente dos horas.

Los conocedores de la ruta y el sitio recomiendan llevar ropa y zapatos para montaña, como también, bastones para caminar. En este atractivo no hay personas viviendo u ofreciendo alimentación, por lo que se debe llevar fiambre, agua y termos livianos con café.

Como novedad, eventualmente organizan el “Tushin Trail”, caminata que inicia en la laguna y cruza por las faldas del Padre Rumi. Este evento es organizado por “Biblián Carrera de Montaña”, en el que participan alrededor de 400 a 500 personas, aproximadamente.

Una vez en el sitio, se puede apreciar en el horizonte el límite norte con Cañar, las montañas circundantes de la parte oriental y el pintoresco valle de Biblián; ideal para fotografía paisajística.

Este sitio se ubica a 43 km desde la ciudad de Cuenca, 18 km de Azogues, 13 km del centro de Biblián y 31 km desde Cañar, en carreteras de primer, segundo orden y senderos.











Fotos 14. Fuentes de agua, paisaje andino, antropomorfos y zoomorfos líticos, ubicados en el Padre Rumi (E. Peralta I., 2018; redes sociales, 2021; Web, 2022).





Fotos 15. Diferentes instantes de una carrera de montaña “Tushin trail”, 25 k, en la ruta de la laguna de Tushin al cerro Padre Rumi (F. Córdova I., Lourdes Rivera G., 2019; Biblián Carrera de Montaña, 2021).

11. Mirador del cerro Charón Ventanas

Ubicación: Noreste de Biblián.

Coordenadas: 2°39'06.64" S y 78°52'46.40" O.

Altitud: ± 3.621 m

Clima: frío a muy frío.

Este accidente orográfico o geográfico es parte del volcanismo antiguo en la región sur de los Andes ecuatorianos, en la parte noreste del territorio de Biblián. Su cumbre está ubicada a ± 3.621 m sobre el nivel del mar, desde donde es posible dar un vistazo del panorama natural en 360 grados a la redonda; es decir, se puede observar la parte urbana de Biblián con 1.021 m de diferencia en altura y toda la zona rural; de la misma manera a la ciudad de Azogues y sus alrededores y una parte de la ciudad de Cuenca, hacia el sur. Por el lado norte se puede mirar los territorios de Cañar e Ingapirca y su entorno y a Zhoray (Rivera) hacia el lado oriental.

Al ver el paisaje de fondo y el horizonte -donde se une el cielo con la tierra- es posible observar la curvatura de ésta. También, debido a la altitud, el oxígeno empieza a escasear, se respira con alguna dificultad, por lo que caminar despacio es lo recomendado.

Desde la carretera Panamericana o Ruta E35, en el sitio conocido como Babarcote, se ingresa a lado derecho subiendo del centro de Biblián y se puede acceder en 10 minutos en vehículo hasta las faldas del cerro Charón, cruzando propiedades agropecuarias, para lo cual hay que solicitar permiso. El recorrido a pie puede tomar alrededor de una hora por caminos estrechos entre los matorrales y pajonales que lo rodean. Este trayecto permite al visitante ver, mirar y observar la riqueza florística y faunística del lugar y tomar fotografías del paisaje. En coordinación con las comunidades que habitan en sitios cercanos al cerro, es posible realizar cabalgatas o actividades vivenciales.

Existen propuestas para implementar un proyecto turístico calificado, donde se pueda efectuar camping, alojarse en albergues o cabañas, complementado con actividades que al visitante le permita vivir la ruralidad, hacer senderismo, disfrutar del paisaje y tomar contacto directo con la naturaleza viva.

Otra opción para acceder al mirador es caminando o practicando senderismo, desde el cerro Atar, hasta donde se puede llegar en vehículo o en bicicleta.

El servicio del “tren turístico” ofrece recorridos donde los visitantes llegan al cerro Atar, caminan hasta la cima del taita Charón, luego descienden a Babarcote y son recogidos de regreso en este transporte para retornar al centro de Biblián.

Este sitio se ubica a 42 km desde la ciudad de Cuenca, 19 km de Azogues y 16 km desde Cañar, aproximadamente; en carreteras de primer y segundo orden y senderos.







Fotos 16. El cerro Charón alto, un mirador ubicado a ± 3.621 m de altura (F. Córdova I., 2022; E. Peralta I., 2019, 2023).

Capítulo III

Recursos turísticos «potenciales»



1. Hacienda El Bueste: templo del queso maduro artesanal

Ubicación: Norte de Biblián.

Coordenadas: 2°39'41.52" S y 78°56'01.72" O.

Altitud: ± 3.071 m

Clima: frío a muy frío.

Bueste significa un lugar de mucha agua y esta área forma parte de la zona húmeda alto andina de Biblián, donde se estima que caen alrededor de 3.200 mm de lluvia al año. Por aquí pasó una ruta del Qhapac Ñan y transitaron por este camino, entre otros, Alexander von Humboldt, Aimé Bonpland y Carlos Montúfar en 1802.

Patricio Muñoz González, actual propietario de la hacienda El Bueste, es nieto de Don Nicolás Muñoz Dávila, primer presidente del Municipio de Biblián (1944) y a la vez, sobrino del señor Max Konanz (suizo) y su esposa la señora Lola Muñoz Dávila, quien describe en pocas frases la historia y en qué consiste su emprendimiento ganadero de producción orgánica y la elaboración de quesos tipo gouda “El Bueste”; ¡un legado familiar!

Patricio Muñoz menciona que el territorio noroccidental de Biblián, desde tiempos de la colonia se caracterizó por su potencial para la ganadería bovina y esta zona lideró la actividad de la mejora genética, de la crianza, el manejo, y la producción de leche y sus derivados en el austro ecuatoriano. Hernán Peralta, en su libro “Biblián, historias de otros tiempos” (2016), cita a Joaquín de Merisalde y Santisteban, Corregidor y Justicia Mayor de Cuenca en 1765, quien en su crónica anota: *“Saxes, Bibllan, Burgay, nada inferior en calidad y tan poblado como los demás. Hay muchas haciendas de ganados vacunos que hacen recomendable el país con sus buenos quesos. Dánse muchos en la provincia y son recomendados en todo el reino”*.

Esta historia, el legado familiar y la experiencia de vida, muestra al visitante el por qué es importante conocerla. Según Patricio Muñoz González, en el año de 1750, el Rey de España, probablemente Fernando VI «el justo», hijo de Felipe V, dona a Gregorio de Heredia las tierras comprendidas entre Biblián (Bibllan) y el Buerán; estimadas en 5.000 hectáreas. Heredia tuvo una hija, quien se casó con

Juan Bautista Dávila Heredia (cuñado del Dr. Luis Cordero) y procrearon a Francisca Dávila H., dama que se casó con Nicolás Muñoz Vernaza; dando lugar al periodo en el que esta propiedad se divide en varias haciendas. De estas propiedades, a la fecha perdura la hacienda El Bueste, de 15 hectáreas de superficie.

En esta narrativa familiar con actividades alrededor de la ganadería, se menciona que Max Konanz, afectuosamente conocido como el “gringo” y su esposa Lola Muñoz Dávila, allá por 1949, es decir hace como 74 años, invitaron a Biblián al señor Oskar Purtschert Scheidegger (1920-2013), -experto en la elaboración de quesos maduros- de San Galo en Suiza (lugar de origen de Konanz) para trabajar y capacitar al personal de la hacienda San Galo-Burgay, en Biblián y a otras ganaderías de renombre en el norte del país, como Zuleta y más tarde a Floralp (Flor de los Alpes), de su propiedad en Imbabura (1964).

En Biblián y el austro no tuvieron el éxito esperado, pues este tipo de queso fue desconocido en estos territorios y la mayoría de las familias estaban acostumbradas al queso y quesillos frescos y la demanda en ciudades como Guayaquil no resultó como se proyectaba.

A más de esta experiencia, Max Konanz fue pionero en la mejora de la ganadería bovina en Biblián y posiblemente en el austro. Entre otros aportes, introdujo el primer semental de la raza pura Holstein de los EE. UU. en la década de 1960, con el único objetivo de mejorar la genética del ganado local. La familia Muñoz incursionó de la misma manera al importar ampollas de semen para iniciar con la inseminación artificial (1968) en las ganaderías de Papaloma, El Salto y El Bueste. Junto a otros importantes ganaderos, formaron la “Cooperativa Agropecuaria Biblián”. La hacienda El Bueste tuvo el primer equipo de ordeño mecánico del sur del país.

Al ser así, existe una historia singular de familiares y amigos ganaderos afincados en este territorio, empeñados en mejorar cada vez sus hatos lecheros, pastos, forrajes, manejo y agroindustria de la leche.

Patricio Muñoz González comenta que, desde 1994 viene elaborando en la hacienda El Bueste, quesos maduros y yogur, como parte de un emprendimiento artesanal, personal y familiar. La hacienda tiene quince hectáreas, de las cuales alrededor de diez son potreros.

El producto estrella es el queso gouda (nombre holandés), es decir, quesos maduros de alta calidad; la que está sustentada en varios factores como: el manejo de los animales de raza Holstein Friesian, neozelandes y Holstein rojo; en cruza que les vuelven más rústicos, adaptables a este ambiente y productores de leche de mejor valor nutricional por el contenido de grasa y sólidos totales; con alimentación directa en el campo y pastos cultivados en forma orgánica, ecológica y natural. Los suelos son fertilizados con compost generado de las excretas de los bovinos, ovinos, caballos y aves de corral y aplican abonos orgánicos líquidos (bioles) en los pastos. El agua de lluvia está presente casi todos los meses del año, lo cual es muy favorable para la producción constante de buena pastura. “Aquí caen lluvias y diluvios” señala Patricio Muñoz. Para proteger el ambiente, mantiene árboles de pino, ciprés, eucalipto y los chaparrales.

El Bueste, en el año 2024 produce y ofrece más de treinta variedades de queso gouda artesanal, donde se destacan los que llevan aceituna, ahumado, ají, ajo, albahaca, almendra, arándano, cebolla, curry-pimiento, espirulina, finas hierbas, hongos portobello, limón, natural, mostaza de Dijon, nuez, orégano, pimienta, tajín y trufa; con tres meses a dos años de madurez.

Para esto, procesan alrededor de nueve mil litros de leche por mes y elaboran dos mil quesos en diferentes presentaciones.

En este trabajo y procesos juegan un importante papel la familia y los amigos, quienes hacen la degustación de los diferentes tipos de queso gouda y contribuyen a la promoción del producto y de la marca.

Desde el año 2020, estos deliciosos quesos se ofrecen en el centro de la ciudad de Cuenca, en la Casa Amarilla / Casa del Parque; en Biblián y en Guayaquil.

La hacienda “El Bueste”, se ubica a 37 km desde la ciudad de Cuenca, 12 km de Azogues, 7 km desde Biblián y 10 km desde Cañar, en carreteras de primer y segundo orden; a 3 km de la ruta E35 o Panamericana, entre Biblián y Cañar.







Fotos 17: Ganadería de leche y quesos gouda El Bueste y ganado bovino en una de las haciendas en Burgay, hace muchas décadas. (P. Muñoz G., 2022; E. Peralta I., 2023; H. Peralta I. y F. Córdova I., 2019, Biblián, Memoria Gráfica, Tomo 1).

2. El Qhapac Ñan y el tambo de Burgay

Ubicación: Noroccidente de Biblián.

Coordenadas: 2°41'26.47 " S y 78°55'07.04 " O.

Altitud: ± 3.430 m (Inganilla), 3.140 m (Mosquera), 3.071 m (El Bueste),
2.754 m (Hcda. San Galo-Burgay), 2.720 m (Hondoturo).

Clima: frío a frío moderado.

Todo visitante, turista o lector, desearía ver, caminar o conocer por lo menos un tramo del Chapac Ñan, Qhapac Ñan, gran camino inca o camino real y a través de éste llegar al tambo de Burgay, viniendo desde Ingapirca o desde Cuenca por Déleg y Cojitambo. Lamentablemente a la época no existe evidencia de la estructura física (tramos) —excepto en un sitio— o la edificación del tambo en este trayecto. Sin embargo, ha sido motivo para que los estudiosos de la historia siempre los mencionen en sus publicaciones. Es decir, los caminos existieron desde el tiempo de los asentamientos cañaris, después fueron mejorados por los incas y usados en tiempos de la colonia e inicios de la república; para el comercio y la administración de sus dominios.

El escritor peruano Javier Lajo en su libro “Qhapac Ñan: la ruta inka de sabiduría” (2005), cita a otros autores, quienes afirman que «Qhapaq Ñan, significa Ruta o Camino de los Justos, de los Cabales o de los Nobles, puesto que en el idioma Puquina, que es anterior al Quechua y al Aymara, “Khapaj” significa “Santo”, noble».

Algunos estudiosos conceptualizan al **Qhapac Ñan** como una red o entretejido de caminos entre los valles y las montañas de los Andes; es decir, estuvo constituido por una serie de senderos alternos para trasladarse y comunicarse entre los pueblos en todas las direcciones, a lo largo y ancho del Tahuantinsuyo. Se compone del **ingañan** o caminos secundarios o transversales de este a oeste; del **intiñan** o camino del hombre, destinado al comercio entre pueblos cercanos y el **chaquiñán** o caminos estrechos, en zigzag, que suben y bajan las laderas de las montañas y se conectan a los caminos principales.

Los incas usaron este entramado de caminos con dos propósitos: recurriendo a los chasquis para enviar y recibir mensajes y para el sistema de transporte usando las

llamas. Los puestos del chasqui son los llamados “tambo” o “tampu” en quichua, un lugar de descanso u hospedería y estaban localizados entre 22 y 32 km entre sí, aproximadamente, a lo largo de los caminos del imperio; a la vez fueron usados como albergues, depósitos de víveres y armas.

En el territorio que hoy es Biblián, con seguridad se usó una vía del camino real que, viniendo desde el norte, entraba a Inganilla y pasaba por el Bueste; luego por el tambo de Burgay, cruzaba los ríos Tambo y Burgay para ascender a Verdeloma y por este sendero hacia Déleg, Ricaurte y Cuenca. Este planteamiento tiene sustento en lo que señalan los historiadores y una misión científica importante, hace 222 años; sin embargo, relatan también sobre vías paralelas o alternas en el paraje cercano del río Tambo en Burgay.

En una investigación de última data, realizada por experimentados arqueólogos, indican que, desde el páramo de Biblián, cerca de Inganilla y de las carreteras actuales no se pudo localizar con precisión el camino del Inca, pero que al descender desde los 3.100 m a Nazón el camino corría al lado este del río Tambo; sin pruebas arqueológicas. El historiador John Hyslop (2015), asevera que *“(...) de hecho por este trayecto estuvo este camino, pues así afirman los informantes locales y guías y porque existen numerosos puntos con topónimos quechuas relacionados con el camino”*.

La primicia es que, en marzo 24 de 2024, en un recorrido de campo, la Sra. Mercedes Chusiño Rubio proporcionó testimonio e hizo evidente un tramo del Qhapac Ñan, —respaldada en información de sus abuelos— ahora transformado en una carretera de tercer orden. Es una vía recta de unos 200 m de largo por 3 a 4 m de ancho, que fue acomodado sobre la antigua ruta cañari-inca, siguiendo la cuchilla de una pequeña elevación montañosa.

Desde el camino es posible ver al imponente cerro Charón y al Uzho (oriente), al Padre Rumi (poniente) y al fondo el valle de Biblián. El tramo está ubicado en la localidad de Mosquera en dirección al sitio conocido como Campo Alegre (norte-sur), a una altitud de 3.140 m, rodeado de fincas de pequeños productores agrícolas y ganaderos. Al parecer éste se unía a la travesía de Papaloma-La Natividad y Verdeloma.

Con éste y otros testimonios de personas mayores de edad, se presume que

existieron por lo menos seis posibles caminos cañari e inca que cruzaron por el actual valle de Biblián: 1) Molobog-Inganilla-Bueste-Burgay-Verdeloma-Mangán; 2) Molobog-Mosquera-El Salto-Verdeloma-Mangán; 3) Molobog-Mosquera-Campo Alegre-Papaloma-La Natividad-Verdeloma-Mangán; 4) Cojitambo-Jerez Calchur-San Antonio-centro de Biblián-Cazhicay-Mosquera-Molobog; 5) Molobog-Atar-Llavashi-centro de Biblián y 6) Molobog-Atar-Sageo-Garush-Zhalao-Jerez Calchur-Cojitambo. ¡Otra temática digna de investigar!

El historiador cañareño Bolívar Cárdenas en su libro “Bicentenario de Verdeloma” (2020), respecto al Destacamento de Verdeloma, cita el acta del Cabildo de Cuenca del 17 de octubre de 1806, donde se destaca: *“En este Cabildo se hizo presente por el Regidor Don José Seminario y Saldivar, que hace de Procurador General, por ausencia del propietario, que habiendo estado el público en larguísima posesión de caminar para la jurisdicción de Riobamba por el camino del Salto para evitar el malísimo tránsito del Bueste, Don Manuel Pesántez con manifiesto despojo de dicho público, había inutilizado y aunque por el Gobierno se había dado providencia para que dicho Pesántez lo reformase, había visto y experimentado por sí, que continuaba en el mismo estado de inutilidad en la que lo dejó; lo cual oído por el señor Alcalde Ordinario, Don Antonio García Trelles Administrador de Correos; insto en la necesidad que había en la reposición de dicho camino de El Salto; porque por ahí debían transitar los Correos, poniendo el Tambo en las tierras de Berdeloma que eran de su Majestad; y en su atención acordaron los señores, dar la Comisión necesaria al señor Regidor José Seminario, para que la parte de dicho tránsito inutilizado por Pesántez, la reforma a costa de éste y al mismo tiempo cuidase de la composición de todo él; cumpliéndosele al efecto por el señor Gobernador los auxilios necesarios de los Pueblos de Déleg, Biblián, Azogues y Cañar, a cuyo efecto se lo pasase testimonio de este Capítulo a dicho señor Gobernador”*.

Constituye otra certidumbre de calidad el relato de Alexander von Humboldt en su paso por este territorio rumbo al sur, hasta Lima, Perú, en 1802. El escritor Segundo Moreno (2005), relata: *“Después de haber dibujado y descrito las antigüedades del Cañar (...) pasamos el 3 de julio de 1802 por el páramo del Voeste (Bueste) al Tambo de Burgay. Allí las mulas se hundían hasta la mitad del cuerpo. Se trata de una masa de arcilla descompuesta que forma una bancada en la piedra arenisca. El paso es peor que el del Azuay (...)*.

Respecto del tambo de Burgay, Hernán Peralta (2016), cita a Antonio Fresco (2004), arqueólogo español, quien observó que subsisten algunos vestigios reutilizados de las edificaciones incaicas. A la vez, Hernán Peralta (2016) menciona que “los tambos en tiempos del incario fueron albergues y centros de acopio de vituallas y que en ellos se hospedaban los viajeros que transitaban por el camino del inca y que según el cronista Bernabé Cobo en los tambos se alojaban los gobernantes y sus ejércitos. Además, en estos lugares acopiaban víveres, generalmente productos agrícolas como: maíz, papas, carne, leña y vestuario”. Los cronistas apuntaron que la zona de Burgay, donde estuvo asentado el tambo real, “llamó la atención de los colonizadores españoles por la feracidad de sus tierras [...] este tambo fue uno de los más importantes del incario y formaba parte de la red de tambos de la zona sur del Ecuador”.

Con estos axiomas se puede colegir que el camino del Bueste fue muy complicado para transitar; que había calzadas alternas como la de El Salto (casi paralelo) y que el Tambo de Burgay inicialmente pudo estar emplazado en los predios bajos de Burgay y que fue reubicado en Verdeloma. Al ser así, el tambo era itinerante en este trayecto y época, con edificaciones de estilo diferente. Posiblemente, fue el camino más usado, por ser el más corto para llegar a Guapondelig –de los cañaris–, Tomebamba –de los Incas–, Pumapungo –de Huayna Capac– o Cuenca –de los españoles–. El descenso en este tramo es de alrededor de 700 m.

Hoy en día, al cruzar por entre las haciendas (previo permiso), es posible ver pantanos o ciénegas con frecuencia como también los vigorosos pastizales que son un indicador de la presencia de alta humedad. A la vez, se observan abundantes linderos y bosques de eucalipto, ciprés y pino, en áreas cercanas al río Tambo.

Es bastante probable que algunos trayectos carrozables que ahora cruzan estas propiedades hayan sido parte del Qhapac Ñan en esta área.

Toda esta historia y evidencia lleva al lector a imaginar dónde y cómo fueron el Qhapac Ñan y el tambo de Burgay en esta zona.

Una hipótesis que se puede plantear sobre la ubicación del tambo de Burgay, es que éste, estuvo ubicado en territorios donde luego se afincó la hacienda San Galo-Burgay; pues el ambiente que rodea esta localidad es muy agradable para ser una estancia, particularmente el clima es más benigno.

Este atractivo se ubica a 3 km de la ruta E35, Biblián-Cañar, bajando desde Inganilla, por El Bueste a Burgay y Nazón; subiendo a Verdeloma, Mangán, vía a Cojitambo, Déleg, Ricaurte y Cuenca.



Fotos 18. Tramo del Qhapac Ñan entre Mosquera y Campo Alegre, alrededor el cerro Charón (este) y el Padre Rumi (oeste). (Google Earth, E. Peralta, 2024).



Fotos 19: Probables trayectos del Qhapac Ñan por Biblián; recreación de un tambo y camino inca e imagen de un tambo – qolqa en el valle sagrado de los Incas, Ollantaytambo, Perú. (E. Peralta I., 2022, 2007).

3. La ruta de los científicos Humboldt y Bonpland en 1802 y la flor del galuay en Burgay – Mangán

Ubicación: Noroccidente de Biblián.

Coordenadas: 2°43'07.60" S y 78°56'14.22" O. (Mangán)

Altitud: ± 3.430 m, Inganilla; 3.140 m, Mosquera; 3.071 m, El Bueste; 2.754 m, hacienda San Galo-Burgay; 2.720 m, Hondoturo; 3.118 m, Mangán.

Clima: frío a frío moderado.

El 3 de julio de 1802, hace 222 años, viniendo del norte, desde Quito, pasando por Ingapirca, bajando muy cerca del Buerán, por los páramos de Inganilla llegaron al Bueste, observaron desde lo alto el valle verde de Biblián y horas más tarde arribaron al tambo de Burgay. ¿De quiénes estamos hablando? Nada más que de la misión científica europea más importante para esa época –para las ciencias naturales–, liderada por el célebre Alexander von Humboldt (alemán), junto a Aimé Bonpland (francés) y Juan Pío Montúfar y Larrea (quiteño).

Segundo Moreno (2005), respecto a los Diarios de viaje en la Audiencia de Quito, en su recorrido desde esta ciudad hasta Lima, Perú y al pasar por el territorio que hoy es Biblián, refiere lo siguiente:

*“Después de haber dibujado y descrito las antigüedades del Cañar (a causa de la proximidad del pueblo que después de Azogues es el más grande de la intendencia de Cuenca) pasamos el 3 de julio de 1802 por el páramo de Voeste (Bueste) al Tambo de Burgay. Allí las mulas se hundían hasta la mitad del cuerpo. Se trata de una masa de arcilla descompuesta que forma una bancada en la piedra arenisca. El paso es peor que el del Azuay. En el Tambo tuvimos una mañana un terremoto tan fuerte y tan largo que tuvimos tiempo para salir de la casa y admirar sus oscilaciones durante tres minutos. Cerca de Burgay subimos una cuesta en la cual encontramos por primera vez el bello **Embothrium emarginatum** de la ‘flora peruana’ que desde allí nos ha acompañado en todas las partes donde nos encontrábamos a la altura de 1.000-1.600 toesas. Pasando por Deleg llegamos el*

4 de julio a Cuenca donde se nos esperaba al día siguiente de manera que, al igual que en Quito (el 6 de enero) escapamos felizmente de la entrada triunfal que se nos preparaba”.

De este relato, entre tantos aspectos, se puede pensar en un primer momento que la misión pernoctó la noche del 3 de julio en el tambo de Burgay, viniendo por el camino real que pasaba por el Bueste. En este día o en la mañana del día siguiente, hicieron una colecta botánica importante, pues descubrieron en los matorrales ubicados entre Burgay, Verdeloma y Mangán, –vía a Déleg–, a 3.118 m de altura, a las cucharillas o flor del galuay; ahora, flor emblemática y patrimonial de Biblián.

¿Quiénes fueron y a qué vinieron?: “Alexander von Humboldt, fue geógrafo, explorador, humanista y naturalista. Entre los años 1799 y 1804, viajó por las Américas, recorrió junto a Bonpland (médico y botánico), Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, México, EE. UU. y Cuba”. El cronista Andrés Suárez (2019), comenta que, entre otras tantas actividades, colectaron 4.528 plantas, acompañadas de sus observaciones botánicas (...) y resalta: *“Pero más allá de su obra científica, lo que importa es su calidad. Cada especie venía ilustrada con un hermoso dibujo, su ubicación exacta, la altitud, la presión atmosférica y el campo magnético. Era tan agradable su forma de presentar la ciencia, que se convirtió en un pionero en acercar el conocimiento científico al hombre común y corriente”.*

En este sentido, Andrea Wulf (2020), afirma que: *“[...] volvía con los baúles llenos de docenas de cuadernos [...]. Llevaba alrededor de 60.000 ejemplares de plantas y 6.000 especies, de las que 2.000 eran nuevas para los botánicos europeos [...]”.*

En la actualidad, al tener acceso a las publicaciones y cuadernos de las colectas botánicas de Humboldt, se dispone de una evidencia por demás contundente de su paso por estos territorios y las colecciones de plantas realizadas.

Con su puño y letra Humboldt anotó que *“entre el Tambo de Burgay y Déleg a 1600 toesas de altura”* colectó y dibujó las hojas y la estructura floral de la **flor de galuay** o **cucharillas**, con la inscripción No. 3255, cuyo nombre binomial para esa época fue *Embothrium emarginatum* y ahora se le conoce con el nombre científico de ***Oreocallis grandiflora*** (Lam.) R.Br. (Lack, 2020).

Al ser así, para Biblián es trascendental la historia del paso de esta expedición científica, ya que de estos lares fue llevada la muestra de una especie de origen andino, que reposa en el herbario del Muséum National d' Histoire Naturelle, Bibliotheque Centrale de Paris, Francia; que contribuyó a enriquecer el conocimiento del patrimonio biodiverso de los Andes.

Esta planta andina ha sido usada como medicina natural dentro del conocimiento ancestral, tanto sus hojas, como las flores y los frutos; y, se lo sigue haciendo hasta nuestros días. Juega un papel importante en los ecosistemas por los servicios que presta como la regulación de los flujos de agua, la recreación y la belleza escénica, los paisajes y la biodiversidad; los cuales están destinados al desarrollo sostenible de los territorios, a la producción agropecuaria y la conservación de la calidad del agua.

Por la importancia histórica, científica, botánica, ambiental y socioeconómica de la flor de galuay, el GAD Municipal de Biblián la declaró como **“Flor emblemática de Biblián”**, el 20 de diciembre del año 2020. Aspectos que se encuentran ampliamente respaldados en el libro “Galua, flor emblemática de Biblián” (2023), publicada por el autor.



Foto 20. *Journal Botanique*. Inscripción No. 3255 p. p. [para *Oreocallis grandiflora* (Lam.) R. Br. en la mano de Humboldt's]. París, Muséum National d' Histoire Naturelle, Bibliotheque Centrale, MS 53. (Lack, 2020).



CONCEJO MUNICIPAL DE BIBLIÁN

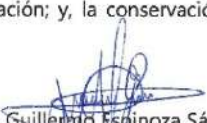
EL GOBIERNO AUTÓNOMO DESCENTRALIZADO MUNICIPAL DEL CANTÓN BIBLIÁN

Visto el oficio Nro. 189-2020-GADMCB-DDC, de la Dirección de Desarrollo Comunitario, para conocimiento, análisis y resolución del Ilustre Concejo Municipal del cantón Biblián; y, una vez escuchados los argumentos científicos, técnicos, históricos, culturales y ambientales:

RESUELVE:

DECLARAR A LA FLOR DEL GALUAY, *Oreocallis grandiflora* (Lam.) R. Br., COMO LA "FLOR EMBLEMÁTICA DE BIBLIÁN".

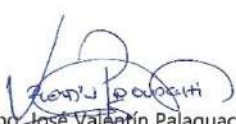
Disposición: El GAD Municipal de Biblián a través de sus organismos, órganos y dependencias municipales competentes, promoverá, a través de actividades y campañas de promoción y educación ambiental, el conocimiento y valoración del patrimonio natural, la investigación; y, la conservación de las especies emblemáticas del territorio.


Eco. Guillermo Espinoza Sánchez
ALCALDE DEL CANTÓN BIBLIÁN



Certifico.- que la presenta declaratoria fue aprobada en sesión extraordinaria del Órgano Legislativo del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Biblián, el 10 de diciembre de 2020; y, firmada por el Eco. Guillermo Espinoza Sánchez, Alcalde del GAD Municipal de Biblián el 10 de diciembre de 2020.

Lo certifico. -Biblián, 12 de octubre de 2021


Abg. José Valentín Palaguachi S.
SECRETARIO DEL CONCEJO MUNICIPAL



Dir. Mariscal Sucre 3-03 y Daniel Muñoz
Telf. 2230739

Foto 21. Acta de la declaratoria: Flor del galuay, flor emblemática de Biblián.

Finalmente, en el trayecto del tambo de Burgay a Déleg y Cuenca, colectaron también al pumamaqui (*Oreopanax avicenniifolius* (Kunth) Decne. & y el sachapipino (*Lochroma fuchsioides* Miers / *Lycium fuchsioides* H.B.K.); ahora árboles y arbustos propuestos como patrimoniales de Biblián; con fines de conservación y uso.



Foto 22. Monumento a Alexander von Humboldt en la carretera Ambato - Guaranda, sitio El Arenal a 4.350 m s.n.m. (E. Peralta I., 2015).

El camino se ubicaba a 3 km de la actual ruta E35, Biblián-Cañar, bajando de Inganilla a Burgay y Nazón; subiendo a Verdeloma y Mangán, vía a Déleg y Cuenca. Dicho de otra manera, a 35 km desde la ciudad de Cuenca, 10 km de Azogues, 4 km desde Biblián y 22 km desde Cañar, en carreteras de primer y segundo orden.



Foto 23. Tramo del recorrido de Humboldt, Bonpland y Montúfar por el Bueste, tambo de Burgay, Verdeloma a Déleg y Cuenca en julio de 1802; nueva ruta y potenciales atractivos turísticos en Biblián. (E. Peralta I., 2021).

Por lo trascendente de esta historia, se propone al GAD Municipal de Biblián, a los GAD de Nazón o Jerusalén, mandar a elaborar una placa para rememorar el paso de esta misión científica por esta comarca, y situarla en un lugar público de amplia visibilidad. El texto está disponible en el Anexo 2.



Fotos 24. La flor de galuay o cucharillas, el pumamaqui y el sach pepino; plantas colectadas por Humboldt y Bonpland, entre Biblián y Déleg. (F. Córdova I., J. Lazo, E. Peralta I., 2021).

4. Museo de Max Konanz en la hacienda San Galo, Burgay

Ubicación: Burgay, Nazón, Biblián

Coordenadas: 2°41'36.47" S y 78°55'07.04" O

Altitud: ± 2.754 m

Clima: frío, frío moderado

En este museo de sitio o sala temática y con el objetivo de no perder la memoria histórica de Biblián, se debe recrear lo más relevante de la colección arqueológica que dio lugar al Museo del Banco Central del Ecuador y reconocer a su gestor el ciudadano suizo Max Konanz.

El Sol de Oro, es considerada como la pieza arqueológica emblemática del museo o colección del señor Konanz, quien la conservó por años en la hacienda San Galo, Burgay, en Biblián.

“El Sol de Oro fue martillado y repujado en una lámina única de oro y consiste en un rostro antropomorfo que muestra la conjunción simbólica del jaguar, la serpiente y el águila arpía, rodeado por 44 hilos zigzagueantes que terminan en cabezas antropomorfas; es el símbolo y logotipo del Banco Central del Ecuador”.

El Sol de Oro, constituye la pieza número 431 y código 3962-2 del museo particular de Max Konanz, que fue transferido al Banco Central en el año 1959, junto a los demás vestigios arqueológicos que formaron parte de la colección. Es un bien que pertenece al Patrimonio Nacional. En el año 2018, se hizo pública la información sobre la autenticidad y originalidad, objeto proveniente de la cultura Tolita (500 a.C. hasta 500 d.C.), que se ubicó en una franja de la costa ecuatoriana y colombiana.

Según Hernán Peralta (2016) e Historias y Personajes de Cuenca (2021), Konanz es ciudadano suizo, nacido en San Galo en 1889. Arribó a Guayaquil en 1912, es decir a la edad de 23 años. Antes de venir a Ecuador laboró en París en la empresa Oberteuffer Müller y Cia., dedicada al comercio, importación y exportación, con una compañía asociada en Guayaquil.

En la “Perla del Pacífico”, trabajó para la casa Max Müller y Cía., establecida en esta ciudad porteña desde 1864. Importaban y distribuían mercancías en general, productos agroquímicos, textiles, farmacéuticos, motores, generadores, turbinas, etc.; como 60 productos diferentes para el año 1950. Así, Konanz recorrió el país promocionando y vendiendo los productos y a la vez adquiriendo piezas arqueológicas, dada su vocación e interés en este campo.

En 1925, en la ciudad de Cuenca conoció a Dolores Muñoz Dávila, con quien contrajo matrimonio. En 1945 se afincaron en la propiedad de los familiares de su esposa en Burgay, en la hacienda San Galo, cerca de la parroquia Nazón, del cantón Biblián. En esta propiedad potencializó la ganadería de leche, la fabricación de quesos de alta calidad y a la vez organizó una colección de 7.000 piezas arqueológicas.

En los años 1952 - 1953 organizó el museo en este lugar, cada pieza estaba identificada con un número, ordenadas y clasificadas por el lugar de procedencia; estableció así una de las colecciones más completas de la arqueología ecuatoriana.

Hernán Peralta (2016), señala que “Para la información de los visitantes, académicos e investigadores, editó un tríptico titulado «Guía del Museo Max Konanz», que recogía el detalle de las colecciones”. El museo estaba estructurado por secciones:

1. Sección Azuay y Cañar.
2. Sección Manabí.
3. Sección Provincia de Esmeraldas.
4. Sección Pichincha, Imbabura y Carchi.
5. Sección Panzaleo.
6. Sección Provincia de El Oro.
7. Sección Provincia del Guayas.
8. Sección Perú.
9. Sección de objetos de oro y otros materiales valiosos.

Por su invaluable aporte a la preservación de la memoria histórica del país, Max Konanz fue condecorado por el presidente de la república Dr. José María Velasco Ibarra, con la presea “Al Mérito” en el grado de Comendador.

Al narrar sobre Max Konanz, entre otros aspectos trascendentes alrededor de su

vida, después de hablar del museo, es menester comentar sobre la hacienda San Galo, con los pocos, pero relevantes datos que se han hecho públicos.

El historiador Juan Chacón Zhapán (2000), menciona que a la muerte de Doña Francisca Dávila (1949), esposa de Don Nicolás Muñoz D., –primer presidente del Municipio de Biblián (1944) – su hija Lola, casada con Max Konanz, amplió la herencia comprando como siete partes de sus padres y hermanos.

Este autor resalta que: *«Todos estos cuerpos de terreno, con las casas coloniales adjuntas, llegaron a conformar la hacienda de San Galo Burgay, denominación nueva dada por Max Konanz, en recuerdo a su pueblo natal, Saint Gallen, en Suiza. En ella, sus propietarios trabajaron por unos treinta años (1940-1970), hasta dar una nueva imagen técnica e industrial de la hacienda. En 1948, instalaron una industria de lácteos, con tecnología suiza, donde se producían los quesos “San Galo”».*

Por la relevancia que presenta esta historia detallada sobre la hacienda Burgay para Biblián, el autor consideró pertinente divulgar todo el texto de Juan Chacón (Anexo 3), con los créditos correspondientes.

De otra parte, en el año 2009, “En la Hacienda”, revista acreditada por la Cámara de Agricultura de la III Zona y el Centro Agrícola Cantonal de Cuenca, Pilar Gutiérrez N., realiza una importante crónica sobre “San Galo, una hacienda de influencia y trayectoria en el Austro”; de la cual se rescata y complementa lo siguiente:

“Esta hacienda tenía una superficie de 180 hectáreas, fue una de las más antiguas del Austro, que adquirió gran influencia y popularidad en la zona, en las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo pasado.

Fue la única hacienda que contaba con un generador eléctrico de 10 kW –que aún lo conservan– y con una línea telefónica que le permitía comunicarse hasta con Europa.

Lideró la mejora genética del ganado vacuno, con razas de alta producción lechera; incursionó en la tecnificación del campo, usando maquinaria y aperos de última generación para el manejo de los suelos y los cultivos, entre estos los pastos y las papas; fue de las primeras en el austro en implementar el ordeño mecánico y la inseminación artificial.

Para la elaboración de quesos maduros el “gringo” Max trajo de suiza una pareja de jóvenes expertos en la elaboración de quesos maduros, Oskar Purtschert y Edita, su esposa. En San Galo elaboraron y enseñaron a producir este tipo de quesos, orientados principalmente a la comunidad europea radicada en Quito y Guayaquil.

En el Austro, este producto no tuvo la acogida esperada, probablemente porque no había la costumbre del queso maduro o tal vez por los precios más altos con relación a los del queso fresco o tierno.

Pilar Gutiérrez continúa y remarca: *Max Konanz, cargado de años, con mucho trabajo y grandes experiencias, regresó a Guayaquil y dejó la hacienda al cuidado de sus hijos, quienes en los años setenta vendieron el ganado de la hacienda. Tiempo más tarde, con una nueva administración retomaron la actividad ganadera, la producción de leche y la producción de papas. Finalmente, la emblemática hacienda fue vendida en dos partes y aun así sigue siendo sinónimo de prosperidad, pues está encaminada a las oportunidades y demandas de la época. Además, disponen de invernaderos para la producción de flores de exportación y un área con proyección a convertirse –en algún momento– en el gran atractivo turístico”.*

Otra información interesante que mencionan es que cuando la “casa vieja o casa de hacienda” fue remodelada, en las tejas de la cubierta encontraron grabado el año 1780. Esto nos permite pensar en la antigüedad de esta vivienda y plantear una hipótesis relacionada:

Veintidós años más tarde, el 3 de julio de 1802, pasaron por este territorio y probablemente se alojaron en esta casa hacienda, los científicos europeos Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland, acompañados de Carlos Montúfar (quiteño) y José de la Cruz (venezolano); pues en este lugar o muy cerca al mismo, debe haberse ubicado el “Tambo de Burgay” que Humboldt lo menciona en sus escritos de campo. Después de descansar en el tambo, subieron unos cuantos metros, rumbo a Déleg y Cuenca y colectaron entre otras especies de plantas a la flor del galuay o cucharillas, hicieron un dibujo y una descripción de la flor y la hoja e incorporaron a su colección de plantas; cuya muestra reposa en el herbario del Muséum National d’ Histoire Naturelle, Bibliothèque Centrale de Paris, Francia.

De otra parte, conocemos que Max Konanz sin ser católico practicante, participaba de la misa dominical de las ocho de la mañana en la iglesia matriz de Biblián, en

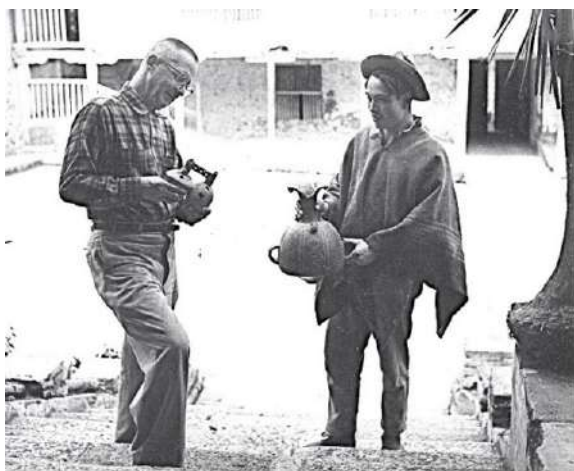
donde, en primera fila del grupo de bancas del lado izquierdo, existía una de color plomo dedicada a él y a su esposa; con los nombres grabados en la madera. De la misma manera, solía frecuentar los fines de semana en el Santuario de la Virgen del Rocío, conduciendo su furgoneta (combi) marca Volkswagen en la década de 1960.

Fue una persona muy considerada y respetada en este entorno austral, particularmente gozaba del aprecio del sacerdote José Benigno Iglesias, párroco de Biblián desde 1924. Entre otras actividades relevantes y de grata recordación está el apoyo y liderazgo en la organización de la Primera Feria Exposición Nacional Agropecuaria de Biblián, en 1966. Contribuía anualmente con la leche, el queso y la mantequilla para el desayuno de los niños que hacían la primera comunión y fue presidente del Centro Agrícola Cantonal de Biblián. Falleció en Guayaquil en 1970.

La hacienda San Galo y el museo arqueológico recibían visitas de estudiantes del poblado, del colegio Agronómico Salesiano de Cuenca, familias de Biblián o su entorno, pues había mucho que ver y aprender.

Este sitio se ubica a 34 km desde la ciudad de Cuenca, 9 km de Azogues, 4 km desde Biblián y 22 km desde Cañar, en carreteras de primer y segundo orden.





Fotos 25: El Sol de Oro, emblema del Museo del Banco Central del Ecuador; diferentes momentos en la vida de Max Konanz y Casa Hacienda San Galo (Fuentes: Banco Central del Ecuador, 2022; E. Peralta I., 2021; Historias y Personajes de Cuenca, 2021; H. Peralta I. y F. Córdova, 2019, Biblián Memoria Gráfica, Tomo 1; En la Hacienda: Revista de la Cámara de Agricultura III Zona y el Centro Agrícola Cantonal de Cuenca, 2009).

5. Museo de las minas de carbón de piedra

Ubicación: Biblián, sala temática.

Biblián, es un cantón que entre otros patrimonios importantes cuenta con recursos minerales, los mismos que fueron muy explotados en tiempos pasados.

Hernán Peralta (2016), indica que para la década de 1920 se autorizaron concesiones para la extracción de minerales como sílice, carbón de piedra, hulla, asfalto, oro, plata y cobre. Sin duda dice, “los yacimientos de carbón de piedra han sido los más representativos”.

Por lo que se conoce, desde hace más de un siglo, mineros artesanales extraían la hulla, lo ensacaban y transportaban en acémilas hasta los centros poblados de Biblián y Azogues, donde se utilizaba como combustible para elaborar la cal. Geólogos e ingenieros investigaron en el siglo pasado, las cualidades del carbón de piedra para uso industrial, la fabricación de cemento, cal y como fuente energética para el ferrocarril.

Respecto a las minas de carbón de piedra, geólogos de la época, sostenían que las vetas corren de norte a sur por el lado occidental de Biblián, con una extensión de tres km, desde Molobog al norte, hasta Cojitambo al sur. El carbón estaba a ras de tierra o afloraba en muchos sitios. Calcularon en 22 millones de toneladas alrededor de San Luis de Mangán.

En 1951, la ONU envió un experto americano en hulla para que elabore un estudio sobre la calidad y la viabilidad de la explotación del carbón. Recomendó la explotación de dos minas y la construcción de una lavadora para limpiar el carbón.

Muchos técnicos extranjeros y nacionales participaron en los estudios e investigaciones realizadas en torno a las minas, el carbón y su uso potencial. Verificaron los requerimientos energéticos de la zona e hicieron proyecciones para la explotación. En otro estudio, estimaron en un millón de toneladas de carbón explotable, pero de mediana calidad calórica, comparada con la de otros yacimientos; sin embargo, recomendaron su extracción. Coincidieron en que la utilización del

carbón impulsaría la instalación de fábricas de cemento, cerámica, textiles, llantas, alimentos y energía eléctrica para el austro.

En 1955, se consolida la Empresa Industrias Guapán con el concurso de los municipios de Cuenca, Azogues y Biblián, el Banco Nacional de Fomento y el Centro de Reconversión Económica de Cañar, Azuay y Morona Santiago (CREA). La fábrica de cemento se ubicó en Guapán con proyección de uso del carbón de piedra de Biblián.

En 1961, la empresa francesa PIC (Preparation Industriels des Combustibles), fue contratada para la construcción, instalación y financiamiento de la industria del cemento y el carbón de piedra.

En 1963, el presidente Carlos Julio Arosemena Monroy visitó las minas de San Luis de Mangán para constatar su progreso. En 1964, la PIC terminó de instalar la fábrica de cemento Guapán, la lavadora de carbón a orillas del río Burgay en Biblián e inició la explotación de las minas de carbón en San Luis de Mangán. El campamento principal del yacimiento se ubicó en San Luis, donde se encontraban los túneles, galerías, chimeneas de ventilación, etc. Trabajaron alrededor de 300 mineros, en jornadas de seis horas y cuatro turnos, en el día y en la noche.

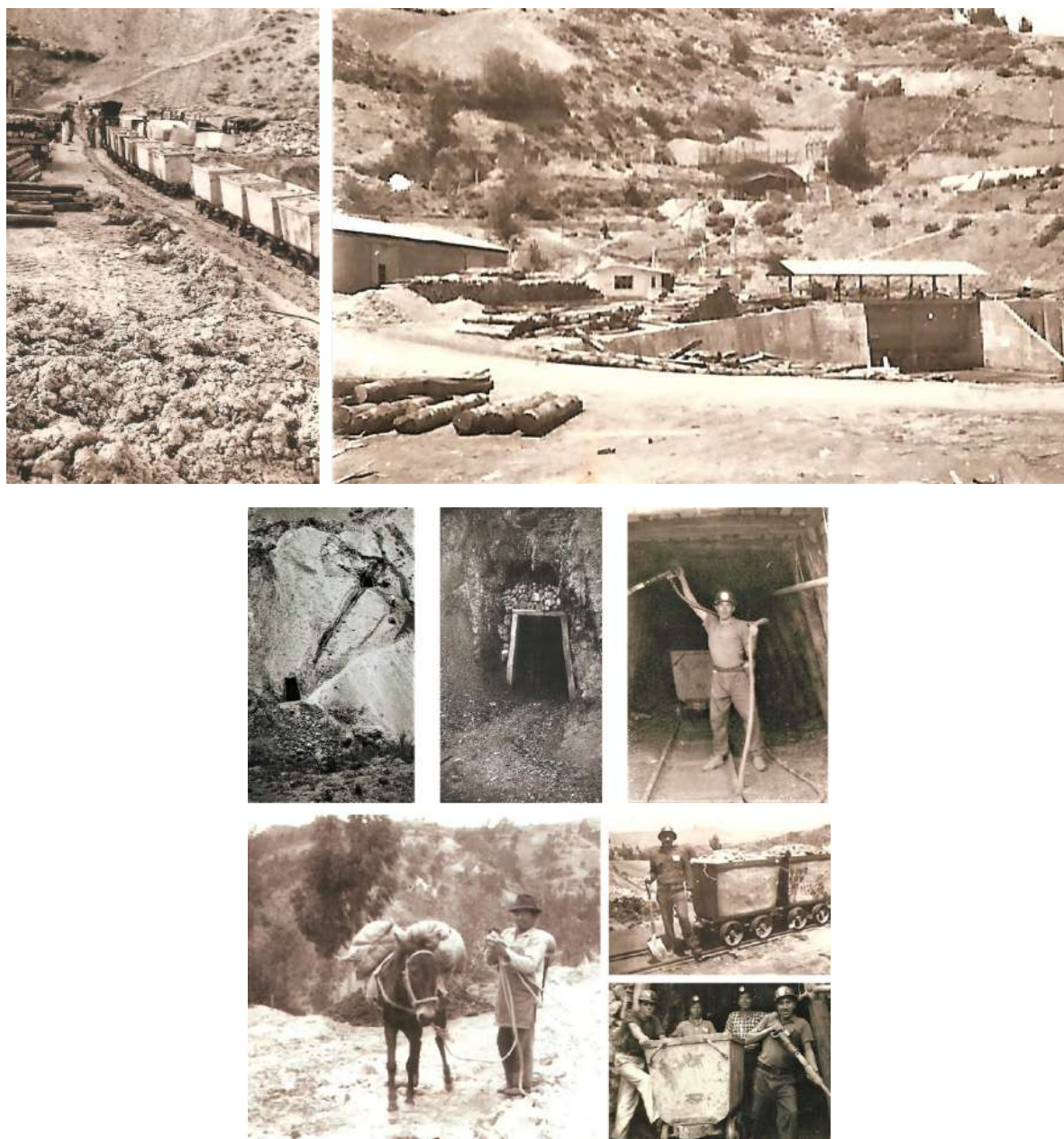
Los mineros debidamente equipados extraían el carbón de las vetas, a través de túneles. El mineral era colocado en berlinas (coches), las que corrían sobre los rieles tirados por mulas y salían de los túneles para alimentar una tolva y desde esta a los volquetes que transportaban a la lavadora junto al río Burgay y de aquí a la fábrica Guapán. Llegaron a producir hasta 14 toneladas por día.

De otra parte, frente a la escasez de energía eléctrica en Azuay y Cañar y su creciente demanda, en la Escuela Politécnica Nacional (Quito), se realizó una tesis de ingeniería en la que se proponía el uso del carbón de piedra como combustible para una central termo eléctrica en Biblián, ubicada junto a la lavadora y el río Burgay. La idea fue producir 30.000 kW, durante 20 años por lo menos; con un costo de S/ 105 millones de sucres a la época; lo cual no tuvo acogida.

Las minas de carbón se cerraron en 1967, debido por una parte a que el costo del diésel resultaba más económico como fuente de energía de la cementera y de otra, un fuerte reclamo gremial de los mineros y el comité de empresa de San Luis; lo que llevó a los directivos a decidir su cierre definitivo.

De esta manera, la explotación de las minas de carbón de piedra en Biblián con enfoque empresarial duró entre 1961 y 1967, es decir siete años, aproximadamente. Durante este corto período, la economía de Biblián se vio fortalecida y dinamizada, pues esta actividad generó trabajo, empleo e ingresos para actores directos e indirectos.

De llegar a recrearse, este museo se ubicaría a 30 km desde la ciudad de Cuenca, 5 km de Azogues y 18 km desde Cañar, en carreteras de primer orden, en el centro de Biblián.





Fotos 26. Betas, túneles y actividades en la extracción del carbón de piedra en la mina de San Luis de Mangán y visita del presidente de la República Carlos Julio Arosemena Monroy, 1963. (H. Peralta I. y F. Córdova I., 2019, Biblián, Memoria Gráfica, Tomo 1).

6. Museo del ferrocarril en Biblián

Ubicación: Biblián, sala temática.

En el libro de la Ciudad de San Francisco de Quito sobre el estado del arte del ferrocarril austral y del resto del país (1951), se publicó: *“FERROCARRIL AUSTRAL. -Llamado Sibambe – Cuenca, se extiende sobre un total de 148 kilómetros, de los cuales 111 están prestando servicios entre sus terminales Sibambe – Biblián. Los 37 kilómetros restantes se continúan trabajando bajo la dirección de la Empresa. El promotor de esta obra fue el Presidente Dr. Antonio Borrero”*. De esta manera se informó en 1951 en esta obra, sobre el estado del arte del ferrocarril austral y del resto del país.

Este tramo del ferrocarril ecuatoriano fue un ramal importante para unir la Costa y el norte de la Sierra con dos provincias del sur del Ecuador: Cañar y Azuay y de este modo contribuir al gran cambio socioeconómico de la región. A la vez, es parte de la historia de nuestro añorado ferrocarril, cuyo proyecto inicial fue del presidente García Moreno en 1861. Entre 1873 y 1874 se construyó el tramo Yaguachi – Sibambe, complementando después a Durán y a Chimbo.

Bajo el liderazgo del presidente Eloy Alfaro, el 25 de junio de 1908 y al cabo de 28 años de haber iniciado el trabajo, el ferrocarril llegó a Quito; coronándose así, una larga historia de luchas políticas, desacuerdos, heroísmo y tenacidad. El ferrocarril trasandino de 452 km que une a Quito con Guayaquil pasando por cinco provincias, fue factor decisivo y de invalorable importancia para el progreso y la unión nacional.

Cabe recordar que esta gigantesca obra consistía también de los ferrocarriles Quito – San Lorenzo de 222 km, en 1906; el tramo Bahía – Chone de 79 km en 1913; los tramos de la provincia de El Oro con 100 km en 1903 y el llamado ferrocarril de la costa entre Guayaquil y Salinas, con 152 km.

La construcción del ferrocarril austral se inició en 1915, para lo cual desde New York (EE. UU.) arribaron materiales, equipos y herramientas. Casi al mismo tiempo que se avanzaba el levantamiento de la línea férrea, en otras localidades del tramo adelantaban la edificación de puentes y estaciones en las dos provincias.

El ferrocarril austral deriva de la vía Durán - Quito. El tramo inició en Sibambe (Nariz del Diablo) y terminó en Cuenca.

La compañía de ferrocarril *“The Guayaquil and Quito Railway Company”* liderada por míster Archer Harman, en 1903 firmaron un contrato con el Concejo de Cuenca, para arreglar y mantener el camino de herradura desde Huigra hasta Cañar, con el objeto de facilitar el transporte de todo tipo de equipaje y personas.

El 2 de febrero de 1907, se aceptó la propuesta de Eduardo Morley, excolaborador cercano del señor Harman para la construcción del ferrocarril Huigra – Cuenca.

En 1930 el tren llegó a la parroquia El Tambo. Los reportes de la época señalaron que la madera que servía para los durmientes se extraía de los bosques de Tipococha, al igual que la leña para calentar las calderas de los trenes. Se mencionó por lo menos nueve especies de árboles para este fin, donde sobresalen el motilón, arrayán, quishuar y algarrobo.

Común denominador en la construcción de este monumental proyecto fue la falta de recursos económicos, lo que retrasaba el cumplimiento oportuno de la obra nacional; de la cual no escapó el tramo entre El Tambo y Biblián.

La Segunda Guerra Mundial afectó también la construcción ferroviaria, pues no se podía acceder fácilmente a los rieles, el mundo tenía otras prioridades. Para continuar el tramo a Biblián, estos materiales fueron adquiridos en Ambato, los mismos que estaban destinados al proyecto ferroviario al Curaray.

En el año 1943 se tendieron las paralelas de hierro hasta Mosquera, a la vez se construyeron puentes, túneles, estaciones itinerantes, etc., hasta la ciudad de Azogues. Fueron protagonistas en esta construcción el Batallón Montúfar, Vencedores y las mingas comunitarias. “Entre 1944 y 1946 el coronel Miguel Ángel Estrella dio impulso a las obras, y el 10 de agosto de 1945 se inauguró oficialmente el servicio a Biblián (del Pino, 2013)”.

Hernán Peralta (2016), sobre el trayecto a Biblián resalta: *“Tras la inauguración de la estación de El Tambo, las obras de tendido del enriado avanzaron de manera progresiva a Biblián y Azogues; el apoyo de la población, a través de mingas fue*

un puntal importante en esta difícil tarea. Los pobladores de Biblián arrimaron el hombro con mucha entrega, apoyados por el párroco José Benigno Iglesias y las autoridades civiles. Los avances de la obra no sufrieron retrasos porque los propietarios de los terrenos por donde pasaba el trazado de la vía, conscientes que el ferrocarril aportaría al progreso de la comarca, aceptaron las indemnizaciones de manera amigable”.

El tren arribó a Biblián de manera oficial el 10 de agosto de 1945, casi un año después de su cantonización y en una fecha cívica memorable para la Patria. Se recuerda a las máquinas de color negro N°. 14 y N°. 3, entre las primeras que arribaron a estos lares.

Después de recorrer desde Ventanas, Mosquera, Papaloma y Cashicay, la locomotora llegó a la estación del ferrocarril en el centro de Biblián, ubicada en el km 111 de la ruta. Según los relatos, hubo fiesta, música, ceremonias religiosas, bienvenidas, banquetes, reconocimientos; mucho fervor y alegría entre propios y visitantes, como también asombro y sustos al escuchar y ver a la locomotora de vapor. En 1948 llegó a Azogues y en 1965 a la ciudad de Cuenca; con 148 km de recorrido, cruzando sobre dieciséis puentes y túneles.

El arribo del ferrocarril al austro y particularmente a Biblián, contribuyó a cambiar a favor de la vida de sus habitantes, pues se dinamizó la economía; el intercambio de productos entre la Costa y la Sierra; la comunicación y la movilidad entre pueblos y regiones. Fue un hito en la historia republicana.

Algunos de sus protagonistas exferroviarios, resaltan lo importante que fue aprender el alfabeto Morse para poder comunicarse de estación a estación o entre los sitios de la vía, para informar el estado de ésta y facilitar la actividad de las locomotoras y autocarriles.

Una de las estaciones más agrestes por el clima y la ubicación fue la de Ventanas-Charón (3.269 m), pues estuvo emplazada en pleno páramo, rodeada de paja, un lugar muy frío, con lluvia y neblina permanentes.

A esta estación, el tren arrastraba desde la estación Tambo (2.984 m), de 3 a 4 vagones para poder ascender la pendiente entre las dos estaciones (285 m). Luego

de tres o cuatro recorridos y con un conjunto de 12 a 13 vagones realizaba el descenso desde Ventanas a Biblián, Azogues y Cuenca.

Estos trenes transportaban de todo: pasajeros en primera y segunda clase; materiales de construcción; alimentos como caña de azúcar, guineos, plátanos u “oritos”, cajas de bollos, papa china, pescado y frutas en general. Eventualmente transportaban paja toquilla para la elaboración de los sombreros.

En el libro de la Ciudad de San Francisco de Quito (1951), en la sección Transportes Ferroviarios, Trenes y Tarifas para ferrocarriles del Sur, Norte y Austral, informan que con vigencia desde 1948, el ferrocarril Austral mantenía el itinerario número 9; con rumbos sur y norte; con servicios de primera y segunda clase; de lunes a sábado; en tren mixto (pasajeros y carga) y autocarriles.

Para aquel entonces el recorrido del ferrocarril austral iniciaba en Sibambe y pasando por Chunchi, Capsol, Compud, Santa Rosa, Joyagshi, Tipococha, Tambo, Ventanas, Papaloma, Biblián, terminaba en Azogues, con un recorrido de 116,3 km.

El tren mixto, rumbo al sur, salía de Sibambe a las 11h15 y llegaba a Biblián a las 17h34, es decir era un recorrido que duraba 6 horas, aproximadamente. Los autocarriles por su parte salían de Sibambe, el primero a las 5h30 y el segundo a las 13h45, llegando a Biblián a las 9h50 y 18h05, respectivamente; es decir después de 4 horas y 20 minutos de recorrido, sin interferencias en la vía.

El tren mixto, rumbo al norte, salía de Azogues a las 3h00, pasaba por Biblián a las 3h16 y llegaba a Sibambe a las 9h25. El primer autocarril salía a las 4h00 y el segundo a las 11h00, arribando a Sibambe a las 8h20 y 15h20, respectivamente.

La estación ferroviaria en Sibambe se encuentra a 1.836 m s.n.m., la de Tipococha a 3.198 m, Charón-Ventanas a 3.269 m, Biblián a 2.636 m y Azogues a 2.517 m. En este trayecto el ferrocarril ascendía desde su inicio, 1.433 m al sitio más alto, para descender 633 m a Biblián y 752 m a la estación en Azogues.

En cuanto a la tarifa de pasajes ferroviarios en 1951, desde la ciudad de Quito (Chimbacalle) a Biblián costaba S/ 46,70 sucres en primera clase y S/ 28,90 en segunda clase, en los trenes mixtos. El viaje en autocarril, en primera y segunda clase costaba S/ 65 y 33,50 sucres, respectivamente.

Desde Guayaquil a Biblián en trenes mixtos, el costo del pasaje era de S/ 43,30 y 27,90 sucres para primera y segunda clase, respectivamente y en autocarril fue de S/ 66,40 y 33,30 sucres para primera y segunda clase. En 1950, la dirección de esta obra y servicio estuvo a cargo de “La Empresa Nacional de Ferrocarriles Ecuatorianos”.

El personal que laboró para el ferrocarril se consideraba una “familia”, unidos por este trabajo y por lazos de consanguinidad; pues los más antiguos llevaban a los más jóvenes a integrarse a este servicio y hermandad ferroviaria. Biblián no tuvo maquinistas, pero contribuyó con brequeros, telegrafistas, telefonistas, jefes de patio, carrileros, estibadores, carpinteros, mecánicos, areneros y obreros, entre otros.

En el año de 1989, el gobierno de Rodrigo Borja retomó el ferrocarril del austro con el objeto de dinamizar el turismo entre Biblián, Azogues y Cuenca, lo cual fue acogido con beneplácito por la población. Lamentablemente el embalsamiento del agua de los ríos Cuenca y Jadán en el llamado “desastre de la Josefina”, (29 de marzo de 1993) acabó con este proyecto y con el ferrocarril; apenas duró cuatro años.

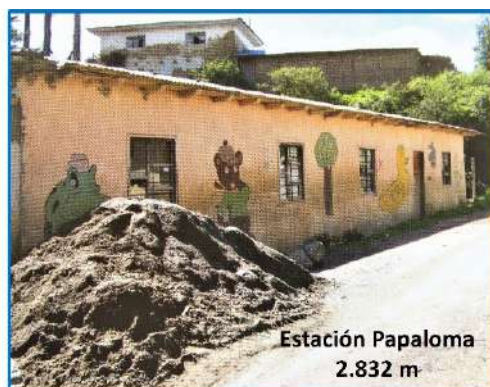
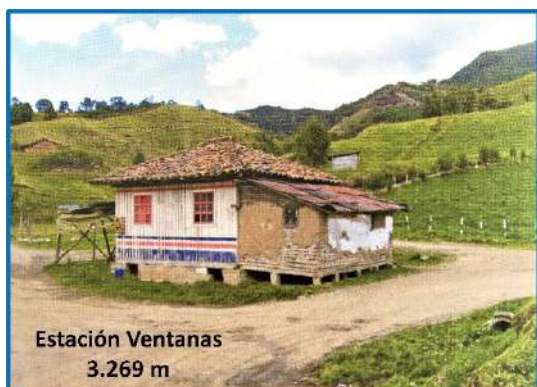
Muchas generaciones recuerdan con nostalgia el paso de las máquinas números 11 y 14 por Biblián hacia el norte y hacia el sur. Los niños se trepaban a los vagones en movimiento; el estruendoso sonido del vapor y la máquina como la resonancia de su bocina, concitaba la atención de todos; muchos ponían el oído en los rieles para escuchar su acercamiento, otros ponían clavos o tapas de gaseosas para que sean aplastados por este gigante de hierro. Con los “tillos” o tapas aplanadas, luego se elaboraban los zumbambicos, un juguete infantil para distraerse entre amigos.

De esta manera, el ferrocarril sirvió a Biblián durante 48 años, 45 años a Azogues y 28 años a la ciudad de Cuenca; pues su arribo triunfal fue en 1965.

Por el abandono estatal y la ausente previsión local, hoy es sólo un grato recuerdo, que bien vale conocer en síntesis cómo se hizo y cómo contribuyó al progreso de los pueblos.

Para la memoria histórica, debe reconstruirse la estación férrea en Biblián y recrear la historia de éste en un atractivo museo.





Fotos 27. Estación ferroviaria de Sibambe; locomotora en el trayecto Biblián-Azogues-Cuenca; estaciones de Ventanas, Papaloma y Biblián; llegada del tren a Biblián en 1945; locomotora en Cahicay, 1989. (E. Peralta I., 2019; Oliveros, M., 2023; Inés del Pino, 2013; H. Peralta I. y F. Córdova I., 2019, Biblián, Memoria Gráfica, Tomo 1; Luis Andrade, 1989. F. Córdova I., 2022).

7. Museo del jabón negro

Ubicación: Biblián, sala temática.

En las décadas anteriores al año 2000, era frecuente escuchar a las personas mayores, profesores y estudiantes de secundaria y en el argot popular, decir: *¡máchica pupo!*, *¡cuchareros!* o *¡jaboneros!*, para referirse a los lugareños de Cañar, Azogues o Biblián, respectivamente. Para muchos constituía una injuria, un estigma, un apelativo de mal gusto; en cambio para otros fue motivo de hilaridad, risas y alegría. La reacción humana dependía del contexto, el momento, el lugar, la persona, el tono de voz o la manera como se expresaba este apodo.

Para ampliar estos sobrenombres, recordemos que en la letra del albazo “Mis treinta pueblos” interpretado por Polibio Mayorga, se menciona “(...) en Cañar son cuchareros (...)”.

La razón más simple para entender estos sobrenombres hace relación con lo siguiente:

En el pueblo de Cañar siempre rebotó el cultivo y la producción de cebada y por ende de la “máchica”, producto del grano seco seleccionado, tostado y molido (harina), como uno de sus alimentos emblemáticos, agradable a la vista, muy aromática y sabrosa al degustar.

En la ciudad de Azogues, una de sus artesanías de antaño fue la elaboración de “cucharas” y otros utensilios de cocina, trabajadas en madera de árboles nativos como el puma maqui (Cordero, L. 1950), galuay y aliso.

Y, a los oriundos de Biblián, por haber sido los líderes y tal vez los únicos en la comarca en la elaboración artesanal del “**jabón negro**” o “jabón prieto”, que se tiene conocimiento.



Fotos 28. La máchica, alimento emblemático del cantón Cañar; las cucharas y otros utensilios de cocina trabajados en pueblos cercanos a Azogues y el jabón negro o prieto elaborado en Biblián (E. Peralta I., 2023, 2020).

Cómo no recordar mi primer año de secundaria en el colegio “Juan Bautista Vásquez” en la ciudad de Azogues y a uno de sus ilustres maestros, el Sr. Cornelio Romo Sacoto, profesor de educación física, quien para la formación de los alumnos decía: *“En esta fila los jaboneritos y en esta otra los cuchareros”*.

El mote de “jaboneros” para referirse a los nacidos en Biblián, no ha sido mencionado en ninguna de las publicaciones relevantes que se han escrito sobre este pueblo, su historia, tradiciones y costumbres. Por una parte, es posible que, para muchos de los autores o escritores, nunca fue importante o trascendente mencionar este apelativo

y producto artesanal y por otra, pocas generaciones conocieron de la existencia de esta pequeña agroindustria familiar –muy localizada– que elaboró el jabón negro.

Las primeras fuentes bibliográficas conocidas que mencionan al jabón negro en Biblián se encuentran en la tesis de ingeniería agronómica de Gioconda García (1984), de la Escuela Politécnica de Chimborazo (ESPOCH), con apoyo del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP) y en La Quinua en Ecuador “Estado del Arte” (2009). El autor de este libro, cogestor de esta tesis de investigación y autor del estado del arte, al realizar las encuestas sobre el cultivo de la quinua (*Chenopodium quinoa* Willd.) en Biblián, visitó a agricultores de Zhalao y Llavazhi, quienes informaron que hasta las décadas de los años cincuenta y sesenta sembraron y consumieron el grano de quinua en sopa y también vendieron el grano para la elaboración del jabón negro, por la cantidad de espuma que aportaba al producto. Esto permitió pensar que sembraron variedades de quinua de grano muy amargo, ricos en saponina y, por ende, en espuma.

Hernán Peralta (2016), cita a J. Cornejo (2005), quien en su libro “Sobrenombres del Ecuador” señala: *“Jaboneros. A los de Biblián, sin duda porque ahí se elaboraba jabón o acaso siga elaborándose”*.

Este autor afirma que el apodo de “jaboneros” viene desde la década de 1930, pues entre las diferentes actividades artesanales que se realizaban en este territorio, algunas familias se dedicaron a la elaboración de jabón negro, *“uno de los pocos detergentes disponibles para el aseo personal y doméstico”*.

Esta singular agroindustria biblianense de tipo artesanal se ubicó entre Zhalao y Llavazhi y fue practicada por un conglomerado familiar de apellidos Montero, Andrade, Vicuña y Cabrera, entre otros.

Los principales ingredientes para la elaboración del jabón negro fueron: el cebo o grasa de res o vacunos, la lejía (obtenida por filtración de la ceniza, la que se proveía de los fogones del pueblo), semillas de quinua amarga e higuierilla y hojas de penca o maguey, como fuentes de espuma o saponina y el chamburo o papayuela de altura, como homogeneizador del color.

Para su elaboración, en grandes pailas de cobre, los cebos eran cocinados junto con

la lejía, las semillas, los frutos y las hojas antes mencionadas por alrededor de cinco días, al cabo de los cuales este cocido se filtraba y depositaba en moldes de madera (tipo bandejas) para luego ser puestos a secar a campo abierto, –por el fuerte olor que desprendía– y una vez frío y endurecido, finalmente sobre una mesa, procedían a cortar en pedazos pequeños para su comercialización.

El jabón se vendía localmente y en los pueblos aledaños de las provincias de Cañar y Azuay. Este pequeño negocio se sostuvo hasta 1955, año en el que la familia de Carlos Montero Andrade⁺ y Judith Peralta Bustos⁺, cerraron el último local, para migrar a Milagro, en la provincia del Guayas (testimonio de Carlos Montero P., 19 de febrero de 2022). Por esta misma época, se inició la oferta de los jabones industrializados para lavar y aromatizados (tocador) para uso en el hogar y el aseo personal como el “águila de oro”, “ales”, “de rosas”, “palmolive”, “zhampoos” y otros. Al desaparecer la producción de jabón negro, años más tarde, desapareció también la costumbre de cultivar y consumir la quinua en este cantón.

Ancestralmente, en pueblos de los Andes, el grano de la quinua amarga también fue utilizado para lavarse el cabello, por la abundante espuma (saponinas) que produce y sin saberlo, lo hacían con una fuente rica en proteínas y vitaminas, que embellecían sus largas cabelleras. Esta práctica fue constatada por el autor a orillas del lago San Pablo en Imbabura en 1984, al observar a mujeres del lugar lavando la ropa y el cabello con los granos y panojas de la quinua. Hoy en día, la quinua es un componente del “zhampoo” de calidad, de gran demanda en los mercados nacionales e internacionales.

Desde el año 2021 han surgido en Biblián pequeños emprendimientos liderados por jóvenes, que en homenaje y memoria a este producto –tan necesario en el diario vivir– y los extintos artesanos, elaboran y ofrecen jabones artesanales, terapéuticos con las más diversas fragancias naturales, formas, modelos, tamaños, presentaciones y precios. Merece nombrarse a uno de ellos en la granja “La Esmeralda”, ubicada en Pizhumaza (2.826 m, 2°44’43.21” S y 78°53’55.57” O), quienes elaboran jabones finamente trabajados con las manos, entre otros productos; manteniendo así el legado de sus ancestros, 90 años después.

De esta manera, Biblián fue, sigue y seguirá siendo... *¡tierra de jaboneros! y ¡a mucha honra, un legado de los Montero!*

Para completar esta historia del jabón negro, bien vale incluir unos versos compartidos por el historiador Bolívar Cárdenas, que fueron entonados por los escolares de hace seis o más décadas:

***Biblián es un cantón,
de chulla callejón,
en todos los rincones,
fabrican el jabón.***

“La Esmeralda” está ubicada a 30 km desde la ciudad de Cuenca, 5 km de Azogues, vía Cojitambo y 22 km desde Cañar, en carreteras de primer y segundo orden.



Fotos 29. Una muestra de la diversidad de jabones elaborados de manera artesanal en la granja La Esmeralda en Pizhumaza, Biblián. (E. Peralta I., 2022).



Fotos 30. Barra de jabón negro enriquecida con sábila y romero, a la venta en la tienda de “Eulogio Cárdenas-Sucesores” en Biblián. Se desconoce el lugar y al fabricante. (E. Peralta I., 2023).

Referencias y Bibliografía:

- Banco Central del Ecuador. 2022. Cuestiones Económicas. Volumen 32. Número 2. Quito. Ecuador.
- Bustamante, A. & Bustamante, M. s/f. El Tambo en la historia. Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, Núcleo Cañar. Cañar, Ecuador. Pp.51, 52.
- Cárdenas, B. 2020. Bicentenario de Verdeloma. Templo del Sacrificio Heroico. Relatos documentados. GAD Municipal de Biblián. Dirección de Desarrollo y Turismo. Biblián, Ecuador. Pp. 141, 246.
- Chacón, J. 2000. Hacienda San Galo de Burgay. Revista Pucará. Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador. Pp. 101-102.
- Cordero, L. 1950. Enumeración Botánica. Provincias del Azuay y Cañar. República del Ecuador. Segunda edición. Afrodisio Aguado, S.A. Madrid, España. Pp. 138, 160, 226.
- Córdova, F. *et al.* 2021. Piedra sobre piedra y una gota de Rocío. Video- documental. Video Producciones “Universal” y Biblián Virtual. Biblián, Ecuador. Duración: 67 minutos.
- CEGAN. 1951. El libro de la ciudad de San Francisco de Quito hasta 1950-1951. Editorial “Fray Jodoco Ricke”. Quito, Ecuador. Pp. 44, 45, 90.
- De Carvalho-Neto, P. 1973. Estudios de folklore, Ecuador. Tomo III. Editorial Universitaria. Quito, Ecuador. Pp. 227-235.
- del Pino, I. 2013. Arquitectura ferroviaria en los Andes del Ecuador. Consejo Nacional de Cultura. Quito, Ecuador. Pp. 131, 140.
- Díaz, A. y Rivera, M. 2020, Actualización del inventario de atractivos turísticos del cantón Biblián, provincia del Cañar con la metodología del Ministerio de Turismo. Tesis. Universidad de Cuenca. Facultad de Ciencias de la Hospitalidad. Carrera de Turismo. Cuenca, Ecuador. 444 p.

- Domínguez, M. 1991. El sombrero de paja toquilla. Historia y Economía. Banco Central del Ecuador. Cuenca, Ecuador. 288 p.
- Ecos del Cañar. 2022. Coronación Pontificia de la Virgen del Rocío. Facebook. 2022-04-01.
- El Herald del Cañar, 2022. Gestiones para que se declare al sector del obelisco de Verdeloma como “Sitio de interés histórico y cultural del Ecuador. Facebook, 2022-04-09.
- Fuentes, A. 1917. Formulación, Gestión y Evaluación de Proyectos Turísticos. Universidad Central del Ecuador & Universidad Israel. Quito, Ecuador. 125 p.
- García, G. 1984. Diagnóstico de la situación actual y perspectivas de producción de quinua en el Ecuador. Tesis. Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Facultad de Ingeniería Agronómica. Riobamba, Ecuador. Pp. 162.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Biblián. 2022. Plan de Desarrollo Turístico del Cantón Biblián 2022-2025. Unidad de Cultura y Turismo. Biblián, Ecuador. 156 p.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Biblián. 2022. Inauguración de tren turístico. Facebook, 2022-05-13.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Biblián. 2022. Coronación Pontificia de la Virgen del Rocío. Facebook, 2022-04-22.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Biblián. s/f. Mapa Turístico del Cantón Biblián. Divulgativo. Biblián, Ecuador.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Biblián. 2014. Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial-Diagnóstico. GAD Biblián-Asociación de Municipalidades Ecuatorianas (AME). Biblián, Ecuador. 443 p.
- Guerrero, G. 1964. Proyecto de una Central Térmica en Biblián. Tesis. Especialización Electricidad. Escuela Politécnica Nacional. Quito, Ecuador. 167 p.
- Gutiérrez, P. 2009. San Galo, una Hacienda de influencia y trayectoria en el Austro.

Revista en la Hacienda. No. 1. Cámara de Agricultura de la Tercera Zona y Centro Agrícola Cantonal de Cuenca. Cuenca, Ecuador. Pp. 16,17.

Historias y personajes de Cuenca. Max Konanz Klauz, arqueólogo, empresario, comerciante. Facebook. Recuperado en julio 2021 / 2024. https://www.facebook.com/kleberpinosabad1180/?locale=es_LA

Hyslop, J. 2014. Qhapac Ñan. El sistema vial inkaico. Editorial Super Gráfica. E.I.R.I. Petroperú. Lima, Perú. Pp. 89.

Lajo, J. 2005. Qhapaq Ñan: La Ruta Inca de Sabiduría. CENES. Lima, Perú. Pp. 68.

Maldonado, M. 1997. Memorias del Ferrocarril del Sur y los hombres que la realizaron, 1866-1958. Taller Gráfica de la Empresa de Ferrocarriles del Estado. Quito, Ecuador.

Molina, E., Caiz. R., Cabanilla, E., Herrera, S., Monge, E., Checa, N., Cabrera, E., Zhunio, B., y Armendáriz, C. 2012. La evolución del turismo en el Ecuador. Universidad de Especialidades Turísticas. Serie de investigaciones turísticas. Quito, Ecuador. 142 p.

Moreno, S. 2005. Von Humboldt, Alexander. Diarios de viaje en la Audiencia de Quito. Colección "Itinerarios de la Ciencia" 1. Editado por Segundo Moreno Yáñez / Traducido por Christiana Borchart de Moreno. Occidental Exploration and Production Company. Quito, Ecuador. Pp. 219.

Municipio de Biblián. 1969. Bodas de Plata Cantonales. 1944 – 1969. Publicación Municipal. Director Luis M. Carpio F. Biblián, Ecuador. 88 p.

Muñoz, P. 2021. Quesos El Bueste. Video. Doctv.
#DestinoDoc#DoctvEcuador#Cañar#Biblián#QuesosElBueste.

Muñoz, P. 2021. Hacienda El Bueste, una tradición Familiar. Patricio y su innovación con los quesos gouda. En: Magazine, Negocios. Cuenca, Ecuador. Pp. 19, 20.

Muñoz, P. y Córdova, F. 2019. El Bueste, quesos gouda. Video-entrevista. Biblián virtual.

- Muñoz, P. y Gay, E. 2018. El Bueste, tesoro por descubrir. Memoria Oral. Video-documental-entrevista. Fons Valencia Solidaritat. Mancomunidad Cañari.
- OMT, (Organización Mundial del Turismo) 1999. “Guía para administraciones locales”. Desarrollo turístico sostenible...Madrid, España. 221 p.
- Peralta, E. 2023. Galuay *Oreocallis grandiflora* (Lam.) R. Br. Flor emblemática de Biblián. Quito, Ecuador. 113 p.
- Peralta, E. 2021. Tras las huellas de la expedición de Humboldt & Bonpland por Biblián, provincia del Cañar, Ecuador. En Primer Congreso Internacional Virtual: “Bonpland-Humboldt”. A 200 años de la visita de Bonpland a las Misiones Jesuíticas. Fundación Tierra Sin Mal. 24-26 de noviembre. Corrientes. Argentina. 15 p.
- Peralta, H. y Córdova, F. 2021. Biblián, Memoria Gráfica. Tomo II. Imprenta Servigraf. Biblián, Ecuador. 140 p.
- Peralta, H. 2020. De Bibllan a Biblián: Un reencuentro con nuestro pasado. Capítulo No. 1. En: Peralta, E. *et al.* Editores. 2020, Biblián *¡¡siempre verde!!* Tomo 1. GAD Municipal de Biblián. Biblián, Ecuador. Pp. 16-88.
- Peralta, E. y Castillo, R. 2020. La agricultura en Biblián. Capítulo No. 7. En: Peralta, E. *et al.* Editores. 2020, Biblián *¡¡siempre verde!!* Tomo 2. GAD Municipal de Biblián. Biblián, Ecuador. Pp. 145-207.
- Peralta, E. y Córdova, F. 2020. Cocina y gastronomía en Biblián. Capítulo No. 6. En: Peralta, E. *et al.* Edits. 2020, Biblián *¡¡siempre verde!!* Tomo 2. GAD Municipal de Biblián. Biblián, Ecuador. Pp. 17-141.
- Peralta, H. y Córdova, F. 2019. Biblián, Memoria Gráfica. Tomo I. Imprenta Servigraf. Biblián, Ecuador. 124 p.
- Peralta, H. 2016. BIBLIÁN, historias de otros tiempos. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo del Cañar. Azogues, Ecuador. Pp. 11, 12, 15.
- Peralta, H. 2009. El Evangelio de la Piedra. Los orígenes del Santuario de la Virgen del Rocío. Biblián – Provincia del Cañar 1893 – 1984. Quito, Ecuador. 405 p.

- Peralta, E. 2009. La Quinoa en Ecuador. Estado del Arte. Publicación divulgativa. Versión digital. En: Repositorio INIAP. Quito, Ecuador. 23 p.
- Quinta Zona Escolar del Cañar. 1973. Lugar Natal del Cantón Biblián. Conozcamos nuestra tierra natal. Profesorado de la Quinta Zona Escolar. Biblián, Ecuador. 102 p.
- Salazar, E. 2008. Entre mitos y fábulas, el Ecuador aborigen. Biblioteca General de Cultura. Corporación Editora Nacional. Quito, Ecuador. Pp. 162, 163.
- Tertulia, Biblián Virtual. 2022. El ferrocarril en la ruta Sibambe – Cuenca.
- Wulf, A. 2020. La invención de la naturaleza. El Nuevo Mundo de Alexander von Humboldt. Novena reimpresión. Bogotá, Colombia. 577 p.
- Zamora, J., Santillán, V., Pacheco, X. 2008. Aves del bosque protector Cubilán. Fundación Ecohomode. Azogues, Ecuador, Pp. 1, 3, 4.

Fuentes en Internet:

- <http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/> Descargado: mayo 2021
- <https://servicios.turismo.gob.ec/pueblos-magicos> Descargado: mayo 2021
- <https://servicios.turismo.gob.ec/descargas/PueblosMagicos/Guia-documental-pueblos-magis-Ecuador.pdf> Descargado: mayo 2021
- <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/ecuador-pueblos-magicos-regiones-turismo.html> Descargado: mayo 2021
- <https://www.eluniverso.com/larevista/turismo/ecuador-ya-suma-21-pueblos-magicos-para-el-turismo-nota/> Descargado: mayo 2021
- <https://www.eluniverso.com/noticias/2018/04/20/nota/6722244/autentican-sol-oro-cultura-tolita/> Descargado: junio 2021
- <http://www.competencias.gob.ec/competencia/consorcio-y-mancomunidades/> Descargado: diciembre 2021
- <https://1library.co/article/ferrocarril-austro-sibambe-cuenca-historia-ferrocarril.y9g562jq> Descargado: agosto 2022

ANEXOS:



Anexo 1. NUEVA RUTA TURÍSTICA Y OTROS ATRACTIVOS TURÍSTICOS EN BIBLIÁN

– propuesta –

“La ruta de Humboldt y Bonpland por Bibllan / Biblián, en 1802”

Se propone socializar, analizar, discutir, planificar y ejecutar de manera participativa, entre todos los actores directos e indirectos (relacionados o con potencial e interés turístico), una nueva ruta turística organizada, segura, equitativa y respetuosa con el ambiente; que contribuya a fortalecer el turismo en Biblián y a generar trabajo e ingresos económicos.

Esta propuesta o perfil hace relación con la **“Ruta histórica y científica de Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland en 1802”**, quienes, durante su viaje hasta Lima, pasaron por el **Bueste, Burgay, Biskin o Verdeloma**, rumbo a Cuenca. En este corto trayecto geográfico, además de la historia científica relacionada con la **flor del galuay, pumamaqui, sachapipino** y otras, están las historias del **Ohapac Ñan** o Camino Real, del **tambo de Burgay**, más tarde la **batalla de Verdeloma** y el **museo de Max Konanz**; es evidente también, el desarrollo de la **ganadería bovina** y la **producción de leche y sus derivados**, considerada la más exitosa de la región.

Se plantea que esta nueva ruta se inicie en la carretera Panamericana (E35) al norte de Biblián, en el cruce del antiguo ferrocarril en Mosquera; cuyo punto de referencia sería la **cafetería El Bueste** (3.150 m s.n.m.). Para su ingreso, viniendo desde el norte, se tomaría a la derecha y subiendo desde Biblián hacia Cañar, se daría el giro a la izquierda para ingresar a la carretera hacia la hacienda **El Bueste** (3.071 m) y después a **Nazón** (2.682 m) o a **Jerusalén** (2.920 m) hasta **Verdeloma** (2.870 m); con un recorrido de 5 a 7 km aproximadamente, en medio del paisaje rural; al lado izquierdo del río Tambo. Esta ruta será eminentemente científica, cultural, histórica, rural y gastronómica; que se complementa con los sitios o atractivos turísticos ya conocidos y otros complementarios sugeridos en esta propuesta.

De ser acogida, la proposición debe ser liderada por el GAD Biblián y la participación de la Mancomunidad Cañari, la Prefectura Provincial, los Ministerios de Turismo, Cultura y Patrimonio y del Ambiente, Agua y Transición Ecológica, la Casa de la Cultura del Cañar, los colectivos interesados y representantes de la empresa privada, entre otros. El éxito dependerá del grado de interés y eficacia con la que se planifique y ejecute el emprendimiento; donde los actores locales, cantonales, provinciales, nacionales e internacionales, participen y hagan sus mejores aportes y compromisos.

Nuevos lugares turísticos, centros de interpretación o museos de sitio de esta ruta:

1. El Bueste

- 1.1. Lugar: Hacienda ganadera El Bueste, propiedad del señor Patricio Muñoz G., a 3.058 m s.n.m. (con acuerdos previos).
- 1.2. Sala temática 1:
 - a) La historia del trayecto del Bueste (Qhapac Ñan).
 - b) Mapa de ubicación.
 - c) Museo de equipos para lácteos.
 - d) La historia de la ganadería de leche en este territorio.
 - e) Observación del hato lechero, razas y manejo orgánico.
 - f) Observación del ordeño.
 - g) Observación del proceso de elaboración de quesos.
 - h) Degustación de la variedad de quesos.
 - i) Visita al Café-tienda “El Bueste”: bebidas calientes, té, chocolates, café, sánduches, humitas, tamales, chigüiles, y una diversidad de quesos.

2. Museo histórico 1

- 2.1. Lugar: Lo deseable (si sus propietarios lo permiten) sería la Hacienda San Galo Burgay, antigua casa del museo de Max Konanz, hoy propiedad de

las familias Crespo y Jaramillo, a 2.754 m s.n.m.; (con acuerdos previos). Como alternativa, en el centro poblado de la parroquia Nazón, en una infraestructura construida para este fin, algo semejante al Centro de Interpretación y la Plaza conmemorativa Héroes de Verdeloma, que está en estudios por parte del GAD Municipal.

2.2. Salas temáticas:

2.2.1. Sala temática 1. El tambo de Burgay y el Qhapac Ñan o Camino Real.

- a) Recreaciones del tambo y del camino.
- b) Textos relevantes de la historia.
- c) Mapa hipotético de ubicación.

2.2.2. Sala temática 2. La ruta de Alexander von Humboldt, Aimé Bonpland y la flor del galuay.

- a) Fotos.
- b) Textos.
- c) Documentos históricos.
- d) Mapa hipotético o maqueta del posible recorrido y sitio de colección.
- e) Mapa de ubicación.
- f) Muestras herborizadas de la flor del galuay.
- g) Información histórica, botánica, etnobotánica, ambiental, usos costumbristas, etc.
- h) Visita a un matorral o a un pequeño jardín botánico adjunto, para observar la riqueza florística de la zona, particularmente la flor del galuay, el pumamaqui y el sachapipino (opcional en Nazón por la altitud, para las tres especies).

2.2.3. Sala temática 3. El museo de Max Konanz en San Galo, Burgay o en Nazón.

- a) Holograma o gigantografía del sol de oro.

- b) Fotos de la familia Konanz-Muñoz.
- c) Fotos de piezas arqueológicas relevantes.
- d) Textos y documentos históricos.
- e) Piezas arqueológicas de referencia.
- f) Recreación de la danza del curiquingue y otras.

Complementarios:

3. Museo histórico 2

3.1. Lugar: Antigua estación del ferrocarril en el centro de Biblián con una infraestructura que disponga de tres salas temáticas y un café-tienda con sombreros de paja toquilla.

3.2. Salas temáticas:

3.2.1. Sala temática 1. La historia del ferrocarril en Biblián

- a) Fotografías del ferrocarril, nacional, provincial y local.
- b) Textos.
- c) Mapas.
- d) Modelo o maqueta a escala, recreando el recorrido por Biblián.
- e) Piezas emblemáticas del ferrocarril.

3.2.2. Sala temática 2. Las minas de carbón de piedra en Biblián, los mineros de San Luis.

- a) Fotos.
- b) Textos.
- c) Documentos históricos.
- d) Mapa de ubicación.
- e) Muestras de carbón de piedra.

3.2.3. Sala temática 3. La industria artesanal del jabón negro.

- a) Fotos.

- b) Textos.
- c) Documentos históricos.
- d) Mapa de ubicación.
- e) Muestras de jabón negro.
- f) Recreación del proceso de elaboración del jabón negro.
- g) Cafetería “La Locomotora, km 111”: horchatas, café, chocolate, sánduches, humitas, tamales, tortillas, chigüiles, etc.

4. Cocina y gastronomía: “La tullpa de Bibllan”-Restaurante

Lugar: Un sitio amplio con vista panorámica del área urbana de Biblián y el santuario de la virgen del Rocío (a una cota de 2.700 m s.n.m.), cuya infraestructura disponga de amplios ventanales, corredores y salones, en una sola planta.

- a) Fotos antiguas, en paredes.
- b) Textos históricos, en vitrinas.
- c) Fotos de la agrobiodiversidad de Biblián, en las paredes.
- d) Carta de platos emblemáticos de Biblián.
- e) Calidad total en todos y cada uno de los detalles de presentación y atención al cliente.
- f) Oficina de información y promoción turística, recuerdos de varios tipos y tienda de exhibición y venta de sombreros Bibilak y otros.

Actividades relacionadas:

1. Creación y ejecución sostenida del plan de desarrollo turístico del cantón.
2. Formulación del proyecto de la nueva ruta turística, de manera participativa y del proyecto turístico integral.
3. Búsqueda y gestión de potenciales financistas o donantes nacionales, provinciales e internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo, BID (Gestión de Proyectos de Turismo).
4. Gestión de apoyo económico y técnico en las agencias y programas de cooperación y de las Embajadas de Alemania, Francia, Suiza, y España, entre otras.

5. Gestión para el asesoramiento de los Ministerios de Turismo, Cultura y Patrimonio, Ambiente, Agua y Transición Ecológica, Banco Central del Ecuador y Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”.
6. Gestión para lograr aportes de historiadores, cronistas, arqueólogos, etc., de Biblián, las provincias del Cañar y Azuay y del país, con el fin de abundar en contenidos y fundamentar los proyectos.
7. Gestión para el apoyo de la academia en cuanto a diseño arquitectónico, plan y proyectos de turismo, emprendimientos, capacitación, organización y otros aspectos inherentes.

Anexo 2. Propuesta de placa dedicada a Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland

El Gobierno Municipal de Biblián,
en recuerdo de la Misión de Ciencias Naturales
que recorrió América en el siglo XIX



Alexander von Humboldt
(Sabio alemán)



Aimé Bonpland
(Sabio francés)

Recorriendo el Qhapac Ñan, y apreciando la fortaleza de Ingapirca, el memorable 3 de julio de 1802; arribaron al **Tambo de Burgay**, los científicos naturalistas Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland, en compañía del ecuatoriano Carlos Montufar, en donde pernoctaron; ascendiendo al día siguiente, a un punto situado “entre el tambo de Burgay y el pueblo de Déleg, a 1600 toesas de altura (3.120 m), para el hallazgo de la **flor del Galuay**, a cuya especie lo denominaron *Embothrium emarginatum*”; y que hoy se encuentra signada con el nombre científico de *Oreocallis grandiflora* (Lam.) R. Br.”; formando esta especie en la actualidad, parte de la colección botánica del herbario del Muséum National d’Histoire Naturelle, Bibliothèque Centrale, de París-Francia.

Biblián, 3 de julio de 20--

ALCALDE / ALCALDESA
O PRESIDENTE DEL GAD PARROQUIAL

Eduardo Peralta Idrovo, Ing. Agr. M.C.
INVESTIGADOR BIBLIANENSE

Anexo 3. Revista Pucará-Universidad de Cuenca, 2000 101-102

Hacienda San Galo de Burgay

Juan Chacón Zh.

Las tierras de Burgay fueron ocupadas por los españoles, desde 1562. En este año, obtuvo del cabildo cuencano, Francisco Ramírez, una merced de 50 cuadras; igual consiguieron otros 13 vecinos, dueños de similares extensiones de terrenos¹.

Durante los siglos coloniales, notamos, apoyados en la información histórica archivística, que la mayor movilidad de la propiedad rústica, por la modalidad de compraventa, se da en los alrededores de Cuenca y Azogues, donde se mantuvo, también, la tendencia a la fragmentación de las grandes propiedades, convirtiéndose en fincas y terrenos. Pero, en zonas más alejadas, como Biblián-Burgay, este comportamiento es menos importante. Pensamos que aquí, igual que en otras zonas rurales alejadas de Cuenca y Azogues, se mantuvo la propiedad de mediano y gran tamaño, transmitido, sucesivamente, por la vía de la herencia.

En el siglo XVIII, las propiedades compradas y vendidas, en la zona, son muy pequeñas. Solo excepcionalmente, son de considerable tamaño, como la que adquirió en 1815, Domingo Crespo, en Biblián, con las casas de vivienda cubiertas de teja, sobre paredes de bahareque, por el significativo precio de 9.114 pesos².

Similares haciendas, con sus casas, debían haber existido, también, en Burgay. En la cubierta del oratorio de la actual hacienda de San Galo existe una teja, donde se halla inscrito el año 1780³.

Al producirse la independencia, en el siglo XIX, y liberarse la economía local del

1 Chacón Zh. Juan. Historia del Corregimiento de Cuenca. Quito: Banco Central del Ecuador. 1990. 492 p.

2 AHN/C. Not. III, L563, fol. 193v.

3 Información de Eulalia Vintimilla de Crespo/Juan Crespo Vintimilla.

centralismo monárquico español, se conformaron las nuevas fortunas, apoyadas en el comercio de la propiedad territorial de gran tamaño, dedicado a la agricultura y ganadería tradicionales.

En el siglo XIX, destaca la figura de Don Miguel Heredia y Astudillo (1802-1864), casado con su deuda, Dña. Francisca Dávila y Heredia⁴. Fue propietario de la hacienda de San Luis de Burgay⁵ de una extensión aproximada, de unas 2.000 hectáreas. Miguel Heredia no tuvo descendencia, pero legó su hacienda de Burgay a su sobrina, Jesús Dávila Heredia, convertida en hija adoptiva.

Dña. Jesús Dávila Heredia casada (1867) con el Dr. Luis Cordero, El Grande, mantuvo la propiedad en su poder hasta su muerte. Al producirse el deceso, la hacienda de Burgay se transfirió a poder de sus padres, Don Rafael Dávila y Egas y Dña. Antonia Heredia y Astudillo⁶.

Hacia 1880, Rafael Dávila y su esposa dividieron la hacienda en dos partes, una, en favor de su hijo Miguel, casado en primeras nupcias con Rosa Elena Andrade Chiriboga; y, la otra quedó en poder de su hija Francisca, casada con el médico, Dr. Nicolás Muñoz Vernaza⁷.

Miguel y Rosa Elena no consiguieron descendencia. Al morir Rosa Elena, el viudo vendió su parte de Burgay a su concuñado Federico Malo Andrade, casado con Leticia Andrade Chiriboga, hermana de Rosa Elena. De esta manera, la familia Malo Andrade y sus herederos los Malo Malo y los Malo Harris entraron a tomar parte de la hacienda Burgay.

La otra mitad que quedó con Francisca Dávila y Nicolás Muñoz tenía la casa antigua de los Heredia. El matrimonio Muñoz Dávila tuvo una larga descendencia. A la muerte de Dña. Francisca (1949), sus hijos recibieron un lote, de unas 80 hectáreas, de la hacienda; excepto Esther, casada con Cornelio Vintimilla Muñoz que heredó una casa en Cuenca, por tener ya tierras en Uzhupud (Paute).

4 Maximiliano Borrero Crespo. Orígenes Cuencanos. Cuenca: Tall. Graf. De la Univ. de Cuenca. 1960, I. 295.

5 Alfredo Cordero Tamariz asegura que fue el nombre antiguo de la hacienda de Burgay.

6 Información de Alfredo Cordero Tamariz.

7 Información de Eulalia Vintimilla de Crespo/Juan Crespo Vintimilla.

Una de las hijas, Lola, casada con el suizo Max Knauz, amplió su herencia, comprando la parte de sus padres y de sus hermanos, de esta manera: en 1931, adquirieron el cuerpo de terrenos de Francisca; en 1940, el de Ana Luisa; en 1941, el de Lastenia, donde se ubicaba la casa colonial; en 1942, una parte del lote de Raquel (la otra parte se vendió a Moisés Tamariz Arteaga y Ligia Ordoñez Jerves; en 1944, el lote de Ricardo, y, en 1951, el de Alejandro.

Todos estos cuerpos de terreno, con las casas coloniales adjuntas, llegaron a conformar la hacienda de San Galo Burgay, denominación nueva dada Por Max Konaz, en recuerdo a su pueblo natal, Saint Gallen, en Suiza. En ella, sus propietarios trabajaron por unos treinta años (1940-1970), hasta dar una nueva imagen técnica e industrial de la hacienda. En 1948, instalaron una industria de lácteos, con tecnología suiza, donde se producían los quesos “San Galo”.

Max Konaz era coleccionista de piezas arqueológicas y llegó a conformar un importante museo que instaló en algunos cuartos de la casa colonial, junto al oratorio, donde hizo algunas adecuaciones. En 1960, vendió su colección arqueológica al Banco Central del Ecuador (Quito), donde se incluyó el sol de oro, actual logotipo del Banco emisor.

En 1970, Max Konaz y su esposa vendieron la hacienda San Galo a la Urbanizadora Bella Vista (URBE) de la ciudad de Quito, empresa perteneciente a Juan Escobar Pallares y a su esposa Martha Konaz Muñoz.

En 1986, la hacienda San Galo empezó a desintegrarse. URBE vendió 80 hectáreas de la parte de San Galo, a Rodrigo León Delgado y su esposa Elena Onitchenko; en 1987, la misma empresa vendió el resto de la hacienda, incluidas las casas coloniales e instalaciones industriales existentes, a la sociedad denominada “Hacienda San Galo Burgay Cía. Ltda.”, conformadas por las familias Crespo Jaramillo, León Crespo, Espinoza Crespo, Jaramillo Vega, Jaramillo Tamariz y Jaramillo Crespo. Con estos nuevos propietarios la hacienda logró mantener el tradicional prestigio colonial de sus viejas casas de hacienda, renovada por el nuevo giro progresista que le imprimió Max Konaz, acorde al desarrollo tecnológico e industrial modernos.

Tomado de: Corral, Fabián, et al. La Hacienda. Quito: Imprenta Mariscal. 1996, págs. 203-205.

Sobre el autor:



Miguel Eduardo Peralta Idrovo, nació en Biblián, provincia del Cañar, en 1955. Estudios primarios en la Escuela Daniel Muñoz; Bachiller Agrónomo graduado en el Colegio Nacional “José Benigno Iglesias” en 1974.

Becario de la Universidad Central 1976-1981. Ingeniero Agrónomo de profesión, graduado en la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central del Ecuador (UCE), en 1981, en Quito.

Ayudante *ad honorem* de Cátedra de Botánica en la Facultad de Ciencias Agrícolas, Instituto de Ciencias Naturales (UCE) y ayudante de la cátedra de Microtecnia Vegetal en la Facultad de Química y Farmacia, Instituto de Ciencias Naturales (UCE) entre 1979 y 1981. Ayudante de Cátedra de Pastos y Forrajes y Cultivos de la Sierra en la Facultad de Ciencias Agrícolas (UCE) entre 1981 y 1982.

Medalla al Mérito de trabajo en Recursos Fitogenéticos en Ecuador (FAO, 1986).

Maestro en Ciencias en Fitomejoramiento y Fisiotecnia por la Escuela de Graduados del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), México, en 1990. Becario del CIID-Canadá 1988-1990. Docente en la Escuela de Ingeniería Agronómica del ITESM en el Laboratorio de Fitomejoramiento (1989-1990).

Segundo lugar en el Premio Rómulo Garza, por Investigación y Desarrollo. Tesis de M. C. Monterrey, México, ITESM en 1992.

Vicepresidente y presidente de la Federación de Empleados y Técnicos del INIAP (FENASET) entre 1992 y 1998.

Docente de la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central, en la Carrera de Ciencias Agropecuarias de la Escuela Politécnica del Ejército-ESPE, y de la Universidad San Francisco de Quito, entre 1995 y 2007.

Ingresó al Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias, INIAP, en la Estación Experimental Santa Catalina (Quito) en 1982 y se jubiló en junio de 2016. Técnico, investigador y fundador del Programa de Cultivos Andinos.

Investigador principal, líder del Programa Nacional de Leguminosas y Granos Andinos del INIAP.

Curso de Posgrado de Alta Dirección en Turismo Rural “Modalidad a Distancia”, por la Facultad de Agronomía de la universidad de Buenos Aires, Argentina, 2008.

Participante, expositor y capacitador en más de cien cursos, congresos, seminarios y reuniones nacionales e internacionales.

Secretario Ejecutivo del IV Congreso Mundial de la Quinua y Primer Simposio Internacional de los Granos Andinos, Ibarra, Ecuador, 2013.

Autor y coautor de 204 publicaciones científicas, técnicas y divulgativas.

Coautor de 40 variedades mejoradas de quinua, chocho, amaranto, fréjol arbustivo y voluble, haba y arveja; liberadas por el INIAP.

Presea al Mérito Científico, Ilustre Municipio de Biblián (2010). Presea al mérito profesional en investigación y docencia, primera promoción de Bachilleres Agrónomos del colegio “José Benigno Iglesias” de Biblián (2017).

Acreditado por la SENESCYT para realizar actividades de investigación en Ecuador (2014-10-24).

Periodo 2016 – 2024:

Coautor del libro *“Lúdica y juegos con el fréjol en Ecuador, Perú y Bolivia”*, 2019; autor del libro *“El ARUPO (Chionanthus pubescens Kunth). Árbol ornamental con potencial de uso en Ecuador”*, 2020. Coautor/editor de los libros *“Biblián ¡¡Siempre verde!!”*. Tomos I y II, 2020. Coautor del libro digital *“Mis vecinos...¡¡los pájaros y las aves urbanas!!”*, 2021. Autor del artículo “Tras las huellas de la expedición de Humboldt y Bonpland por Biblián, provincia del Cañar, Ecuador”, en el I Congreso Internacional Virtual Bonpland-Humboldt, a 200 años de la visita de Bonpland a las Misiones Jesuíticas. 24 - 26, 11, 2021, Corrientes, Argentina. Coautor del artículo “Uso social del fréjol torta: lúdica y juego en Sur América”; en memorias del II Simposio Internacional sobre Frijol Lima (*Phaseolus lunatus* L.): Retos y Perspectivas ante escenarios de Cambio Climático, Universidad Central del Ecuador / Centro de Investigaciones Científicas de Yucatán, A. C. Quito, 2022. Coautor del artículo divulgativo “El papel del juego en la domesticación de las plantas”. Herbario del Centro de Investigación Científica de Yucatán, A. C. México, 2022. Coautor del artículo “International Lima Bean Network: from de origin of the species to modern plant breeding (Genet Resour Crop Evol. 2023). Autor del libro “Galua, flor emblemática de Biblián”, 2023 (digital). Coautor/coeditor del libro científico-académico “El fréjol torta o pallar (*Phaseolus lunatus* L.) en Ecuador, 2023. Coautor de las nuevas variedades de haba INIAP 422 Sultana y quinua INIAP Excelencia. Quito, 2023.

En julio de 2024, en una publicación alusiva del INIAP —con motivo de los 65 años de vida institucional—, fue reconocido y ubicado en primer lugar como el investigador de mayor impacto en el sector agrícola del Ecuador, por el número de publicaciones técnicas disponibles y las visualizaciones: Manual Agrícola de fréjol y otras leguminosas (4768) y Manual Agrícola de Granos Andinos (1955) entre otras; ubicadas en el repositorio digital del Instituto.

Agricultor, practicante de agricultura periurbana, con enfoque orgánico, desde hace 24 años.

Sólido Santuario

como las rocas del de nuestra Madre del Rocío
nos proyectamos a nivel nacional



Gracias a tu confianza
seguimos creciendo por todo el Ecuador

Ing. Juan Pablo González
GERENTE GENERAL



Galuay
Flor emblemática de
Biblián



El “cantón verde del Austro”, Biblían ¡¡Siempre verde!!, constituye un territorio con un gran potencial turístico, que está esperando ser planificado y desarrollado para escalar en este campo promisorio del crecimiento y bienestar.

Este ensayo presenta lo que –desde el conocimiento del autor– Biblían dispone en cuanto a atractivos turísticos reales y potenciales; es decir, los que ya están siendo promocionados y visitados y los que están por redescubrirse e implementarse. Todos ellos ricos en contenidos, historias y evidencias tangibles e intangibles.

Una armoniosa interacción entre lo público y lo privado hará posible esta utopía en Biblían, pues por todo lo descrito, este cantón debe ser reconocido en poco tiempo como un “Pueblo Mágico”, con el objeto de disfrutar de los beneficios relacionados con la industria turística a todo nivel.

